

“MASCULINIDAD, CESANTIA Y NUEVOS ROLES”

***ALUMNOS: GLADYS CARRASCO TORRES
FABIÁN FUENTEALBA PIZARRO***

PROFESORA GUÍA: SRA. JEANNETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO

***Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Trabajo Social
Tesis para optar al Título de Asistente Social***

SANTIAGO DE CHILE 2007

INDICE

INTRODUCCION	04
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	09
2. OBJETIVOS	15
3. HIPÓTESIS	16
4. ESTRUCTURA METODOLÓGICA	17
4.4. TECNICAS DE RECOLECCION DE DATOS	19
4.5. TÉCNICAS DE ANALISIS DE LOS DATOS	20
PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO	22
CAPITULO I: <i>Antecedentes y Enfoques de Género y Rol</i>	23
1. ENFOQUES TEÓRICOS DE GÉNERO.	23
2. MASCULINIDAD: ENTRE EL SER Y EL DEBER SER	31
3. ENFOQUES DE ROL SOCIAL	35
CAPITULO II: <i>Enfoques de Pobreza</i>	39
1. CONCEPTOS BÁSICOS DE POBREZA.	39
2. TIPOS Y MODELOS DE POBREZA: ABSOLUTA Y RELATIVA.	40
3. ENFOQUE BASADO EN LAS NECESIDADES BÁSICAS ENB.	44
4. ENFOQUE DE CAPACIDADES Y REALIZACIONES.	44
5. ENFOQUE DE DESARROLLO HUMANO.	45
6. ESCALA DEL DESARROLLO HUMANO.	46
SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL	56
CAPITULO III: <i>Antecedentes Histórico, sociales, económicos y demográficos de la comuna de San Ramón.</i>	57
1. ANTECEDENTES GENERALES DE LA COMUNA	57
2. LA BANDERA DESDE LO POPULAR.	63
3. AGRUPACIÓN “COLECTIVO DE HOMBRES EL ALERCE”	67
4. TABLA DE CARACTERIZACIÓN DE HOMBRES ENTREVISTADOS.	70
TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS RESULTADOS	71

CAPITULO IV: Roles, Cambios y Efectos descripción de los Resultados	72
1. ROLES: HOMBRES EN CASA, MUJERES TRABAJANDO.	73
2. CAMBIOS Y EFECTOS PSICOSOCIALES: LO QUE ELLOS SIENTEN	86
3. MATRIZ DE ANALISIS	107
CONCLUSIONES	114
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	123
APORTES AL TRABAJO SOCIAL	125
BIBLIOGRAFIA	128
ANEXOS	135

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como finalidad dar a conocer los roles que los hombres en una comuna del sector sur de la Región Metropolitana asumen al estar cesante. Acercamiento que permitirá explorar la propia experiencia vivida en torno al proceso de cesantía y cuales fueron sus cambio en su vida pública y privada, considerando “los tipos de roles asumidos al quedar cesante” y los “efectos que produjo estos cambios, en el ámbito psicológico (privado) y social (público).

La Estrategia Metodológica se refiere a una “Experiencia Cualitativa”, de datos descriptivos de la situación en estudio. El diseño seleccionado fue el “No Experimental Transeccional Descriptivo”, hombres que al estar cesantes han cambiado las responsabilidades y prioridades en sus vidas. Por consiguiente, el tipo de estudio abordado es el “exploratorio”.

Las técnicas de recolección de la información para llevar a cabo la investigación fueron: Entrevista en Profundidad y Grupo de Discusión.

Por ello, la investigación se dividió en tres grandes áreas: La primera parte de este trabajo, apunta a la formación de un “Marco Teórico” el que se refiere a los “Antecedentes y Enfoques teóricos de Género y Rol” y “Enfoques de Pobreza”. La segunda parte del estudio, trata del “Marco Referencial” compuesto por: “Antecedentes Histórico, Sociales, Económicos y Demográficos de la comuna de San Ramón” e información de la “Agrupación Colectivo de Hombres El Alerce”. En la tercera parte de la investigación se encuentra la “Presentación de los Resultados”. A partir de lo anterior, se

presentan las conclusiones y hallazgos del estudio, finalizando con los aportes al Trabajo Social. Todo lo anterior vinculado desde el análisis de los datos y, de los objetivos e hipótesis planteadas y del Marco Teórico/Referencial que guiaron esta investigación.

Sin embargo, para fundamentar este estudio es importante preguntarse sobre aspectos tales como: ¿Cuáles son los efectos que ha producido en el hombre, la inserción de la mujer al campo laboral? En el marco de los cambios sociales y culturales que se han observado en los últimos tiempos, ha ido paulatinamente un proceso de socialización que por décadas estaba orientado desde el sistema patriarcal, el cual trata a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y muy diferentes a las del sexo opuesto. Según el modelo de masculinidad más conocido y dominante en Chile, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, como también, son los proveedores de la familia, jefes de hogar, ejercen el poder y toman las decisiones importantes de su grupo familiar; su mayor desarrollo es en la esfera pública, por ende su ámbito de acción está en la calle, donde se desarrollan como persona social y aumenta su autoestima. Los varones se deben al trabajo, porque trabajar significa ser responsable, digno y capaz, atributos que caracteriza a la hombría. El trabajo les da a los hombres autonomía y les permite constituir un hogar. “El modelo de masculinidad imperante, se ha convertido para los hombres cesantes de los sectores urbanos populares en una gran presión, especialmente entre los que han tenido trabajos más precarios o con menores recursos, así la pérdida de trabajo y la cesantía son vividas como una profunda pérdida de valor, provocando una crisis en su autoestima y en su identidad como hombres,

llevándolos al extremo de la desvalorización por pérdida de los espacios públicos y de no ser dignos y honorables de su masculinidad, creando una situación catastrófica (para él) que debe enfrentar solo, ante la sociedad” (Valdés et al, 1997: 13).

La temática de Género ha generado cambios sociales importantes en las condiciones de vida no sólo de la mujer, sino también de su grupo familiar, su pareja y de la sociedad. Estos cambios configuran rasgos que enmarcan una cultura social más avanzada, donde las restricciones y limitaciones a las oportunidades ya no son tan duras como en décadas pasadas. La mujer actualmente puede acceder a satisfacer sus necesidades y actualizar sus potencialidades como ser humano.

El hombre actual se ve empobrecido en su condición de vida, en comparación con los de antaño, que tenían todo para gobernar la esfera pública y la esfera privada. Es así, como los roles y funciones del hombre tanto en las esferas pública y privada, actualmente va perdiendo importancia y se va adecuando a algunos quehaceres, llevándolos a asumir nuevos roles, de acuerdo a las nuevas relaciones de poder en la sociedad actual entre hombres y mujeres, donde los primeros han pasado a ser parte de un fenómeno social digno de ser analizado.

Diversos autores, entre ellos Valdés (2000), señalan que estamos en un período de cambios debido a la movilidad social y geográfica de las últimas décadas, a la mayor esperanza de vida en el sexo femenino, a la expansión de los sistemas educativos y los niveles de estudios adquiridos por las mujeres, que además, han logrado incorporarse en forma creciente al

trabajo, y a las exigencias de la modernización y la globalización, llevando al hombre a una mayor presión que lo obliga a dejar de lado el sistema patriarcal.

Estos cambios profundos han afectado la cotidianidad de sus habitantes, transformando de diversas maneras la vida íntima de las personas y sus familias; las cuales aparecen asociadas especialmente a la redefinición del papel del Estado, los efectos sobre las políticas públicas y el buen uso de los recursos para continuar, en el proceso de modernidad y globalización. En este mismo proceso la sociedad chilena, se ha intensificado y generalizado en algunos ámbitos de la vida social, más allá de la economía y los negocios, alcanzando a la cultura y los intercambios entre grupos diversos. Es así, que pautas culturales inveteradas son relativizadas, afectando a las instituciones tradicionales y a las disposiciones personales, desestimándose usos y costumbres arraigados por generaciones en ellos. (www.sernam.cl)

Por eso, la presente investigación indaga el modo en que el hombre cesante de sectores urbanos populares de la comuna de San Ramón, enfrenta el cambio en los roles tradicionales y su nivel de aceptación de los nuevos roles; como también, poder describir la situación sociocultural y psicológica actual, de estos hombres, y como se han visto afectados por la feminización y cuál es su estrategia para afrontar esta situación, y como lograr ganar espacios perdidos en la esfera pública y privada.

Además, se describe la situación del hombre de sectores urbanos populares (entendiendo por éstos a aquellos que pertenecen a un sector común de la población chilena urbana, donde están insertos hombres con ingreso económico medio, bajo y sin ingresos, con pobreza y escasez de recursos, con

niveles de estudios básicos, entre otras situaciones), al interior de su familia, a partir de los obstáculos en el cumplimiento de su rol “tradicional” de proveedor. Se analizan aspectos que condicionan y dificultan la inserción laboral y la provisión económica en la familia por parte del varón.

La presente investigación conlleva a considerar que existen ciertas tendencias a una “nueva masculinidad” en los sectores urbanos populares. Por ello, se pretende explicitar y comprobar en que dimensión se está dando. Esta problemática se aborda desde aspectos objetivos y subjetivos de la situación actual que permite aludir a éstas tendencias de cambio de roles.

Se ha seleccionado el diseño cualitativo que permite describir detalladamente la situación actual, como también la interacción y comportamientos de los hombres con su familia, sus pares y la sociedad. Además, incorporar lo que los hombres dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresados por ellos; como aceptan el cambio de roles tradicionales por nuevos roles cuando la mujer es la proveedora, rompiendo paradigmas o estereotipos instalados por décadas en nuestra sociedad y en nuestra cultura tradicional.

Como estudiantes tesistas de la carrera de trabajo social, es importante conocer la experiencia de vida de estos hombres de sectores urbanos populares, comprender su entorno, y poder enfrentar las diversas situaciones imperantes, con una mirada holística de la realidad para poder intervenir.

1. PLANTEA MIENTO DEL PROBLEMA

En Chile durante el Gobierno Militar, especialmente a partir de la década del ochenta, se rearticuló con más fuerza que nunca el movimiento femenino uniéndose a la lucha que diversos sectores ejercieron hacia la dictadura, con el objetivo de alcanzar la dignidad humana para todos los chilenos. Conjuntamente a ello, las mujeres se plantearon la necesidad de generar sus derechos, tendientes a una mayor equidad de género y autonomía, creando a partir de sus demandas y luchas, sus propias redes sociales, que fueron de gran importancia en el período que va desde el inicio de las protestas públicas contra la dictadura hasta el plebiscito del año 1988. La mujer adquirió una fuerza desconocida hasta ese momento en la sociedad chilena y formuló demandas por políticas públicas que mejoraran su condición femenina. Sus planteamientos se plasmaron en un Programa de Gobierno para las mujeres, que fue asumido, por la coalición gobernante desde 1990, creando el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y una serie de políticas para la igualdad de oportunidades.

Con la democracia, se inicia una serie de debates sobre proyectos de leyes que afectan de distinta maneras a la mujer y sus familias, y que señalan propuestas de cambio. Entre las leyes dictadas se encuentra la Ley de Violencia Intrafamiliar, la Ratificación de la Convención Interamericana para Prevenir y Erradicar y Sancionar la Violencia contra la Mujer, la Ley de Régimen de Participación en los Gananciales, la Ley que prohíbe el Test de embarazo como exigencia para ser contratada, promovida o mantenida en un empleo, etc. y la creación de una Escuela

para la Mujer (PRODEMU) que ayude a promover la formación, capacitación, educación y desarrollo personal de la mujer.

Desde este período a la fecha diversos han sido los procesos que han apuntado ha fortalecer la autonomía de las mujeres, su incorporación masiva y permanente al mercado laboral, como también, se han generado políticas especiales para nivelar el grado de formación, capacitación y educación, para alcanzar la igualdad de oportunidades en comparación con los hombres. Los procesos antes mencionados y sus efectos en el orden familiar y salarial, los cambios demográficos, la creciente autonomía e independencia de las mujeres, han dado origen a nuevos escenarios que estarían afectando directamente la subsistencia de la familia nuclear patriarcal, así como los procesos identitarios de los hombres y las relaciones de género.

El hecho que la mujer se haya integrado al mundo laboral ha modificado profundamente la división de la esfera pública y privada, como privativo de uno u otro género en el desarrollo personal y social; como también aparecen procesos que debilitan la división sexual del trabajo al interior de la pareja y la familia.

En relación a los anterior, se deduce que, los hombres progresivamente han perdido, el rol de *“proveedores exclusivos”*, aspecto que se refleja aun más en los sectores más carenciados y de estatus medios. Estos *“cambios de roles”* se deben por un lado a la falta de oportunidades laborales para hombre cesantes sin experiencia laboral, y a la carencia o nula existencia de apoyos locales en favor de este grupo de

personas. Por otro lado, se debe a que las mujeres se han ido incorporado gradualmente al mercado laboral en proporciones crecientes, logrando modificar la concepción de Jefatura de Hogar; donde un porcentaje importante de ellas ejerce este cargo sin requerir la ayuda de un hombre, para sostener y mantener su núcleo familiar. (CASEN, 2000)

Muchos de estos hombres se encuentran sin trabajo o con nulas posibilidades de poder integrarse pronto al mundo laboral. Por tal razón, sus parejas o esposas asumen el rol de proveedoras del hogar, asignándose en ellos el rol de encargados de los quehaceres del hogar y del cuidado y crianza de los niños y niñas.

Si bien es cierto este grupo de hombres han logrado asumir roles domésticos, que históricamente eran de exclusiva responsabilidad del género femenino; hoy producto de los espacios ganados por la “mujer” - en la posibilidad de tener igualdad de oportunidades con los hombre-, el machismo y los mitos se están debilitando, dando inicio a una nueva forma de ver y hacer en lo cotidiano y social. Surge entonces la reconstrucción social y de transformación de géneros como la opción a una nueva forma de vida, del ser y hacer.

Por ello, la mujer actual espera que el hombre asuma nuevas tareas y responsabilidades dentro del hogar, asignándoles un nuevo rol dentro de la familia; así ha sido expresado por un grupo de mujeres de algunas comunas del sector sur de la Región Metropolitana, quienes han manifestado “...lo importante que es para nosotras que la parejas y/o hombres asuman tareas dentro del grupo familiar que antiguamente era de

su exclusiva responsabilidad, ya que les permite desarrollar mejor las nuevas tareas como es el trabajo y los roles de dirigentes en su comunidad” (PRODEMU, 2003:53).

Los hombres del mismo sector han asumido estos nuevos roles, experiencia que les ha permitido generar espacios colectivos de participación para la búsqueda de soluciones a sus problemas. Es así, que hoy en día se definen como un grupo de personas, hombres con capacidades de búsqueda a la soluciones de sus necesidades y problemas, carentes de oportunidades y con deseos de mejorar su calidad de vida. A partir de esta situación nace la idea de conformarse como grupo, al cual le llaman por nombre Agrupación de Pobladores Colectivo de Hombres El Alerce, “...para generar un espacio distinto al del club deportivo, donde pretende terminar con la falta de oportunidades, acceder a espacios formativos, desarrollar habilidades personales y comunitarias para mejorar la calidad de vida de los hombres en situación de pobreza o con cesantía prolongada” (Ibíd.: 66)

De acuerdo a lo anteriormente, este estudio cobra importancia, pues consiste precisamente en querer **explorar** hasta qué punto éstos hombres asumen los roles que por tradición les correspondían a sus parejas, y qué a partir de esta experiencia logran adquirir cambios y efectos significativos dentro de sus vidas. Lograr saber como se integran o se aíslan de su entorno y de sus pares. Observar como van asumiendo los quehaceres domésticos, como asimilan estos nuevos cambios de roles y cómo estos hombres -dueños de casa -, se han atrevido a romper con el mito del machismo, al cambiar la estructura patriarcal y enfrentar una nueva

postura social, aspecto que incluso los lleva a modificar su identidad masculina.

Resumiendo, este conjunto de situaciones, estaría abriendo un debate en torno a otras identidades tanto masculinas como femeninas, a relaciones más equitativas y generando nuevos patrones sociales que nada tienen que ver con los de antaño, y que son asumidos por hombres y mujeres, tanto dentro de sus grupos familiares, como en su relación social.

Todo lo anterior, nos lleva a plantearnos preguntas como las siguientes:

- ◆ ¿Los hombres en la actualidad, deben competir con las mujeres, para no perder el sitio de antaño?
- ◆ ¿Qué pasa con el hombre, cuando la que aporta el sustento familiar es la mujer?
- ◆ ¿Es común que el hombre por conveniencia realice tareas o roles de la mujer dentro del hogar?
- ◆ ¿El cambio de roles dentro de la estructura familiar entre el hombre y la mujer, ayuda o perturba la comunicación dentro de la pareja?
- ◆ ¿Está en crisis la masculinidad basada en el machismo, por el creciente cambio de roles entre el hombre y la mujer?
- ◆ ¿El rol de proveedor, determina quien ejerce el poder dentro del grupo familiar?
- ◆ ¿Dentro de la esfera privada, el hombre acepta cambios de roles que no afecten su esfera pública?
- ◆ ¿El hombre al asumir los quehaceres domésticos, se integran o se

aíslan de su entorno de pares?

- ◆ ¿Cómo ven los hombres a otros hombres que han asumido roles no tradicionales?
- ◆ ¿Los hombres, han cambiado su nivel de participación en la esfera pública?

1.1. Pregunta de investigación

Para efectos del presente estudio, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

¿De que forma un grupo de hombres en condición de cesantía de un sector urbano popular de la Región Metropolitana, han ido asumiendo cambios en sus roles masculinos tradicionales en la esfera pública y privada por nuevos roles exclusivos e históricamente designados a la mujer, y que efectos ha producido esta experiencia en los ámbitos personal, familiar y social?

2. OBJETIVOS DE INVESTIGACION

Objetivo General I

1. Detectar los tipos de roles que actualmente asumen los hombres cesantes de sectores urbanos populares de la comuna de San Ramón.

Objetivos Específicos:

- 1.1. Identificar los roles que desempeñan dentro de su grupo familiar (esfera privada) actualmente los hombres cesantes de la Comuna de San Ramón.
- 1.2. Identificar los roles que desempeñan los hombres cesantes de sectores urbanos populares en la esfera pública.

Objetivo General II:

2. Describir los cambios y efectos Psicosociales -que provoca en los hombres cesantes de los sectores urbanos populares- el asumir roles que tradicionalmente cumplen las mujeres.

Objetivos específicos:

- 2.1. Identificar los cambios que manifiestan -tanto en el ámbito privado como público- estos hombres.
- 2.2. Distinguir las nuevas relaciones que se establecen en el ámbito familiar y social, cuando el hombre de sectores urbanos populares asume nuevos roles.
- 2.3. Identificar los efectos en la autoestima y en la identidad personal de estos hombres.

3. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

- Los hombres de sectores urbanos populares desvinculados de su actividad laboral, asumen nuevos roles dentro y fuera del hogar.
- Los hombres de sectores urbanos populares al asumir estos nuevos roles -desprendiéndose de los tradicionales-, manifiestan cambios y efectos Psicosociales (en los ámbitos: personal, familiar y social), tanto en la esfera pública como privada.
- Las parejas de los hombres cesantes son las que cumplen el rol de proveedoras del grupo familiar.

4. ESTRUCTURA METODOLÓGICA

4.1. Enfoque Metodológico

En este estudio se incorpora una mirada cualitativa que nos permite investigar aspectos subjetivos y valorativos, en un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable.

Por ello, la investigación es inductiva, flexible y con una mirada holística de los hombres, considerados como un todo; se estudia a la persona, para llegar a comprender su intimidad y su lucha cotidiana en la sociedad.

Esta investigación, permite conocer la realidad empíricamente, el contexto particular y la vida real de hombres cesantes de sectores urbanos populares y los roles que asumen en la esfera pública y privada; lo anterior, de acuerdo a su entorno social y como se relacionan con los patrones culturales predominantes de diferenciación de género masculino-femenino, y como esto genera a la vez un avance en el tema, si bien es cierto existen investigaciones de género, generalmente realizadas en torno a la mujer, despreocupándose de los cambios producidos en los pilares de la identidad masculina.

4.2. Carácter del Estudio

El tema de estudio, está basado en un diseño de investigación no

experimental transeccional descriptivo, el cual ha recolectado datos e información, logrando analizar las diversas incidencias y los valores de las variables establecidas, y poder describir la realidad social que viven los hombres, al cambiar de roles tradicionales a nuevos roles.

4.3. Definición de la Muestra

Universo

El universo de nuestra muestra se abocará a la población de sexo masculino, que tenga entre 25 y 45 años de edad, que sean o hayan sido parte de los 25 socios que ha tenido la “Agrupación de Pobladores Colectivo de Hombres El Alerce” de la Población La Bandera, comuna de San Ramón de la ciudad de Santiago de Chile.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis que se consideró en este estudio corresponde a “hombres cesantes de sectores urbanos populares de la comuna de San Ramón población La Bandera” que sean o hayan sido integrantes de la Agrupación de Pobladores Colectivo de Hombres El Alerce durante el año 2005 al 2006.

Tipo de Muestra

El tipo de muestra a utilizar en esta investigación, es “no probabilística”, dado que los sujetos han sido seleccionados de la

Agrupación de Pobladores Colectivo de Hombres El Alerce, ubicados dentro de la comuna de San Ramón. Los hombres deben tener entre 25 y 45 años de edad, ser casados o solteros, tener pareja estable, tener hijos, estar o haber estado cesantes recientemente a la aplicación de los instrumentos de medición y que su pareja esté trabajando.

Tamaño de la Muestra

De acuerdo a la información anteriormente descrita, nuestra población son 25 socios de la agrupación, de los cuales se reduce el tamaño de la muestra a 13 hombres, que cumplen con los parámetros descritos.

4.4. Técnicas de Recolección de Datos

La recolección de la información respecto de las variables involucradas en la operacionalización, se realiza a través de instrumentos de medición cualitativa, considerados confiables y válidos: Entrevista en Profundidad y Grupo de Discusión los cuales fueron aplicados desde el año 2005 hasta fines del 2006.

Técnicas de Investigación Cualitativa

- **Entrevista en Profundidad:** Instrumento cualitativo que permite conocer en profundidad a una persona de la agrupación, con la cual se entabla una comunicación abierta, para conocer su vida actual, sus experiencias o situaciones vividas, en relación al tema en estudio. Esta se aplica a través de una conversación con el

entrevistados, en base a preguntas abierta y semi estructuradas, la cual es grabada y transcrita para su posterior análisis.

- **Grupo de Discusión:** Permite realizar un conjunto de preguntas elaboradas, de acuerdo a los objetivos de la presente investigación. Se realiza a un grupo de personas con un mínimo de 3 y un máximo de 6 personas, se efectúa preguntas abiertas, para lograr conocer la percepción psicológica y social de los sujetos con respecto al tema planteado en el estudio. El lenguaje utilizado en la redacción de las preguntas es simple, directo y comprensible para todos los participantes.

4.5. Técnica de Análisis de los Datos

Estos instrumentos aplicados, permitirán analizar y describir, situaciones y experiencias desde una perspectiva cualitativa de los hombres entrevistados, pasando por una mirada psicosocial, cambios y efectos a partir de estos nuevos roles asumido. Los resultados que arrojaran los instrumentos aplicados permitirán comprobar o refutar las hipótesis planteadas como también, adquirir nuevos hallazgos en la investigación.

El análisis de los datos recopilados por los instrumentos aplicados, es desde una perspectiva cualitativa, relacionando las variables de estudio.

En primer lugar se efectuará la recolección de los datos, mediante una matriz de integración de las opiniones más relevantes de los

entrevistados, en relación a las distintas preguntas elaboradas para la entrevista en profundidad y el grupo de discusión, según la temática de la investigación.

Posteriormente, para el análisis de los discursos, se utilizarán frases semánticas más destacadas, que den respuesta a las variables del estudio, apoyados con una matriz de análisis.

4.6. Variables

Las variables de este estudio corresponden a:

- *Rol:* - Roles Tradicionales (esfera pública y esfera privada)
- Nuevos Roles (esfera pública y esfera privada).

- *Cambios y Efectos:* -Psicosociales (Analizados desde tres Dimensiones)
 - Personal.
 - Familiar y
 - Social.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

ANTECEDENTES Y ENFOQUES DE GÉNERO Y ROL

El primer capítulo está compuesto por el *enfoque teórico de las relaciones de género*, tomando definiciones de lo que se entiende por género y las relaciones que se dan entre hombre y mujer, desde la mirada de algunos autores como Marx y Engels quienes unen el trabajo productivo con las relaciones de género. En el segundo punto se plantea el tema de *masculinidad desde su significado social como mandato* y de cómo este mandato influye en la vida y el desarrollo de la sociedad y el tercer y último punto, se plantean los enfoques de rol social, desarrollando definiciones de este en la esfera pública y privada, haciendo énfasis en los roles dentro de la familia.

1. Enfoques Teóricos de Género.

Referirse al género, es hablar de las características, atributos y oportunidades asociados con ser hombre y ser mujer y las relaciones socio-culturales entre ellos. Estos atributos y oportunidades se aprenden a través de procesos de socialización, son específicos al contexto y además cambiantes.

A partir de esta referencia conceptual se podría mencionar que las reflexiones sobre género son todas aquellas que se han hecho en la historia

del pensamiento humano acerca de las consecuencias y significados que tiene pertenecer a cada uno de los sexos, por cuanto esas consecuencias, muchas veces entendidas como “naturales”, no son, sino simulaciones de género, que se dejan ver en la relación de hombres y mujeres en la esfera pública donde la mujer es mirada, analizada, evaluada y categorizada distinto del hombre; y que esa misma mujer dentro de la esfera privada es responsabilizada por las conductas de su grupo familiar ante la sociedad. (www.cholonautas.edu.pe)

Como consecuencia en las diversas sociedades existen diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres, a partir de su sexo en cuanto a actividades realizadas, acceso y control sobre los recursos y oportunidades para tomar decisiones. De esta forma aparece una primera definición de género como “conjunto de relaciones sociales que, basadas en las características biológicas, regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres” (Ibíd.:1).

Ramírez, (1993:37) plantea que en base a las distintas relaciones culturales de género aparecen ideologías definidas como construcciones discursivas que surgen en sociedades estructuradas en base a las relaciones asimétricas entre los sexos. Esta asimetría consistiría en designar diferenciaciones de modo tal que tareas y funciones asignadas a hombres y mujeres, al igual que otros atributos como el prestigio y el poder, no guardarían la misma proporción o no serían comparables. De esta forma el autor definiría género “como la construcción social de la diferencia entre los sexos” (Ibíd.:37).

Justificando lo anterior, se puede señalar, que el género como la sexualidad no es una propiedad de los cuerpos ni algo existente desde el origen de los seres humanos, sino que es un conjunto de efectos producidos sobre los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales. Como tal, constituye la representación de la relación entre hombres y mujeres construida socialmente; al mismo tiempo que constituye una construcción sociocultural, es un aparato semiótico, esto es, un sistema de representación que asigna significado a los individuos dentro de la sociedad. (Ramos, 1991).

Desde lo anterior, para poder hablar de género se debe analizar la significación de relaciones entre hombre y mujer fuera del terreno biológico, y comprender la diferencia entre los géneros a partir del terreno simbólico, distinguiendo sexo de género en donde el primero, se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual (prácticas sexuales), mientras que el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad atribuye a tal hecho (organización social de las relaciones entre los sexos) (www.laneta.apc.org).

Entonces, la delimitación de la esfera psicosocial mujeres/hombres, no está determinada en dicha perspectiva genéticamente, ni se adquiere con rapidez o fácilmente; se construye en forma progresiva. La categoría de género resulta indispensable para desentrañar los significados de la cultura, para cuestionar códigos heredados, sean éticos, políticos o de cualquier otra índole. Insistiendo en la diferencia, esta categoría nos

ayuda a entender que las relaciones de género son una dimensión fundamental para la comprensión de lo femenino y lo masculino. Al hacer un análisis de los niveles psicológicos, culturales, económicos, políticos y particularmente filosóficos, la teoría de género ha señalado que “las mujeres tienen una forma propia de enfrentar la vida que es diferente a la de los hombres, ya que para ellas es más preponderante demostrar emociones, para los hombres es más importante demostrar su inteligencia” (Ritzer, 1993:367).

Por otra parte, la misma teoría ha permitido una concepción más plural de las personas. En ese sentido podríamos decir que es una superación del concepto universal de la mujer, que sólo veía un atributo como central olvidando los demás que constituyen a los sujetos. En consecuencia, las teorías de género apuntan a una mirada que devela a las personas tanto por su género, como por su clase, su edad, su etnia y su historia particular. Así entonces, desde este concepto no podríamos hablar ni de la mujer, ni del hombre como universales, como esencias, como fijos e idénticos a sí mismos, sino que como plurales: hombres y mujeres singulares que habitan un espacio determinado. (Astudillo, 2004)

Por ello, utilizar la categoría “género para referirse a los procesos de diferenciación, dominación, subordinación y sus relaciones entre los hombres y las mujeres obligan a remitirse a la fuerza de lo social, y abre la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas” (Lamas, 1996: 31). De esta forma, entender la perspectiva de género, “es referirse al análisis de cómo hombres y mujeres afectan y son afectados de maneras distintas por acontecimientos y procesos económicos, políticos, sociales,

legales y culturales, y poder analizar el contraste de funciones, responsabilidades, limitaciones, oportunidades y situaciones de hombres y mujeres en una determinada sociedad y período histórico” (Taborga et al, 1997:45).

Desde otro punto de vista, Marx (O’Brien, 1979:100) plantea “que el concepto de género es el que apunta al concepto de clase y se apoya en la relación que existe entre la producción y lo económico -que únicamente incorpora las actividades relativas a la consecución de alimentos y objetos-. Para Marx, la primera división de clase surgió en la lucha por la apropiación de la primera plusvalía social, queriendo esto decir, la primera plusvalía social de alimentos y objetos (producción industrial)”. Una consecuencia de semejante definición de clase es que, se elimina la consideración de conflictos históricos referentes a otras actividades socialmente necesarias como el parto y la crianza de hijos. Una segunda consecuencia es que, elimina la consideración de los cambios en la organización de las actividades antes señaladas, como componentes del cambio históricos. (Ibíd.:1979)

Además, argumenta que la conservación y reproducción de la clase trabajadora constituye una condición necesaria para la reproducción del capital. Sin embargo, los capitalistas pueden dejar este aspecto en manos de los trabajadores, ya que se trata de su propia auto-preservación y reproducción. Es por eso que las bases para un incremento de la población obrera, necesario para la reproducción capitalista, forman parte del ámbito de lo privado y no requieren de atención ya que aparecen como un mero obsequio de la naturaleza. En este sentido el control del hombre sobre a

mujer en la familia hace de la organización de las relaciones de género algo apenas perceptible. Un ejemplo de esto es, justamente, la menor valoración del trabajo de la mujer por comparación con el trabajo del varón, condición que hace a la mujer particularmente más propensa a la explotación capitalista: el trabajo de la mujer y el niño es más barato. (Ibíd.:1979)

En sus Manuscritos económicos y filosóficos de 1844, Marx (Haug, 2006) da cifras exactas sobre la composición de géneros de la nueva fuerza laboral de la fábrica para cada condado. Por su parte, Engels evalúa numerosas estadísticas que muestran que en la industria británica al menos dos tercios de los trabajadores eran mujeres, concluyendo que esto prueba “el desplazamiento del trabajador masculino”. Considerándolo una “inversión del orden social” que conduce a la disolución de la familia. (Ibíd.:331) En este estadio no reflexiona sobre la división del trabajo entre géneros, lo que hizo que viera a la clase trabajadora como exclusivamente masculina. Luego descubre que la división social y doméstica del trabajo es históricamente específica y, además, que el que realiza trabajo doméstico es siempre dominado por quien tiene su rol fuera del hogar, y que por tanto la división entre trabajo asalariado y trabajo doméstico promueve un patrón de dominación en las relaciones de género. (Ibíd.:2006) Engels describe las terribles consecuencias que tiene para los niños el trabajo de la mujer en la fábrica, pero lo hace en el marco de las categorías morales, dejando oculto el carácter constituyente propio de las relaciones de género bajo el capitalismo. En *El Capital*, Marx (Ibíd.:2006) adopta estas observaciones al conceptualizar al trabajador espontáneamente como hombre que vende su fuerza de trabajo con el

objetivo de reproducirse y mantener a su familia. El valor de la fuerza laboral incluye el valor de las mercancías necesarias para la producción del trabajador o la reproducción de la clase trabajadora. Al mismo tiempo Marx y Engels, (Ibíd.:2006) se enfrentan a la contradicción respecto de la cual el trabajador masculino es reemplazado por la mujer y el niño. Dada la existente relación de géneros, esto causa la destrucción de los fundamentos naturales de la clase obrera, su “agotamiento y muerte”. Desde que la suposición de la masculinidad del proletariado es encarada más o menos irreflexivamente, los autores, no explican que la forma de trabajo asalariado supone el sueldo por la labor masculina, o un sistema de relaciones de género en las cuales la producción de los medios de vida es socializada, mientras que la reproducción de los trabajadores y su reemplazo es la responsabilidad privada de familias individuales, y así es que parece no ser un asunto social. El entrelazamiento de la explotación capitalista y una específica división del trabajo en relaciones de género históricas muestra que, entre otros tipos de opresión, la producción capitalista se basa en la opresión de la mujer. Marx plantea esta situación, como en un instante de reconocimiento, “cuando en *El Capital* argumenta que hoy la reproducción es necesaria dado que los trabajadores eventualmente deberán ser reemplazados y, por tanto, el modo de producción capitalista es condicionado por otros modos de producción exteriores a su fase relativa de desarrollo”. (Marx op. cit.:331)

Una y otra vez, este autor (Ibíd.:331) observa “la peculiar composición del grupo obrero, formado por individuos de ambos sexos” y, finalmente, la asignación de una parte importante de los procesos de producción socialmente organizados a la esfera de la economía doméstica como un

nuevo fundamento económico para una forma superior de la familia y de las relaciones entre los sexos. Es bastante obvio que esta manifestación se refiere a la relación entre los sexos y no al conjunto del complejo social y su regulación. Marx, (Ibíd.:2006) describe a las condiciones de trabajo respecto a los sexos (en la producción) como una “pestífera fuente de corrupción y esclavitud”, y aduce que sólo bajo condiciones apropiadas para el obrero el proceso de trabajo se convertirá en una fuente de desarrollo humano. Esta esperanza es la base para la perspectiva de incluir a la mujer en el proceso de trabajo. Desde el momento en que el conjunto total de trabajo necesario para la reproducción de la sociedad, tanto como la distribución de este trabajo (pago e impago) entre los géneros y el apoyo para el total acuerdo respecto a la ley, la moral, la política y la ideología, no entran en este análisis, esta ilusión por liberar a la mujer sólo mediante su inclusión en el proceso de trabajo pasa por alto la omnipresente y engañosa relación entre los géneros.

Esta estrechez de miras condujo al movimiento de trabajadores a postular una dirección secuencial de luchas de liberación (en primer lugar los trabajadores, luego las mujeres), una creencia que ignora el hecho de que las relaciones de producción son siempre relaciones de género, y que ignora la fuerza de las relaciones de género para determinar la forma específica de las relaciones sociales en su conjunto, invalida la tendencia a pensar en ellas puramente como relaciones entre hombre y mujer yendo más allá, donde todas las prácticas en la sociedad están determinadas por relaciones de género y por lo tanto, se debe incluir en cualquier análisis y comprensión de la sociedad.

2. Masculinidad: Entre el Ser y el Deber Ser.

Se mencionó que las ideologías de género se articulan bajo un modelo, por lo tanto dentro de este contexto es que aparece el paradigma dominante de masculinidad con un doble sentido, el de representación simbólica de la realidad (así se concibe la masculinidad) y el de norma (así se orienta la conducta de un hombre). Este paradigma llamado masculinidad hegemónica constituye un saber ideológico que orienta, motiva e interpela a los individuos concretos constituyéndolos en sujetos, a la espera de una respuesta "sujetada" a la norma (Althusser, 1971:200). Al mismo tiempo, la existencia de este modelo dominante supone la posibilidad de “subjetividades masculinas que se relacionan en forma diversa con el paradigma, acatando, negando o pervirtiendo su mandato de acuerdo al contexto en que se encuentren”. (Sarti, 1995:59) “Y muchas veces originando un conflicto permanente en los hombres pues resulta imposible cumplir con los requisitos ideales dominantes de la masculinidad”. (Idher, 2004:8).

Sin embargo, aunque existan diversas subjetividades masculinas la sociedad construye un modelo-imagen de hombre que es aprehendido a través de todo el proceso de socialización. Se asume un discurso social en el que se afirma que la naturaleza es la que hace a hombres y mujeres distintos, pero al mismo tiempo, a través del proceso de socialización en general, y de la educación en particular, se enseña e instruye correctivamente a niños y jóvenes hombres a ser distintos de las mujeres.

Así, es necesario que los hombres, para ser reconocidos y

valorizados, demuestren de manera permanente, incluso obsesiva, que, en contraposición con las mujeres, son racionales, agresivos, valientes, activos, fuertes, atrevidos, aguantadores, independientes; pero sobre todo, tienen que demostrar control sobre sus emociones y afectos, lo que supuestamente les permite protegerse y ejercer dominio sobre las mujeres.

Según Olavarria, (1995) estos estereotipos entregan contenidos identitarios que permiten determinar la pertenencia a un grupo específico. Constituyen un orden simbólico que indica cuales son las características que debe tener un hombre para ser reconocido como tal y así su masculinidad le sea refrenada; o sea en otras palabras entrega un “molde firme” de cómo debe ser un hombre dentro del sistema machista.

Así, bajo el amparo de este modelo nacen ideologías como el patriarcado que definen una forma de ser hombre como sinónimo de autoridad, fuerza, grandeza, asertividad, agresividad, independencia, inteligencia, manejo de doctrinas, entre ellas el mercantilismo y la economía (temas que al hombre de tiempos inmemorables se les ha impuesto que deben manejar de forma perfecta). Esto los ha llevado a ser hombres calculadores y ambiciosos por tener una buena calidad de vida para él y su grupo familiar; de ahí se desprende la obligación del hombre de ser el responsable del futuro de su grupo familiar, administrar los recursos económicos y de ser el proveedor único de la familia, obteniendo el poder de decisión sobre todo el ámbito público dejando a la mujer relegada a la esfera privada.

Con el patriarcado nace la ideología y comportamiento machista donde “el hombre se cree superior a la mujer por su fuerza. Su frialdad en la toma de decisiones crea una subordinación y sometimiento de la mujer a las decisiones que el hombre cree que son lo más apropiada para ella, sus hijos, la familia y la sociedad”. (Larousse, 1999:777).

En la sexualidad, el machismo indica que los hombres deben ser heterosexuales; en la emocionalidad afirman que el hombre es racional y fuerte, diferente a la mujer quien es emocional y débil, por ello el hombre puede y debe enfrentarse a los peligros y adversidades, como también, debe proteger a los débiles (mujeres, niños y ancianos), así también, los hombres no son pasivos, y no se dejan dominar. Esta capacidad de ejercer el mando, la autoridad y el dominio, según Fuller, (op.cit.: 1995) son propios de una masculinización del poder en la sociedad, de modo que como el mismo dice “la masculinidad no es sólo una identidad de género, sino también, un símbolo de un sistema de poder”. (Ibíd.:33)

No hay que olvidar que existen distintas formas de cumplir con el mandato que entrega este modelo de masculinidad, y esto va a depender principalmente del contexto o cultura a la que se pertenezca y así como existen diversas culturas, existen múltiples manifestaciones de la masculinidad.

Para Connell (Olavarria, 1998:4), esta relación entre cultura y formas de masculinidad funciona así:

- a. Existe un ordenamiento jerárquico de las masculinidades en cada

cultura con un modelo hegemónico que opera como vehículo de poder de género, que puede o no ser la forma de masculinidad más frecuente en dicho contexto.

- b. Las instituciones y los grupos, al igual que los individuos generan y sustentan diferentes formas de masculinidad.
- c. Las masculinidades son una construcción cultural, producto de la interacción social y generada a partir de estrategias y recursos disponibles en las propias comunidades.

Entonces; según Connell (1995) que la masculinidad es multidimensional compuesta de múltiples capas, y que se deben tener presentes aspectos como la raza, la clase, la edad y todos los variados elementos que se conjugan para darle a cualquier sujeto un sentido de identidad. La importancia de esto no puede ser subestimada y debe estar constantemente presente, puesto que permite comprender que existen múltiples formas de masculinidad, construidas a partir de los diversos períodos históricos en que se vive, las etnias, las culturas, las clases sociales. De esta manera, pueden convivir distintas manifestaciones de masculinidad, influenciadas por estas otras dimensiones que caracterizan y especifican.

Marques, (1986:36) aportará “que los varones al nacer reciben dos consignas básicas. La primera afirma: *Ser varón es ser importante* y la segunda *Debes demostrarlo*”. Estas dos consignas transmitidas por toda la cultura, serán un referente en la vida de todo hombre. Aún cuando las

posibilidades de aproximarse al ideal marcado por el modelo hegemónico sea una utopía. Los varones se sienten, según este autor, “pertenecientes al colectivo masculino”. (Ibíd.:36)

Finalmente la masculinidad hegemónica podría entenderse como una creación colectiva que en realidad no existe, es un conjunto de patrones exigidos para ser hombres; instaurando en ellos un grado de confusión que no puede ser resuelto. “Uno trata durante toda la vida de ser masculino, pero la masculinidad resulta ser algo que no es posible obtener completamente. Entonces resulta ser que la posesión más preciada de una sociedad patriarcal es un bien imposible de ser poseído”. (Kaufman, 1989:17).

3. Enfoques de Rol Social.

El conjunto de funciones, normas, comportamientos y derechos definidos social y culturalmente que cumpla o ejerza una persona, (en este caso el hombre) de acuerdo a su estatus social adquirido o atribuido forman parte de lo que llamamos rol social.

Éstos roles por lo tanto, se dan dentro de las esferas privada y pública y la cantidad de roles que desempeña una persona, dependen de los distintos grupos a los cuales pertenece. Todos participan en los grupos sociales básicos, y tienen su rol en cada uno de ellos. Existe una clara diferenciación de las actividades públicas y éstas tienen un mayor prestigio que las domésticas (privadas), lo cual promueve la estratificación de género. Por tanto, los **roles sociales** son “tareas y

actividades que una cultura asigna a los sexos, creando una estratificación de género, reflejando sus proposiciones diferentes en una jerarquía social, poder político o económico, por encima de sus familias, lo que varía de una cultura a otra ”. (Sharim et al, 1998:38).

Desde la perspectiva de género, los roles no se ven como simple y naturalmente aceptados por la fuerza del consenso. Los roles son impuestos en forma diversa sobre los individuos y las colectividades por el sistema social; donde los roles instrumentales son otorgados a los hombres y los roles expresivos a las mujeres, creando así un sistema basado en la desigualdad. En este contexto, puede distinguirse tres definiciones de roles diferentes, según el Servicio Nacional de la Mujer (www.sernam.cl):

- a) Los roles tradicionales segregados: son más frecuentes en los sectores populares, en que la mujer debe desempeñarse como madre, esposa y dueña de casa, y el hombre debe ser el proveedor único; esta definición incluye muchas veces la idea respecto a que el hombre es superior a la mujer y que su poder se basa en el poder adquisitivo (dinero); la mujer, por su parte debe estar al servicio de su marido.
- b) Los roles compartidos; el hombre y la mujer son iguales y comparten las tareas del hogar, la educación de los hijos y el trabajo remunerado. Todo el quehacer familiar y la actividad del mundo social corresponde a ambos por igual.
- c) Una definición intermedia de roles: la mujer continúa siendo

principalmente madre, esposa y dueña de casa, pero a diferencia de la definición tradicional, puede realizar un trabajo remunerado o una actividad extra-doméstica, contando de este modo con un espacio para sí misma. El hombre es el proveedor principal, pero a la vez participa en la crianza de los hijos y en las tareas del hogar.

Hoy en día, se observa un nuevo panorama respecto al ejercicio de los roles tradicionales de género, ya que hombres jóvenes han cambiado el paradigma y están asumiendo roles dentro del grupo familiar que antes eran de exclusiva responsabilidad de la mujer, por ejemplo un estudio reciente realizado por la psicóloga Dariela Sharim, Uca Silva y María Ester Buzón, llamado "Tiempo libre y flexibilización de roles en la pareja" (2000), a través de encuestas a 400 familias de sectores medios y bajos de Santiago, a las que se les consultó sobre sus actividades durante el fin de semana, informaron que los encuestados ocupan un promedio de seis horas durante el fin de semana a realizar compras, preparar comidas, reparar o mantener artículos del hogar, administrar los gastos y asear la vivienda, como también en el rol de padre, las investigadoras dicen que, es en el cuidado de los hijos donde los hombres han ganado más terreno.

Expertos de la CEPAL (2000) indican que estas transformaciones han estado principalmente asociadas a las variaciones demográficas, el aumento de los hogares con jefatura femenina y la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral. Todo ello acompañado de cambios en el ámbito cultural, dado por la valoración de nuevos modelos de familia y relaciones al interior de ella, que proponen nuevos roles

familiar e imponen tensiones y conflictos con las nociones más tradicionales. Es necesario subrayar que tales cambios en la concepción y situación de las familias son procesos graduales y que difieren según el contexto urbano o rural, la clase social y las diversas historias socioculturales de los pueblos. En este contexto, es la participación laboral de las mujeres, la jefatura de hogar femenina, las que más rápida y dinámicamente se han incrementado, sin embargo, estos procesos deben convivir, junto con las estructuras tradicionales de familia, y los nuevos tipos de familias, como son: parejas sin hijos, hogares sin núcleo, hogares con jefatura femenina y los padres jefes de hogar.

Dentro de la familia existe la jefatura de hogar que se asocia al poder de un miembro sobre el resto de la organización familiar. “Específicamente, en el uso del concepto “jefe de hogar” que existe al interior de una relación jerárquica entre los miembros; “el jefe es la persona más importante de la familia y que está regularmente presente en el hogar, es el miembro con mayor autoridad en la toma de decisiones de la familia y el principal soporte económico del hogar”. (Acosta, 1997:95) De este modo, la definición es subjetiva y responde a las percepciones sobre la toma de decisiones y el origen del ingreso familiar.

CAPITULO II

ENFOQUES TEORICOS DE POBREZA

El segundo capítulo del marco teórico está compuesto por seis apartados los cuales plantean los conceptos básicos, tipos y modelos de pobreza que existe para medir y superar la problemática. Posteriormente se dan a conocer diversos enfoques de pobreza, de los cuales en esta tesis será considerado con mayor importancia el *Enfoque de Desarrollo a Escala Humana*.

1. Conceptos Básicos de Pobreza.

“La definición de pobreza es el motor para la selección de las políticas sociales de un país” (Kanpur et al, 1999:28). Es por esta razón que la definición de pobreza, se ha ampliado con el transcurso del tiempo desde un enfoque centrado en las variables económicas de ingreso o consumo, a otras que han incorporado dimensiones de la vida de las personas, tales como la longevidad, analfabetismo y condiciones de salud, o bien, la vulnerabilidad, el riesgo, la falta de oportunidades, marginalidad, entre otras condiciones que afectan significativamente a los pobres.

Es por esta razón que distintos autores conceptualizan la “pobreza” de la siguiente manera:

- “Pobreza existe cuando una o más personas están o caen bajo un cierto nivel de bienestar económico considerado como un mínimo razonable,

ya sea en términos absolutos o por los estándares de una sociedad específica” (Lipton et al, 1995:38).

- “Pobreza es entendida como inhabilidad para tener un estándar de vida mínimo”. (Banco Mundial, 1992:54).
- “Pobreza se refiere a una falta de necesidades físicas, activos, e ingreso. Incluye -pero es más que- el hecho de ser pobre por ingresos.” (Chumbers, 1995:22).
- “Una persona es considerada pobre si él o ella no tiene acceso (o no posee la capacidad para acceder) a un paquete de bienes, servicios y derechos establecidos normativamente” (CEPAL, 1997:109).
- “Si desarrollo humano es acerca de aumentar alternativas, pobreza significa que las oportunidades y alternativas más básicas para el desarrollo humano son denegadas, tener una vida larga, saludable y creativa y disfrutar de un estándar de vida decente, libertad, autoestima y respeto por los otros”. (Ibíd., 1997:114).

2. Tipos y Modelos de Pobreza: Absoluta y Relativa.

La “*Pobreza Absoluta*” es la forma de definir la pobreza, considera a un hogar -unidad más utilizada-, pobre si sus ingresos o sus gastos agregados son inferiores a un valor equivalente al necesario para la subsistencia. Este enfoque genera “método de ingreso o método indirecto”,

el que mide los niveles de vida con referencia a una línea de pobreza que expresa el costo de una canasta mínima de “satisfactores” de necesidades básicas. El valor de la línea se estima a partir del costo de una canasta de alimentos que cubre las necesidades básicas de la población y que considera sus hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos en el país y sus precios relativos. Al valor de dicha canasta suma una estimación de los recursos requerido por los hogares para satisfacer el conjunto de las necesidades básicas no alimenticias. (Mideplan, 2002)

Según lo expuesto anteriormente “un hogar es pobre cuando un ingreso per cápita es inferior a dos veces el valor de una canasta básica de alimentos” (Ibíd.:06). Es así, que un hogar se considera indigente si su ingreso per cápita es inferior al valor de una canasta básica de alimentos.

La “*Pobreza Relativa*”, al igual que la definición anterior, define a la “pobreza en términos de carencias materiales expresadas monetariamente, pero que se fundamenta en la idea de que las necesidades no son fisiológicamente establecidas, sino determinadas culturalmente”, pues en este sentido se denomina pobreza relativa. (Ibíd., 2002:08).

Según otro procedimiento similar, se considera que una unidad es pobre si integra la parte inferior de la distribución de ingresos, por ejemplo el 40 % más pobre de los hogares, según su ingreso per cápita; este procedimiento sólo sirve para individualizar los hogares pobres.

La CEPAL (2000) sostiene, que en la mayoría de los países subdesarrollados se utiliza el enfoque absoluto, en la medida en que los

países van mejorando, sus niveles de desarrollo se van volcando hacia el enfoque relativo de la pobreza, como ocurre en los países desarrollados.

A pesar de lo interesante que pareciera ser el “enfoque basado en el ingreso”, hay que dejar en claro cuales son sus ventajas y limitaciones, ya que nos acercaran a una mayor comprensión y análisis.

Las ventajas radican en que, por un lado las líneas de pobreza permiten ser medidas en todo el mundo y, monitorear los cambios en el transcurso del tiempo, esto último siempre y cuando se ajusten los indicadores nacionales con una estimación común. Y por otro lado, este tipo de mediciones permite diseñar estrategias orientadas hacia los grupos que se encuentran en condición de pobreza, de manera que, aunque esta medida pueda considerarse incompleta, es muy útil a la hora de cuantificar esta realidad. (Mideplan op.cit:8).

Considerando el gran aporte que han hecho los enfoques mencionados, y de las tantas investigaciones sociales realizados para definir que entendemos por “pobreza”; se puede inferir que aún no han logrado concentrar su análisis en medir la pobreza tomando en cuenta otras variables, las que permitirían conseguir algo que pretenda medir más estrictamente el concepto, es por ello, que surge la necesidad de ampliarlo. (Ibíd.:2001.)

A partir de lo anterior, y de las críticas que surgen del enfoque basado en el ingreso, nace la necesidad de incluir en éste, la premisa primordial de un sin número de situaciones que son fáciles de medir en términos

monetarios y, que influyen fuertemente en la condición de la pobreza. Uno de los primeros enfoques considera las variables relacionadas con el acceso a servicios básicos. “Posteriormente surgen los enfoques que intentan incorporar variables vinculadas a componentes Psicosociales de la pobreza”. (Ibíd.:10).

Se sostiene, que es posible establecer diferencias entre el enfoque centrado exclusivamente en la variable ingreso, de aquel enfoque que además incorpora nuevas variables “vinculadas a las necesidades básicas de tipo económico”, como por ejemplo: alimentación, salud, educación, vivienda, vestuario, recreación, transporte, etc. Cuya satisfacción no depende directamente sólo de la situación económica del hogar en situación de pobreza, sino de factores ligados a las necesidades de afecto, participación, la creación e identidad, la libertad y el medio ambiente, entre otros. (Ibíd.:2001).

En consideración, se afirma que la pobreza es fenómeno de algo que ocurre principalmente a nivel de las condiciones esenciales. “Hay pobreza cuando las personas viven en un estado de ánimo de regresión, desconfianza, resentimiento; cuando ponen el poder en otros y/o en si mismos y, cuando no logran participar en las decisiones respecto a sus propias vidas”. (Raczynski, 2001:97).

3. Enfoque basado en las Necesidades Básicas ENB.

Este enfoque da cuenta de la situación en la que las personas no pueden satisfacer una o más necesidades básicas, por lo tanto no pueden participar plenamente en la sociedad” (Mideplan, op.cit:10). Es así, que ésta mirada, da origen al método denominado de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). Consiste entonces, en establecer si los hogares están satisfaciendo las necesidades consideradas básicas. Este método trata de determinar si el hogar logra efectivamente satisfacer esas necesidades, indagando sobre los productos realmente consumidos. De este modo, se considera que una unidad es pobre si “no alcanza los umbrales correspondientes a algunas de las necesidades básicas” (Ibíd.:11).

Cabe señalar, que las variables que incorpora como necesidades básicas son: hacinamiento en el hogar, construcción de la vivienda, disponibilidad de los servicios básicos, asistencia a un establecimiento educacional de los niños en edad escolar, y capacidad económica del jefe de hogar, según el nivel de escolaridad y dependencia de los ocupados. Es así, que al considerar estos lineamientos mínimos en las necesidades básicas, se estarían arrojando resultados que revelen grados de extrema pobreza.

4. Enfoque de Capacidades y Realizaciones

Este se define como la “carencia de capacidades”, según lo que sostiene Amartya Sen, (1998) el fenómeno de la pobreza revelaría que los pobres presentan inadecuadas capacidades para desarrollarse y para transformar los

medios en fines.

En este sentido, “la pobreza incluiría la falta de las oportunidades más básicas para el desarrollo humano que, a su vez, permitirían vivir una vida larga, saludable y creativa, y disfrutar un nivel de vida decente, con libertad, dignidad, autoestima y respeto”. (CEPAL, op.cit:87).

5. Enfoque de Desarrollo Humano.

Este concepto parte de la premisa que: “el desarrollo humano implica mucho más que el aumento o disminución del crecimiento económico y, consiste en crear un entorno en el que las personas pueden hacer plenamente realidad sus posibilidades y vivir en forma productiva y creadora, de acuerdo con sus necesidades e intereses” (PNDU, 2001:77). Además plantea “que una forma de ampliar esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, cuyas variables se relacionan con el desarrollo humano, tener conocimientos, tener acceso a recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida decoroso y poder participar en la vida de la comunidad” (Ibíd.:77). Su propósito sustentador debe, a su vez, apoyarse sobre una base sólida. Esa base se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible. (Ibíd.:2001)

Lograr la transformación de la persona objeto en persona sujeto del desarrollo es, entre otras cosas, un problema de escala; porque no hay protagonismo posible en sistemas gigantescos organizados jerárquicamente

desde arriba hacia abajo. (Max-Neef, 2001)

6. Escala del Desarrollo Humano.

El Desarrollo a Escala Humana apunta hacia una necesaria profundización democrática. Al facilitar una práctica democrática más directa y participativa puede contribuir a revertir el rol tradicionalmente semi paternalista del Estado latinoamericano, el rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto más congruentes con las aspiraciones reales de las personas (Max-Neef et al, 1996). “En este sentido, lo central en el fenómeno de la pobreza es que los pobres presentan inadecuadas capacidades para desarrollarse” (Ibíd.:08). La pobreza sería esencialmente la falla o carencia de algunas capacidades básicas para funcionar o lograr ciertas realizaciones, una persona que carece de la oportunidad de alcanzar niveles mínimamente aceptables de realizaciones como el estar bien alimentado, vestido, con un vivienda y ser saludables, o ser capaz de aprender, estar en una comunidad, participar en público sin avergonzarse, entre otras (Ibíd.:1996).

“El desarrollo entonces, consiste en la ampliación de las opciones que ellos (las personas) tienen para vivir de acuerdo con sus valores”. (PNDU, 1997:177) También es importante apreciar que el concepto de desarrollo humano difiere de los enfoques convencionales sobre crecimiento, formación de capital humano, desarrollo de recursos humanos, bienestar o necesidades humanas (Ibíd.:1997).

Para Max-Neef, (op.cit.:1996) el concepto tradicional de pobreza que

se maneja en el ámbito nacional, es muy limitado, ya que se refiere exclusivamente a la situación de aquellas personas que se hallan por debajo de un determinado nivel de ingreso; la noción es estrictamente economicista.

El autor sugiere no hablar de pobreza, sino de *pobrezas*. De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. “Hay una pobreza de Subsistencia, la cual él la asocia a la insuficiencia de alimentación y abrigo; hay una pobreza de Protección relacionada a los sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.; también, considera pobreza a la falta de Afecto, debido al autoritarismo, a la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.; hay una pobreza de Entendimiento por la deficiente calidad de la educación; en la Participación también, considera que hay pobreza cuando se da la marginación y discriminación de las mujeres, los niños o las minorías étnicas; hay una pobreza de Identidad, cuando se imponen valores extraños a las culturas locales y regionales, o se obliga a la emigración forzada, el exilio político, y así sucesivamente”. (Max-Neef, 2001:20)

También habla del desempleo como un fenómeno social que siempre ha existido, en mayor o menor grado en el mundo industrial y que todo parecería indicar que nos estamos enfrentando a un nuevo tipo de desempleo, que tiende a persistir y que, por lo tanto, se está transformando en un componente estructural del sistema económico mundial. (Ibíd.:2001)

De acuerdo a lo anterior, un individuo que sufre una prolongada

cesantía cae en una especie de “montaña rusa” emocional, la cual comprende, por lo menos, cuatro etapas: “a) shock, b) optimismo, c) pesimismo, d) fatalismo. La última etapa representa la transición de la inactividad a la frustración y de allí a un estado final de apatía, donde la persona alcanza su más bajo nivel de autoestima, lo cual empobrece su vida y desarrollo humano”. (www.monografia.com)

De esta forma la cesantía prolongada perturbará totalmente el sistema de necesidades fundamentales de las personas, debido a sus problemas de subsistencia, la persona se sentirá cada vez menos protegida; las crisis familiares y los sentimientos de culpa pueden destruir sus relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación, y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar en el individuo una crisis de identidad, produciendo patologías. Sin embargo, esto no constituye la peor parte del problema, dado que las actuales circunstancias de crisis económicas generalizadas, no se puede seguir pensando en patologías individuales, se debe necesariamente reconocer la existencia de patologías colectivas de la frustración, para las cuales los tratamientos aplicados han resultado hasta ahora ineficaces (Ibíd.:02).

Las necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas, ya que éste se hace palpable a través de ellas en su doble condición experimental: “como carencia y como potencialidad. Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia de los seres humanos.” (Max-Neff op.cit:03)

Concebir las necesidades tan sólo como carencias, por ejemplo: tengo necesidad de alimento porque carezco de él, o tengo necesidad de afecto porque nadie me quiere, implica restringirlas a lo puramente fisiológico o subjetivo, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de “falta de algo”. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidades y, más aún, pueden llegar a ser recursos. La necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de recibir afecto pero también de darlo. Comprender las necesidades como carencia y potencia previene contra toda reducción del ser humano a la categoría de existencia cerrada. (Ibíd.:2001)

Así, resulta impropio hablar de necesidades que se “satisfacen” o se “colman”, en cuanto revelan un proceso dialéctico, constituyendo un movimiento incesante. De allí que quizás sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada.

Más-Neef (Ibíd.:2001) dice que si queremos evaluar un medio social cualquiera en función de las necesidades humanas, no basta con comprender cuáles son las posibilidades que pone a disposición de los grupos o de las personas para realizar sus necesidades. Es preciso examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula que las posibilidades disponibles o dominantes sean recreadas y ampliadas por los propios individuos o grupos que lo componen.

También, menciona que son “los satisfactores los que definen la

modalidad que una cultura o una sociedad imprime a las necesidades. Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de Ser, Tener, Hacer y Estar, contribuye a la realización de las necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras cosas, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio”. (Ibíd., 2001:05)

Podemos mencionar por ejemplo que la alimentación es un satisfactor, pero también puede serlo una cierta estructura familiar (que satisface la necesidad de Protección, por ejemplo) o un cierto régimen político (que satisface la necesidad de Participación, por ejemplo). “Un mismo satisfactor puede realizar distintas necesidades en culturas distintas, o vivirse de distinta manera en contextos diferentes a pesar de que esté satisfaciendo las mismas necesidades.” (Ibíd.:05)

El hecho de que un mismo satisfactor tenga efectos distintos en diversos contextos no sólo depende del contexto, sino también, en buena parte de los bienes que el medio genera, de cómo los genera y de cómo organiza el consumo de esos bienes.

Max-Neef (Ibíd.:2001) plantea que en la civilización industrial, los bienes (entendidos como objetos y artefactos que aumentan o merman la eficacia de un satisfactor) se han convertido en elementos determinantes. La forma en que se ha organizado la producción y apropiación de los bienes económicos en el capitalismo industrial, ha condicionado de manera

abrumadora el tipo de satisfactores dominantes.

Cuando la forma de producción y consumo de bienes conduce a que éstos se conviertan en fines en sí mismos, la presunta satisfacción de una necesidad empaña las potencialidades de vivirla en toda su amplitud. Queda allí abonado el terreno para la instauración de una sociedad alienada que se embarca en una carrera productivista sin sentido; la vida se pone entonces al servicio de los artefactos, en vez de estar los artefactos al servicio de la vida. “La búsqueda de una mejor calidad de vida es suplantada por la obsesión de incrementar la productividad de los medios”. (Ibíd., 2001:06)

Las necesidades tienen un carácter social-universal, en tanto su realización resulta deseable a cualquiera, y su inhibición, indeseable. Al reflexionar en torno de las nueve necesidades fundamentales que plantea Max-Neff, (Ibíd.:2001) de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio y Creación, parece legítimo, entonces, suponer que éstas cambian con la velocidad que corresponde a la evolución de la especie humana. Por estar implicadas a la evolución de la especie, son también universales y tienen una trayectoria única.

Los satisfactores, en cambio, tienen una doble trayectoria. Por una parte se modifican al ritmo de la historia y, por otra, se diversifican de acuerdo a las culturas y las circunstancias, es decir, de acuerdo al ritmo de las distintas historias. (Ibíd.:2001)

Los bienes económicos (artefactos, tecnologías) “tienen una triple

trayectoria” (Ibíd., 2001:06). Se modifican según los ritmos coyunturales y los cambios coyunturales ocurren con velocidades y ritmos distintos. La tendencia de la historia coloca al ser humano en un ámbito crecientemente arrítmico y asincrónico, en el que los procesos escapan cada vez más a su control.

Es tal la velocidad de producción y diversificación de los artefactos, que las personas aumentan su dependencia y crece su alienación, a tal punto que es cada vez más frecuente encontrar bienes económicos (artefactos) que ya no potencian la satisfacción de necesidad alguna, sino que se transforman en fines en sí mismos.

En cuanto a los satisfactores, según Max-Neff, (2001:07) se pueden distinguir cinco tipos:

- I) **Violadores o destructores:** son elementos de efecto paradójico. Son aplicados con la intención de satisfacer una determinada necesidad, pero no sólo destruyen por completo la posibilidad de satisfacerla en un plazo mediano, sino que imposibilitan, por sus efectos colaterales, la satisfacción adecuada de otras necesidades. Así, el armamentismo, supuestamente destinado a satisfacer la necesidad de Protección, en el fondo aniquila la Subsistencia, el Afecto, la Participación y la Libertad. Algo semejante sucede con el exilio forzado, la “doctrina de la seguridad nacional”, la censura, la burocracia o el autoritarismo. Estos elementos paradójicos parecen estar vinculados preferentemente con la necesidad de Protección, la cual puede generar comportamientos humanos aberrantes, en la medida en que su

insatisfacción va acompañada del miedo. El atributo que caracteriza a los violadores es que siempre son impuestos.

II) **Pseudosatisfactores:** son elementos que estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Sin la agresividad de los violadores o destructores, pueden en ocasiones aniquilar, en un plazo mediano, la posibilidad de satisfacer la necesidad a que originalmente apuntan. Su atributo especial es que generalmente son inducidos mediante la propaganda, la publicidad y otros medios de persuasión.

III) **Satisfactores inhibidores:** son aquellos que por el modo en que satisfacen (generalmente sobresatisfacen) una necesidad determinada dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Su atributo es que salvo excepciones, se hallan ritualizados en el sentido de que suelen emanar de hábitos arraigados.

IV) **Satisfactores singulares:** son aquellos que apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros con respecto a la satisfacción de otras necesidades. Son característicos de los planes y programas de desarrollo, cooperación y asistencia. Su principal atributo es ser institucionalizados, ya que tanto en la organización del Estado como en la organización civil, su generación suele estar vinculada a

instituciones, sean estas Ministerios, otras reparticiones públicas o empresas de diverso tipo.

V) **Satisfactores sinérgicos:** son los que al satisfacer una necesidad determinada estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es ser contra hegemónicos, en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como la competencia y la coacción.

Concluyéndose puede decir que el Desarrollo a Escala Humana no excluye metas convencionales como crecimiento económico para que todas las personas puedan tener un acceso digno a bienes y servicios. Sin embargo, “la diferencia respecto de los estilos dominantes radica en concentrar las metas del desarrollo en el proceso mismo del desarrollo” (Ibíd.:09). En otras palabras, que las necesidades humanas fundamentales pueden comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta, sino el motor del desarrollo mismo. Ello se logra en la medida en que la estrategia de desarrollo sea capaz de estimular permanentemente la generación de satisfactores sinérgicos.

Integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo, significa la oportunidad de que las personas puedan vivir ese desarrollo desde sus comienzos, dando origen así a un desarrollo sano, auto

dependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO III

ANTECEDENTES HISTORICOS, SOCIALES, ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS DE LA COMUNA DE SAN RAMON

En este capítulo se darán a conocer los antecedentes generales de la comuna de San Ramón. La primera parte de este apartado comprende el desglose de los aspectos sociales, económicos y demográficos de la comuna. Sobre su historia, asentamiento y avances en materias socioeconómicas tales como el nivel educacional, sobre las fuentes laborales, tipos de empleos, jefatura de hogar, entre otros aspectos relevantes.

La segunda parte describe los aspectos históricos de la conformación de la Población La Bandera y como se ha ido posicionando en la sociedad como un sector popular, el cual encierra varias características sociales y culturales que describen al sector.

Por último, se desarrollarán definiciones conceptuales de los tipos de grupos, concluyendo con la caracterización (donde participan o han participado los entrevistados) “Agrupación Colectivo de Hombres El Alerce”.

1. Antecedentes Generales de la Comuna.

El nombre de San Ramón proviene del primer conjunto habitacional que se emplazó en el sector norte en 1933, posteriormente algunos sectores de la comuna fueron ocupados a fuerza de tomas de sus actuales pobladores en el año 1970, poblando así el sector sur de dicha comuna. El 17 de marzo de 1981 fue

creada como Comuna según Decreto con Fuerza de Ley 12.360, pero el municipio local comenzó sus funciones el 22 de noviembre del año 1984.

El territorio que actualmente esta destinado a esta comuna fueron terrenos de las la comuna de La Granja con algunos espacios segregados de las comunas de San Miguel y de La Cisterna, resultado del proceso de reformulación comunal que se llevó a cabo en la provincia de Santiago, producto de una decisión político-administrativa bajo la dictadura militar; quedando destinados los terreno del cuadrado sur oriente de la Provincia de Santiago, para la comuna de San Ramón con sectores como: Población Modelo, Paraguay, Las Américas, San Ramón, General Köner y el sector mas grande Población La Bandera y Parque La Bandera.

Los límites comunales deslindan con las comunas de San Miguel, La Pintana, La Granja, La Cisterna y El Bosque. Cuenta con una superficie territorial de 671 hectáreas, equivalentes a 6,7 Km² (www.msanramon.cl).

En la actualidad la población comunal según el Censo del año 2002 es de 94.906 habitantes, de los cuales se dividen en 46.596 hombres y 48.310 mujeres. La densidad poblacional es de 14.165 habitantes por kilómetro cuadrado y el total de viviendas en la comuna es de 22.658, con un promedio de 5 personas por grupo familiar, distribuidas en 6 distritos censales. Es el distrito General Körner el que concentra el mayor porcentaje de viviendas en la comuna, con un 18%, mientras que el distrito Las América presenta la menor concentración, con un 6%. (INE, op.cit.)

La división política administrativa de esta comuna corresponde a la Provincia de Santiago, con asentamiento de un municipio. La jurisdicción se divide en 29 Juntas de Vecinos distribuidas a través de 25 Unidades Vecinales. A éstas se suma un considerable número de centros de madres, clubes de adultos mayor y otras organizaciones sociales.

En el ámbito educacional están presentes trece establecimientos educacionales municipalizados y diecinueve planteles educacionales subvencionados, se suman además siete Jardines Infantiles, teniendo un porcentaje de 3,4% personas que nunca ha ingresado al sistema educacional, en cambio los hombres que han alcanzado el nivel de enseñanza básica son el 49,41% y las mujeres son un 51,17%. En el nivel técnico o superior suman un 6,39% total en la comuna, la mujer alcanzan un 8,39%, mientras que el sexo masculino llega sólo a un 4,28% según el Censo 2002.

Para cubrir las políticas de salud, cuenta con cuatro consultorios y dos Centros Comunitarios de Salud Mental Familiar (COSAM) y el Hospital Padre Alberto Hurtado (1997), dependiente del Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente.

En las políticas sociales de deportes, recreación y cultura el Municipio cuenta con una Oficina del Deportes que fomenta las prácticas deportivas en la comuna, para ello tiene dos grandes estructuras como son los estadios: “San Ramón” y “Liga Deportiva La Bandera” y dos gimnasios, “Doñihue” y “La Bandera”, también dispone de “una Piscina” y, veintidós multicanchas a cargo de las Unidades Vecinales y/o juntas de vecinos de cada sector

(www.msanramon.cl).

Con respecto a los antecedentes socioeconómicos recogidos por la encuesta CASEN 2000, esta comuna pasó de tener un 41,9% de pobreza en el año 1990 a un 29,0% en el 2000, dividiéndose en indigentes o en extrema pobreza el 8,2% (8.398 personas) y en situación de pobreza el 20,8% (21.200 personas) ubicándola en el segundo lugar del ranking de pobreza de la Región Metropolitana.

La unidad a nivel local encargada de paliar la situación de cesantía es la Oficina Municipal de Información Laboral (OMIL), inscriben a las personas que se encuentran buscando trabajo por primera vez (PVTP) o las que están en condición de cesantes o sin trabajo asalariado (PC). Ofrece talleres de apresto laboral y, capacitación laboral a través de convenio establecido con el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE)

Es importante destacar, que la tasa de desocupados en la comuna alcanza a un 13,2% según la Casen 2000, los distritos de la comuna con mas alto índice son General Körner (5,92%) y La Bandera (6,24%). Estos datos estadísticos están dados por la medición de “*cesantía*”, que el INE (2002) define como el “*desempleo*” o desocupación de la masa trabajadora. El desempleo está formado por la población activa (en edad de trabajar 18-65 años), que cumple los siguientes parámetros:

- Que la semana pasada no trabajó y no tiene trabajo,
- No tiene un empleo, ni un negocio y,

- Que no ha encontrado trabajo (habiendo trabajado antes en forma remunerada, con contrato formal) durante los dos últimos meses y que hizo algo para buscar trabajo. (www.ine.cl)

Por consiguiente, entenderemos como personas cesantes o desocupados, a todos aquellos que no tengan trabajo remunerado con contrato formal o que no tengan a su cargo un negocio de su propiedad o en sociedad con otros.

Sin embargo, en esta comuna la mayoría de los hombres buscan empleos relacionados con el área de construcción (22,5%), seguido del área de comercio (14,5%), señalando que el 17% de la fuerza de trabajo de la comuna corresponden a iniciativas de emprendimiento individuales o familiares, de los cuales más del 80% trabajan como informales en el rubro del comercio, seguido por pequeños talleres y servicios, siendo los más representativos: mueblería y confección de ropa (SERPLAC: 2006).

De acuerdo a información extraída desde la OMIL de San Ramón, la comuna se caracteriza por tener y desarrollar los siguientes tipos de trabajo:

1.- Trabajo asalariado o dependiente es donde el trabajador o "empleado", es reconocido en su condición de persona al igual que aquel que va a utilizar su trabajo ("empleador"). La relación se concreta a través de un contrato (contrato de trabajo) en el que se establecen el precio y las condiciones en que será prestado el servicio. El precio de esta prestación, se denomina

"salario" o "remuneración", y suele pagarse diariamente (jornal), quincenalmente (quincena) o mensualmente (sueldo) (www.ine.cl).

2.- El trabajo por cuenta propia o independiente, denominado también autoempleo, en el que es el propio trabajador el que dirige y organiza su actividad, y que puede adoptar dos formas básicas:

- a) **El autoempleo individual o trabajo autónomo**, que se regula habitualmente por el Derecho civil, bajo la forma de "contrato de colocación de servicios" (profesiones liberales, oficios autónomos, etc.).
- b) **El autoempleo colectivo**, en el que el trabajador se desempeña en una organización de la que él forma parte como miembro pleno en la toma de decisiones (cooperativa de producción o trabajo, sociedad laboral, microempresa, etc.).

3.- El trabajo "informal" en relación de dependencia, también llamado trabajo "no registrado", trabajo "en negro", o trabajo "sin contrato". Se caracteriza por constituir la relación laboral sin cumplir las formalidades legales. Conformar relaciones laborales en las que habitualmente el trabajo se encuentra totalmente desprotegido frente al empleador, en una posición de máxima debilidad y mínima (o nula) capacidad de negociación, que lo ubican cerca de la esclavitud. (Gálvez, 2001).

4.- El trabajo "informal" de simple supervivencia por cuenta propia o pololos. Este tipo de trabajo no debe ser confundido con el anterior, aunque muchas veces en la realidad las fronteras son difusas. Este tipo de trabajo es de muy baja productividad y realizado por cuenta propia, fuera de toda formalidad legal (limpiavidrios en los semáforos, recolectores informales de basura, vendedores callejeros, etc.).

5.- El trabajo del hogar. La definición jurídica clásica de "trabajo" esta profundamente afectada por una perspectiva no igualitaria de género, que considera "trabajo" a la actividad que se realiza mercantilmente en el ámbito público, pero no considera "trabajo" la actividad en el ámbito privado relacionada principalmente con la educación, cuidado de los niños y los quehaceres domestico. Este trabajo es el que ha realizado históricamente la mujer y básicamente carece de todo encuadre jurídico. (Ibíd., 2001)

2. La Bandera desde lo Popular.

Para poder contextualizar esta investigación es necesario definir que se entiende por sector popular:

a) Sector Popular: la transformación del entorno con el transcurso de los años, la superación del problema vinculado al subdesarrollo, marcado por aspectos tales como: “falta de acceso a la vivienda, hacinamiento, falta de oportunidades laborales, falta de capacitación e ingresos bajos,

marginación social en atención sanitaria, generando esto, la ausencia de derechos mínimos y de la inseguridad de las personas, estigmatizándolos socialmente”. (Camhi, 2004:1).

b) Historia de la Población La Bandera: Los movimientos migratorios en las áreas urbanas y suburbanas están fuertemente relacionados con la creciente fragmentación de la sociedad rural, al ocupar espacios destinados a la agricultura. Se relacionan con las condiciones de pobreza en la que se encuentran y la posibilidad de acceder a nuevas y mejores expectativas. La presión por el crecimiento del área urbana por la constante migración de la población campesina a la ciudad, generan el crecimiento hacia el sur de la comuna de San Ramón, llevándose a cabo una de las operaciones más grandes de vivienda social con la construcción de la “Población La Bandera” (170 hectáreas) determinando definitivamente el carácter socioeconómico que imperará en el ámbito territorial.

Esto ha generado la necesidad de plantear planes y programas que inyecten oportunidades laborales para aumentar los ingresos de las personas así como el acceso a bienes y servicios, disminuyendo de esta forma la pobreza estructural de los habitantes. Conforme aumente el nivel económico de la población, será posible potenciar otros sectores como el habitacional atribuyendo esto a la segregación social de que son objeto parte de los habitantes que residen en sectores con bajo nivel socioeconómico (www.sanramon.cl).

Sin embargo, y de acuerdo a los antecedentes antes descritos, resulta

relevante conocer cómo se forma la población. En este apartado se tomará en consideración experiencias de vida, desde los actores que formaron parte de este proceso “los pobladores”. Por tanto incorporará datos de una entrevista realizada a dos agentes claves informantes y habitantes de la Población: la Sra. Judith y Don Nilo.

Relatan que los terrenos donde actualmente se encuentra dicha población era el fundo llamado “Viña La Bandera” el cual fue expropiado con la reforma Agraria. En el año 1969 bajo el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva, esta se dividió en sitios que pasaron manos del estado, administrados por la Corporación de la vivienda (CORVI). Para poder postular a la adquisición de los sitios se debía integrar un comité llamado “Operación Sitio”, las personas debían cancelar una cierta cantidad de cuotas para poder recibir un sitio el que estaba designado por un número por la CORVI. Esta entrega era un derecho a compra donde la institución estatal comprometía la entrega de los materiales y el propietario la mano de obra.

Los sitios no estaban urbanizados, por lo tanto los pobladores debían extraer agua desde la copa que estaba ubicada a la altura de lo que es hoy en día paradero 25 de Santa Rosa con Américo Vespucio. También desde el mismo lugar de donde obtenían agua conectaban una instalación eléctrica artesanal hasta sus viviendas (cables de más de 100 metros). Cabe señalar que no existía instalación sanitaria en el sector, situación que actualmente se mantiene en un número mínimo de la población.

Con el cambio de Gobierno del Presidente Eduardo Frei (1969) al del

Presidente Salvador Allende (1969 a 1973), se reorientaron las políticas estatales de viviendas, lo que afectó profundamente a los pobladores ay que debieron postular a subsidios para la construcción de viviendas sólidas (en este sentido, fue un borrón y cuenta nueva), es así que sus ahorros los perdieron y debieron comenzar a pagar a través de dividendos a plazos de quince o veinte años. Los primeros en ser considerados para estos subsidios fueron los que eran parte de la directiva del comité, posteriormente los que formaban parte de algún partido político, cabe señalar que muchos no alcanzaron a ser favorecidos con la construcción de sus casas. En la actualidad la población muestra una construcción habitacional de autoconstrucción.

Sin embargo, y a pesar de lo avances en materias de políticas de vivienda que proponía el Estado durante la época, no se puede dejar de mencionar que durante el mismo periodo existieron tomas de terreno eriazos colindantes a la Población al Bandera. En ese contexto, se forma la Población denominada “26 de enero”, que surge desde una apropiación violenta y abrupta por un grupo de personas organizadas y apoyadas políticamente por los partidos de izquierda. Durante el mismo proceso ocurrió el golpe militar, en todo el sector las casas fueron allanadas, y de manera violenta los hombres adultos que habitaban en ellas fueron arrestados y algunos hasta torturados. Por esta razón muchos pobladores escaparon a través de los años de ambas poblaciones, otros simplemente desaparecieron y nunca más se supo de ellos.

Esta situación que aconteció en torno a las tomas desde la población 26 de enero, y que afecto directamente a los habitantes de la población La Bandera,

trajo consigo consecuencias importantes a lo largo del tiempo, una de ellas es la predominante estigmatización de dicha población, que a la fecha aun es denominada como un sector donde habitan personas violentas, resentidas socialmente y de pobreza social e intelectual (alcoholismo, drogadicción, narcotráfico, etc.).

La historia de la Población La Bandera esta escrita en base a la organización de los pobladores, ya que los avances que han tenido ha sido a fuerza de presión y de lucha por lograr salir de la marginalidad “da vergüenza decir que uno vive en San Ramón, pero mas vergüenza da decir que vives en la población La Bandera” “no nos dan trabajo y nos tratan distinto, nos clasifican como que uno vive en un lugar distinto, pero aquí no toda la gente es mala como lo dan a conocer en la televisión”, “aquí hay mucha gente buena, pero en la memoria de la gente queda que la población La Bandera es como la Legua, La 26 de enero o La Victoria y eso es muy difícil de cambiar”; “sí, somos pobres, pero somos luchadores y hacemos lo posible por salir adelante, aún cuando todo se nos da en contra”. (Sra. Judith y Don Nilo: 2007).

3. Agrupación “Colectivo de Hombres El Alerce”

La agrupación “Colectivo de Hombres Alerce”, es un grupo secundario, compuesta por 25 socios, cuyas edades fluctúan entre 25 y 48 años, los que se reúnen una vez por semana en las dependencias del Centro Comunitario Jardín Infantil Belén, ubicado en la Población La Bandera de la comuna de San Ramón. Se organizaron con la finalidad de compartir experiencias comunes y

sentidas entre ellos, con la intención de identificar sus problemas y de dar respuesta a estos de manera unánime, como por eje, la situación de cesantía o dueños de casa, en la que se encuentran.

Actualmente el objetivo de dicha organización es generar un espacio de participación social pretendiendo terminar con la falta de oportunidades, acceder a espacios formativos, desarrollar habilidades personales y comunitarias, para mejorar la calidad de vida de los hombres en situación de pobreza o con cesantía prolongada. La meta más inmediata de su propuesta de trabajo como grupo es: trabajar para mejorar el entorno de su barrio en bien propio y de toda la comunidad. Otra meta dice relación con apoyar a otras agrupaciones existentes en el sector, generando espacios de participación social, que den cabida a la masificación de actividades recreativas y culturales de todas las agrupaciones tales como: Centro de apoderados del Jardín Infantil, Agrupación de Minorías Étnicas, Grupo Juvenil, revista “Katarsis”, entre otros, para unirlos e integrarlos al gran Centro Cultural Estación La Bandera.

El colectivo de hombres alerces cuenta con Personalidad Jurídica (P.J.) N° 860 desde Octubre 2002. No cuenta con subvención, ni apoyo de organizaciones públicas o privadas, su gestión se sustenta en actividades artísticas y de entretenimiento, eventos que les sirven para reunir fondos.

A través de un proyecto presentado por un conjunto de organizaciones con Personalidad Jurídica que funcionan en el sector, al SERVIU Metropolitano en el año 2005, lograron la recuperación de terrenos públicos - el que por años fue usado como basural por los vecinos del sector -, para uso de áreas verdes e

instalar el Centro Cultural “Estación La Bandera” el que acogería a todas las agrupaciones que formaron parte de este proyecto, dentro de las cuales estaba el colectivo de hombres alerce. Este se materializó a través de un Contrato Comodato por 20 años, entre el SERVIU y ésta agrupación cultural, siendo este su mayor logro. Actualmente, y con los fondos reunidos han conseguido construir un radiel y levantar un galpón que acoge a todas las agrupaciones del sector las que formaron parte de este proyecto.

3.5. TABLA DE CARACTERIZACION DE HOMBRES ENTREVISTADOS

NOMBRE	NIVEL EDUCACIONAL	ESTADO CIVIL	Nº DE HIJO	CONDICIÓN LABORAL	PROFESION U OFICIO	SITUACION LABORAL ACTUAL	TIPO DE TRABAJO ACTUAL DE PAREJAS
SERGIO	1º MEDIO	SOLTERO	2	INDEPENDIENTE	ELECTRICISTA	INDEPENDIENTE	ASISTENTE SOCIAL
ALEX	4º MEDIO	SOLTERO	3	INDEPENDIENTE	CARPINTERO	INDEPENDIENTE	EDUCADORA PARVULO
PATO	4º MEDIO	CASADO	2	DEPENDIENTE	SOLDADOR	CESANTE	PELUQUERA
GERARDO	4º MEDIO	CASADO	3	DEPENDIENTE	JORNALERO	CESANTE	SECRETARIA CONTABLE
PETER	4º MEDIO	CASADO	2	DEPENDIENTE	OBRERO Y GUARDIA	CESANTE	AUXILIAR ENFERMERIA
OSCAR	8 MEDIO	CASADO	1	DEPENDIENTE	CONDUCTOR DE MAQUINARIA PESADA	CESANTE	ASISTENTE DENTAL
JOSE	4º MEDIO	CASADO	1	DEPENDIENTE	OBRERO Y JARDINERO	CESANTE	ASISTENTE SOCIAL
VICTOR	4º MEDIO	SOLTERO	4	DEPENDIENTE	GENDARME	CESANTE	SECRETARIA CONTABLE
ÁLVARO	SUPERIOR	CASADO	3	INDEPENDIENTE	CONTADOR GENERAL	INDEPENDIENTE	TERAPEUTA FLORAL
JUAN	UNIVER. INCOMPLETO	CASADO	3	INDEPENDIENTE	CARPINTERO	INDEPENDIENTE	PROFESORA ED. BASICA
ALEJANDRO	BÁSICA	CASADO	2	DEPENDIENTE	TAMPORERO	CESANTE	DISEÑADORA DE VESTUARIO
MIGUEL	2º MEDIO	CASADO	2	DEPENDIENTE	OBRERO DE LA CONSTRUCCIÓN	CESANTE	ASEADORA INDUSTRIAL
ALEXANDER	2º MEDIO	CASADO	2	INDEPENDIENTE	SOLDADOR	INDEPENDIENTE	ASISTENTE SOCIAL

*- fuente: Investigación directa.

TERCERA PARTE

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

CAPITULO IV
ROLES, CAMBIOS Y EFECTOS
DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS

Este capítulo profundiza los aspectos relacionados con los resultados y su análisis, organizados de manera tal, que permita entregar una visión y comprensión de las variables centrales en torno a los cuales se realizó la recolección de información, que surgieron a partir de la aplicación de los instrumentos: entrevista en profundidad y grupo de discusión.

Esta información -resultados obtenidos -, se presenta detallando cada uno de los aspectos manifiestos, desde y a partir de los ejes centrales de esta investigación.

A partir de lo anterior, y sobre la presentación de resultados se darán a conocer los contenidos más relevantes, aspectos significativos relatados por los entrevistados, tomando en consideración las variables de: “***Roles, Cambios y Efectos***”. A continuación se hará una breve descripción de ellas:

- a) **Rol:** Una mirada de reflexión y de comparación entre los roles establecidos socialmente y, los roles ejercidos/aprendidos por el grupo estudiado, esto a partir de la nueva condición que adquieren como “dueños de casa” y, “dependientes económicamente” por su condición de cesantía. Se consideran en este estudio aspectos vinculados con la perspectiva de género y, del proceso de adaptación social y personal.

b) **Cambios y Efectos:** En este punto, se enunciarán y describirán los cambios que ocurrieron en los ámbitos: 1) personal, 2) familiar y, 3) social a partir de los nuevos roles adquiridos. Considerando cada uno de los “efectos y consecuencias” significativas en la nueva condición que adquieren como dueños de casa y de dependientes económicamente.

3. Dichas áreas investigadas derivan del abordaje y especificidad, de ambos objetivos generales, los que guiaron el presente estudio **1) “Detectar los tipos de roles que actualmente asumen los hombres cesantes de sectores urbanos populares de la comuna de San Ramón”** y **2) “Describir los cambios y efectos Psicosociales que provoca en los hombres cesantes de los sectores urbanos populares, el asumir roles que tradicionalmente cumplen las mujeres”**.

A continuación se describirán cada uno de los aspectos antes señalados:

1. Roles: Hombres en casa, Mujeres trabajando.

De acuerdo a la información obtenida a través de los instrumentos aplicados, se advierte un importante cambio en los “roles tradicionales”. En una primera mirada se observa un claro desprendimiento en los roles, cambios que acontecen en la esfera pública, específicamente en el ámbito laboral; es en esta nueva condición adquirida -cesantes y/o inactivos laboralmente-, donde los entrevistados identifican la *pérdida de la condición de jefes de hogar* y/o proveedores de la familia, situación que conlleva a sus parejas (esposas y/o

convivientes) a asumir este “rol” de sostenedoras económicas de la familia.

En una segunda mirada se advierte otro cambio, el que acontece en la esfera privada (familia). Por medio de los relatos, nuevamente queda en evidencia el desprendimiento de los roles tradicionales, y esto se debe a que en la condición que adquieren como *dueños de casa*, debe asumir nuevas y variadas actividades y tareas dentro del hogar, labores domésticas que se asignan de exclusiva tradición a la mujer.

Los entrevistados revelan que la condición en la que actualmente se encuentran: “no contar con un trabajo estable y no contar con ingreso fijo mensual”, les condiciona de manera tal, que les imposibilita ser los proveedores económicos y mantenedores de sus familias, de realizarse como personas independientes económicamente y mantener las actividades que antes por contar con un trabajo estable tenían, por ejemplo: salir los fines de semana, pagarse sus gustos (cigarros, etc.) y tener más tiempo para diversiones personales (jugar a la pelota, etc.), debido a que no estaban ligados a las obligaciones que el hogar exigía.

“...Si, problemas, esos problemas se te presentan, cuando tu estai’ acostumbrado a tener tu platita a fin de mes, y ya no te va a alcanzar para ciertas cosas que antes hacías, y obviamente que vienen esos problemas con su mujer” (G. 28 años)

Señalan, que esta nueva condición en la que se encuentran “*estado de*

cesantía”, ha sido fundamental el apoyo moral que han recibido de sus parejas, actitud que reconocen y valoran, a la que le otorgan una connotación significativa y fundamental para superar este estado.

“No, gracias a mi esposa lo superé porque ella me daba ánimo, el apoyo lo damos mutuamente... si yo no habría tenido el apoyo de ellos, creo que me habría hundido, pero ella me da siempre, me da fuerzas...” (M. 45 años)

Sin embargo, solo dos de los entrevistados plantean lo contrario, dicen que sus parejas no reaccionaron positivamente frente a esta situación:

“Ella se portó mal conmigo, ella me echaba en cara que ella podía comprar lo que nos hacia falta muchas veces me dijo: yo soy la mujer, yo soy la que proveo, cuando deberías ser tú, tú deberías haber comprado esto, tú deberías haber comprado esto otro...” (P. 40 años)

“... Si, tuve problemas con mi señora, porque yo vengo de una formación ideológica en que el hombre todo lo puede, y mi esposa también la tuvo”... (O. 39 años).

Sobre los cambios acontecidos al interior de la familia, se destaca el nuevo rol que adquieren como *dueños de casa*. Esta nueva condición y posición que logran dentro de la familia les demandó asumir nuevas y variadas responsabilidades; señalan que para ejercer este nuevo cargo de encargados de

los quehaceres del hogar, tuvieron que realizar cambios en el carácter como por ejemplo desarrollar la paciencia y tolerancia entre otros aspectos. El estado de cesantía, ha generado que sus ideas y energías estén centradas en cubrir las necesidades que demanda el hogar, ya que sus parejas se encuentran trabajando.

“...el estar cesante ha significado estar ocupado en la casa, no tengo tiempo, paso ocupado en las cosas de la casa...” (J. 31 años)

“el cuidar a mis hijos, ha significado que tenga mas paciencia y aguante...me la paso pensando como tengo que funcionar para alcanzar a hacer todo lo que tengo que hacer en la casa....” (S. 31 años)

Sobre el rol de jefe de hogar, manifiestan que ya no se sienten identificados con éste, detectándose un cambio al definir quien asume el rol de jefe de hogar, ósea quien es el que “la lleva” en la casa, revelan lo siguiente:

“...Yo, eh... fui yo, hasta que quede cesante, actualmente es mi pareja”... (V. 30 años)

“Mi señora era la jefa del hogar”... (P. 40 años)

“Yo considero más a ella que yo”... (A. 43 años)

“... Uno siempre dice que el hombre manda y todo... pero es

que la verdad de las cosas es que la mujer, la que esta viendo todo”... (G. 28 años)

“Mi señora, yo creo, porque ella manda más que yo...” (A. 41 años)

De acuerdo a lo anterior, en el grupo de discusión señalan que son sus parejas las que realizan el mayor aporte económico en el hogar, (pago de cuentas, compra de mercadería, gastos de colegios, etc.), ellos no se reconocen como personas que dependen económicamente de terceros (pareja). En este punto es importante mencionar que algunos de ellos realizan trabajo esporádico o pololos, por lo tanto, de igual manera desde su perspectiva aportan económicamente a la casa, aunque sea en forma esporádica.

“Ella gana mas que yo...” (A. 41 años)

“Ella, aproximadamente ganaba entre seiscientos a setecientos mil pesos al mes”... (P. 40 años)

“Cuando salimos de compras es ella la que paga... me invita hasta comer...” (J. 43 años)

“Mi señora me deja plata para la semana...y yo me la arreglo igual”. (S. 31 años)

Sin embargo; en la entrevista en profundidad surge una contradicción, ya

que manifiestan que son sus parejas las proveedoras del hogar.

“Mi señora trabaja no más”. (P. 40 años)

**“En mi caso, mi mujer, actualmente trabaja mucho (ríe)...
tiene dos trabajos”. (M. 45 años)**

Uno de los roles que los entrevistados debieron delegar -en su condición de dueños de casa- es el “proveedor”, situación que no les ha sido fácil asumir, generando dependencia económica, provocando sentimientos contradictorios (rabia, tristeza, resignación, etc.).

**“Igual es complicado porque uno siempre va a querer estar
llevando, no las riendas de la casa, sino que ser uno mismo,
entonces, igual es complicado, uno se apoca un poco...” (V. 30
años)**

**“Por una parte sinceramente, igual me siento mal, porque de
no poder estar yo trabajando, se siente mal, porque se supone
que el hombre es el que siempre tiene que estar con eso, pero
si no se pueden en estos casos, tení que dejar no más que sean
así las cosas”. (G. 28 años)**

**“Eso es, lo que yo me siento mal, porque me siento, pucha,
que yo aporto mi mínimo, yo debería aportar más, pero en
estos momentos no puedo” (M. 45 años)**

En cuanto al poder que tiene el proveedor o proveedora dentro del hogar, en el grupo de discusión los entrevistados plantean que, aunque sus parejas están cumpliendo con este rol, no tienen más atribuciones que ellos, es decir, el que sus parejas realicen el mayor aporte económico, no significa que sean las que “toman las decisiones importantes en el hogar”, al contrario, declaran que las decisiones son acordadas por ambos, dejan muy en claro que el mayor aporte económico que hacen sus parejas no los invalida para tomar decisiones y mantener la autonomía personal.

“...No, no, no por eso va a mandar más ella que yo... no porque tenga un sueldo a fin de mes, va a tener poder y todo, sino que gracias a Dios, si tiene esa platita es porque se puede proyectarse y hacer algo po’...” (G. 28 años)

“... Noooooooo, no lo veo como que debería ser jefe, el que llevaba mas dinero, ¡Oh no!...” (J. 43 años)

“...En ese sentido compartimos todo, es decir todas las decisiones, la mayoría eran compartidas independiente de la situación económica...” (A.41)

Para los entrevistados el rol de ser “Papá y Esposo” -desde la experiencia como encargados de las tareas del hogar-, el uno y el otro, tienen la misma importancia, instalando ambos conceptos (roles) en una misma categoría.

“...me identifico con los dos roles de papá y esposo, tanto a

mis hijas como a mi señora, las quiero igual, si hago algo por mis hijas me siento tan bien como cuando hago algo por mi señora...” (A. 41 años)

“... en los dos, por el mismo roce, el mismo contacto que hay, todo eso va generando una confianza y hay un equilibrio...”
(J. 43 años)

“...en los dos porque en cuanto a la relación de pareja y la relación con los niños, yo pienso que estaría cumpliendo los dos roles...” (V. 30 años)

Sobre los nuevos roles ejercidos, manifiestan que al estar a cargo de los quehaceres del hogar, implica cocinar tres a cuatro veces por semana, hacer el aseo, apoyar a los niños en las tareas de colegios e incluso, acompañar a sus parejas al supermercado para hacer las compras. Estas actividades, son asumidas como algo que “hay que hacer”, integradas a la rutina diaria; sin embargo, señalan que han tenido que dejar de realizar otras actividades que por costumbre antes hacían, como por ejemplo: Jugar a la pichanga, salir a fumarse un cigarro, a tomar un trago con los amigos, etc., ahora deben cumplir con las obligaciones que les demanda la responsabilidad de “estar a cargo del hogar”.

“Yo cocino aquí en mi casa, casi toda la semana...” (A. 41 años)

“Si cocino ahora, no es por obligación, si no que mi señora me

dice, no tengo ganas de cocinar, ¡ya, yo cocino! (P. 28 años)

“Los dos vamos y compramos, y sino ella se queda con el bebé cuando hace mucho frío y salgo yo...” (J. 28 años)

“Hacemos las cosas los dos, pero mas ella que yo, porque hay una parte que tenemos con mi señora, si a ti no te gusta lavar.... yo le digo ¡ya, yo voy a lavar!, y si a ti no te gusta comprar entonces.... ¡ya, yo voy a comprar! (A. 41 años)

“Ambos, aprovechamos el trayecto a la casa o los tiempos libres para pasar al supermercado y comprar lo que falta”.

(P. 28 años)

Dentro del mismo ámbito y sobre el cuidado de los hijos, plantean que actualmente realizan actividades tales como: mudar, bañar a los niños y niñas, ayudarlos en las tareas escolares, etc. estas experiencias les ha permitido generar un mayor conocimiento y acercamiento afectivo hacia la familia, en este sentido hacia sus hijos e hijas, ejerciendo “un nuevo rol de papá”, percibido como alguien mucho más cercano e involucrado.

“mudarlos, hacer la leche, darle la comida, tratar de más menos manejarme como en lo que están acostumbrado hacerle las mujeres y que es mas difícil para el hombre...” (G.

28 años)

“poniendo todo de mi parte, en cuanto al cuidado de las niñas, llevarlas al colegio, llevarles almuerzo, ya que están en jornada completa...” (V. 30 años)

Si bien, los entrevistados logran asumir sin mayor dificultad las tareas que implica el estar a cargo del *cuidado de los hijos e hijas*, en lo que se refiere a la formación educacional de estos, reconocen que solo se encargan de llevarlos al colegio y, plantean que son sus parejas las que mantienen contacto regular con la escuela “ellas son las apoderadas y van a las reuniones escolares”, “son las que se consiguen las tareas y las que están en contacto los profesores, los apoderados y los compañeros de los niños o niñas”, esto deja de manifiesto que el cuidado de los menores lo realizan solo en el espacio íntimo, ósea dentro del hogar.

“No, mi señora se encarga de eso...ir al colegio y a las reuniones” (A. 41años)

“El apoderado del colegio el año pasado era yo... me costaba ir, ahora es ella” (J. 43 años)

“... siempre ha hecho esa labor mi esposa...” (O. 39 años)

“Ella se encarga de todo de escuela...” (P. 40 años)

¿A reuniones?...asiste mi pareja...” (V. 30 años)

“de ir a la escuela...si...siempre ha hecho esa labor mi

esposa...” (M. 45 años)

En el análisis colectivo los entrevistados reafirman su actual posición y, se definen como “dueños de casas” y, señalan “somos nosotros los que estamos a cargo del cuidado de de los hijos e hijas”. En este espacio de discusión dejan clara evidencia sobre este nuevo rol que les ha tocado asumir (ejercido).

“Si, yo soy, yo soy el que hace de todo, paso más tiempo en la casa. Lo que hace una mujer normalmente lo hago yo” (A. 41 años)

“Yo hago todo en mi casa. Mi hija, me pide las cosas a mi no más” (A. 43 años)

Considerando los aspecto antes señalados, los entrevistados plantean que esta experiencia de asumir nuevas actividades y tareas dentro del hogar, les ayudó a darse cuenta que ser dueños de casa tenía un significado y un valor distinto al que ellos imaginaban. Este concepto al que no le asignaban importancia ni valor alguno hoy lo reconocen, respetar y valorar. Para ellos ser dueños de casa es algo importante, que no cualquiera puede llegar asumirlo, por la responsabilidades que tiene; lo magnifican y lo asignan como un “nuevo rol”, determinado por una variedad de funciones y atributos, llena de actividades desconocidas por ellos. El tener la posibilidad de llegar a ser dueños de casa les obligó a ser: “responsables, puntuales, más estrictos y rigurosos con las actividades que tuvieron que realizar, tanto en el hogar como durante el cuidado y preocupación de sus hijo e hijas”.

“Hay una cercanía mayor, uno tiene la posibilidad de conocer más a los hijos” (S. 31 años)

“Yo recién estoy comenzando en esto de ser papá, así que, ahí uno lo que vivió de sus padre intenta mejorarlo, ciento por ciento, para ser un mejor padre” (J. 31 años)

“Uno aprende, uno conoce y así uno crece más como persona, aparte de conocer más a los hijos” (O. 39 años)

“Ahora me gusta cocinar, arreglar la estructura de la casa, antes no” (A. 43 años)

“Ahora las niñas, todas las cosas que necesitan me las piden a mí”. (A. 41 años)

Otro aspecto a destacar, y que surge dentro del ámbito familiar en el concepto del rol ejercido, se da a partir de las nuevas relaciones y de la toma de decisiones dentro de la familia. A pesar que la mayoría relata que al momento de definir “quien es el que toma las decisiones mas relevantes” dentro del hogar y de la familiar, argumentan que son “ambos los que deciden”. Así lo dejan ver:

“... hay un trabajo compartido de responsabilidad y autoridad, o sea se toma una decisión, bajo el concepto de traer el bien a la casa...” (O. 39)

“...Somos iguales, o sea si ella pone un castigo yo no me meto...” (A. 41)

“...No toma decisiones si consultarme, prevalece el sentido de familia...” (J. 43)

Sin embargo, a pesar que en la entrevista en profundidad reconocen que son ambos los que toman las decisiones importantes en el hogar, en el grupo de discusión surge una contradicción, donde plantean y atribuyen la toman de decisiones y la responsabilidad mayor del hogar “a sus parejas”.

“Ella la guatona. A veces cuando estoy solo y los niños se enferman tengo que asumir yo, pero generalmente ella... (G. 28 años)

“...la que lleva la batuta es mi señora...” (J. 31 años)

“Mi señora, creo, porque ella manda más que yo”. (A. 41 años)

“... a mi me molestaba, me irritaba de que ella me dijera algo y que yo no le pudiera decir nada...” (P. 40 años)

“Bruni, es la que tiene que lidiar todos los días con las tareas y con prácticamente criticas y todas esas cosas”. (A. 43)

En conclusión, sobre la variable *“roles”*, se devela un desprendimiento en los roles tradicionales y exclusivos de los hombres como por ejemplo el de *“proveedor económico y jefe de hogar”*, situación que se da precisamente por la condición de cesantía en la cual se encuentran, y porque sus parejas asumen el rol de sostenedores de sus familias, compartiendo responsabilidades y decisiones, intercambiando y asumiendo nuevos roles en bien de la familia.

2. Cambios y Efectos Psicosociales: Lo que ellos sienten.

En esta área se incorporarán los develamientos obtenidos dentro de tres aspectos generales: personal, familiar y social. Transformaciones asociadas a la experiencia vivida por cada una de las personas que formaron parte de este estudio. En este apartado se realizó un análisis que permitirá dar cuenta de cada uno de los efectos, asociados a los cambios, experimentados en la vida de los entrevistados, tomando en consideración la *asignación de los roles y nuevas prácticas adquiridas* como: dueños de casa, cuidadores de hijos e hijas, encargados de los quehaceres del hogar y dependientes económicamente y por último *nuevo estilo de vida* de ver y enfrentar el mundo.

A continuación se definirán aspectos específicos y significativos, obtenidos durante el proceso de aplicación de los instrumentos (entrevista y grupo de discusión) explicando si hubieron cambios y efectos en sus vida.

3.1. Ámbito Personal

En primer lugar nos acercaremos a analizar los cambios que acontecieron

en el ámbito personal. Uno de los aspectos importante que cada uno de los entrevistados destaca como “cambios de vida”, dice relación con la mayor participación en las tareas y responsabilidades dentro de la familia; la cual se relacionan con los nuevos roles asumidos, como es hombres dueños de casa y *mujeres trabajadoras*. Estos cambios situados al interior de la familia, son planteados por ellos desde una perspectiva y experiencia individual.

...a mi me toca ahora hacer esto y a ella esto otro... (V. 38 años).

Al asumir estos nuevos roles ellos deben comenzar a cuidar a los niños y niñas cuando sus parejas tienen actividades laborales o extralaborales, eventos que los definen como algo propio del nuevo *rol aprendido*, como también del nuevo *rol que deben asumir sus parejas*. Así lo evidencian en sus relatos:

“...uno no puede decir no... yo a la salida del trabajo me juntaba con mis colegas y nos tomábamos un copetito, ahora creo que pasa lo mismo, son las vueltas de la vida no más, y ahí hay que asumir...” (V. 30 años)

“...Si va por ejemplo al shopping tiene que ir a comprar algo o se encuentra con una amiga, yo se que es buena para vitriniar, a si que se demora arto rato, no soy celoso...” (A. 41 años)

“Ella trabaja los sábados hasta medio día, a veces, yo antes trabajaba todos los días... ahora que yo veo eso, como que la casa igual es fome, me cuesta estar solo sin ella...” (G. 28 años)

“...La otra vez llego un fin de semana cuando fue su cumpleaños, salio con las amigas, pero me dijo que iba a salir con las amigas, así que ningún rollo, en todo caso si de repente llegara mas tarde yo no desconfío de ella...” (G. 28 años)

“...uno tiene que adaptarse a las necesidades...” (J. 43 años)

“...el fundamento es la confianza a la credibilidad, al cónyuge, parte la comunicación, si no hay comunicación yo podría pensar que anda haciendo cualquier otra cosa...” (O. 39 años)

Respecto a como los entrevistados han llegado a asumir los quehaceres del hogar, la mayoría enuncia que no les provoca complicaciones, ya que tenían algo de experiencia previa, porque siempre han ayudado en las labores de la casa e incluso algunos mencionan que cuando niños o jóvenes sus madres los involucraban en dichas labores:

“No me siento mal, no me costo nada...” (A. 41 años).

“... no me siento mal, esas cosas así del hogar, mi mamá me enseñó el hábito de chiquitito...” (G. 28 años)

“...Yo nací en una familia donde éramos dos hermanos, cuando éramos mas grande uno hacia el aseo, el otro limpiaba la cocina, limpiaba la loza, todo eso...” (J. 31 años).

“Bien, sobretodo lo que tiene que ver con los niños, yo me preocupo mucho de ellos, más que de la casa...” (A. 41 años)

Resumiendo lo anterior, uno de los efectos producidos por los cambios acontecidos en el ámbito personal -y que lo manifiestan en el análisis colectivo-, dicen relación con la conformidad del rol aprendido, plantean sentirse bien cumpliendo esta nueva función al interior de la familiar, pero resulta interesante de destacar que ésto no sucede cuando les toca enfrentar el mundo social con esta nueva asignación del rol *dueños de casa*, sobre todo cuando se ven enfrentados a situaciones cotidianas y con sus pares. Así dejan ver sus relatos:

En lo familiar nos sentimos bien, pero en lo social sentimos que nos observan nuestro accionar, como ejercemos nuestros roles, ya que ahora estamos mucho mas tiempo con nuestros hijos y dejamos que nuestras mujeres afloren, y que deseamos que ellas sean cada día mejores profesionales, cuidamos a nuestros hijos del entorno, de la droga eso. (S. 31 años)

Bien, estamos bien, igual en la población nos miran como bichos raros por nuestro proceder con los hijos de estar con ellos siempre. Me gusta. (A. 41 años)

Otro aspecto considerado en el ámbito personal, se asocia a el no poder suplir económicamente (cuando está sin trabajo esporádico), sus necesidades personales, como es la compra de útiles de aseo, cigarros, entre otros; denotando una clara dependencia económica de sus parejas. Dejan en manifiesto que esta situación no les produce efectos negativos, pero si un evidente cambio en la autonomía y dependencia económica, entendida como la *dependencia de otros* para suplir ciertas necesidades, las que antes estaban cubiertas por ellos.

“Si po’ ella, mi señora las compra, si yo no tengo plata, ella me compra los útiles de aseo y mis cosas...pocas...” (J. 31 años)

“Ella me compraba a su gusto, tenía que aplicarme el desodorante que ella me compraba, los shampoo igual, como yo estaba así de cesante me tenía que quedar callado...pero da igual...no me enojo por eso.” (P. 40 años)

“Me los tiene que comprar la guatona a fin de mes, ella igual conoce mis cosas, que shampoo, todo, pero igual es incomodo, pero lo veo como un regalo.” (G. 28 años)

“Le digo a mis hijos, cómprame un desodorante, y ellos me los compran...ja.ja.ja.” (A. 41 años)

“No, porque yo siempre doy aporte, porque siempre estoy haciendo pololitos...” (A. 43 años)

Otro aspecto a considerar dice relación con el *dejar de lado sus actividades* de diversión y entretenimiento personal, claro ejemplo de ello es cuando dejan de ir a jugar a la pelota o de juntarse con sus amigos por tener que cuidar a sus hijos e hijas. En el proceso de asumir este nuevo rol de dueño de casa y encargados del cuidado de los niños y niñas, les obliga a reorganizar diariamente su tiempo, donde deben renuncian a varias actividades que antes eran cotidianas para ellos, comenzando a asumir otras, entre las que se encuentran: dejar de compartir con sus ex compañeros de trabajo, círculo de amigos, para tomar nuevos compromisos o actividades al interior de la familia, entre otros.

“...Vas dejando realmente las amistad, cuando estas cesante como que te rechazan un poco, te tienen ahí no más, de repente la misma familia a uno lo va dejando de lado, porque piensan que uno no tiene plata, ahora no me llaman, porque yo llamaba y si decía que estaba trabajando me pasaban llamando, ahora no, se olvidaron...” (M. 45 años)

“Bueno, la dignidad, como dicen por ahí que la necesidad tiene cara de hereje, me convertí en un hereje, me quede, me sometí a la situación, pensando que en algún momento iría a cambiar...” (P. 40 años)

Aunque pareciera que el estar sin trabajo les dejaría más tiempo libre, exponen que están llenos de actividades, donde mencionan que existe un evidente *cambio en las prioridades* a nivel personal por la toma de compromisos y responsabilidades que les demanda ser dueños de casa.

“...El trabajo. Antes era prioridad número uno el trabajo...”
(V. 30 años)

“...Deje de ver a mis amigos, los veía siempre...” (G. 28 años)

“Deje de lado los amigos, deje la jarana, deje todas esas juntas, uno deja todo eso...” (A. 41 años)

Mis compañeros de trabajo eran mis juntas... ahora no los veo...ni tengo tiempo de llamarlos para juntarnos...estoy re ocupado con las cosas de la casa y los chiquillos chicos... (P. 40 años)

En la entrevista en profundidad expresan que esta experiencia de estar en la casa les ha traído consigo variados cambios importantes y significativos a nivel personal, en el análisis grupal lo reafirman diciendo que han surgido un

sin número de transformaciones, consignadas como *efectos* positivos ya que pueden hacer actividades que antes por el trabajo no podían realizarlas:

“Con la familia, salimos a caminar o vamos al cementerio...”

(M. 45 años)

**“yo hago harta lectura, ve o tele y predico el evangelio...
tengo tiempo pa hartas cosas.”** (O. 39 años)

**“... lo primero que hago ahora es compartir con mis
regalones, principalmente son mis chicocos...”** (P. 29 años)

Estos aspectos señalados los asocian con el nuevo rol de padres y esposos. La mayoría reconocen que esta nueva posición adquirida dentro del hogar les genera bienestar a nivel personal:

**“...Me siento tranquilo... no tengo la presión de cumplir con
llegar a una hora y traer la plata a la casa”.** (O. 39 años)

Manifiestan que las relaciones se han perfeccionado, ya que en este espacio más íntimo -al interior de la familia-, han surgido nuevos y mejores vínculos afectivos, categorizados por medio de la entrega y recepción de cariño y afecto, agradecimiento y apoyo por las labores realizadas en la casa, entre otros aspectos, los incorporan como un elemento que les elevó el autoestima de *ser valorados, queridos, útiles y reconocidos*, aún cuando no tiene trabajo. De esta manera se puede justificar la razón por la cual, aún

permanecen en sus casas, sin que esta situación provoque en lo personal mayores conflictos:

“Mi tiempo libre lo ocupo en la casa, me gusta hacer la comida, si hay que hacer aseo, si hay que lavar, lavo... Mis hijos lo valoran harto” (A. 41 años)

“en la casa, o sea cuando tengo trabajo lo hago en la misma casa y llegando los cabros chicos llevarlos al colegio. Juego fútbol a veces... con los chiquillos chicos y ellos se alegran”
(J. 43 años)

“...fuera de ver a los niños, que me toca a mí ahora, buscar pega y tratar de hacer algo... pero me siento igual realizado... me siento útil.” (G. 28 años)

En el análisis grupal, al comentar sobre el rol de dueño de casa, manifiestan que ha sido una experiencia positiva, pero al principio *no fue fácil adquirir esta nueva condición*, debido a que este nuevo rol sostenido por la condición de cesantía, generó ciertos efectos, por un lado dejan de percibir el ingreso mensual al que estaban acostumbrados y, por otro, comienzan a realizar tareas y funciones dentro del hogar, actividades que socialmente estaban y están vinculadas a la condición de género. En este espacio de asumir nuevas tareas hogareñas descubren que no contaban ni con la experiencia, ni las habilidades necesarias para realizar estas funciones que el nuevo rol les demandaba.

“Para mi no ha sido fácil... yo nunca he estado en la casa... me confundo en too... me cuesta estar cargo de la casa”. (O. 30 años)

“El asumir el rol de dueño de casa trae como efecto tener que hacer todo y hay labores o tareas que no nos gusta realizar ejemplo: cocinar, lavar, etc.” (P. 29 años)

Al principio cuando yo iba a comprar, me confundía mucho... yo llegaba y compra, y eso me salía caro, gastaba mas plata y después en la casa me retaban. (G. 28 años)

Por otro lado y en relación a los sueños y proyecciones futuras, los entrevistados las enfocan más bien a nivel laboral. Resulta interesante observar como ellos determinan sus expectativas a partir de las experiencias vividas. Muestran en este ámbito una *conformidad activa en el rol aprendido*, exteriorizan que la necesidad de encontrar un empleo hoy en día, está supeditada a la posibilidad de tener una fuente laboral relacionada con lo que ellos saben hacer, y no “a lo que venga” como antes pensaban, esta situación los hace más dependientes del hogar, se denota un mayor interés de estar enfocando en las responsabilidades que hoy tiene en sus casas, al interior de la familia y no precisamente en contar pronto con un empleo.

“...tendría que ser algo más o menos relacionado al mismo tipo de trabajo, guardia de seguridad, guardia de alguna tienda o más o menos, tendría que ser de la misma línea de

trabajo que tenía...por mientras igual me siento útil y ocupado” (V. 30 años)

“...me gusta lo que hago acá..., si claro, tener una buena mueblería, puede ser mejor”. (A. 41 años)

“pa trabajar debiera ser...en el mismo rubro, ósea de guardia...” (P. 28 años)

“me gustaría especializarme más en electrónica, para continuar trabajando en lo que me gusta...” (S. 31 años)

“me gustan las máquinas, me gusta meter mano’ es que siempre me ha gustado la mecánica...pero todavía no sale nada.” (A. 43 años)

“Ya estoy acostumbrado a todo lo que sea tramite bancario, bueno, si ahora me sale un trabajo de este, donde sea yo igual voy...” (M. 45 años)

Para concluir, en los *“cambio y Efectos”*, en el ámbito personal se destaca uno muy significativo, el que da a entender como sobrellevaron la situación de cesantía que cambió considerablemente su vida.

Se genera un efecto de bienestar, producto de la adquisición de nuevas actividades hogareñas y de un encantamiento de ellas, desarrollo de

habilidades que les ayudaron a sobrellevar su valoración personal e identidad masculina, sintiéndose útil para su familiar, logrando con esto un mayor desarrollo personal.

3.2. **Ámbito Familiar**

En el análisis colectivo señalan que la opinión que surge de su entorno más inmediato (vecinos, pares etc.) no les provoca emociones que pudieran influenciar negativamente en el desarrollo de sus actividades diarias. Relatan que toda su energía esta enfocada en aprender, crear y generar vínculos afectivos con sus hijos e hijas y pareja, como también, realizar responsablemente las labores que les demanda el hogar.

“En ese sentido no hemos tenido mayores inconveniente, nos hemos dedicado a la casa y a nuestros hijos, nuestros amigos así lo han entendido. No hemos recibido críticas solo las bromas comunes entre hombres”. (J. 31 años)

Considerando las nuevas relaciones y vínculos afectivos que surgen con esta experiencia, destacan aquella que nace entre “padre e hijo o hija”, ostentando que al estar a cargo de los quehaceres, les demanda pasar mayor tiempo en el hogar, situación que les ha permitido formar vínculos más estrechos y cercanos con sus hijos e hijas, dándoles la posibilidad de establecer lazos afectivos, armoniosos y de solidez. Esto produce un cambio y *efecto positivo* en ellos y sus familias, ya que *nace una nueva relación*, de complicidad, colaboración mutua, respeto, cercanía y amor, dando paso a

sentimientos de bienestar y empatía, hacia su familia. Es así que ellos son capaces de determinar como sus familias los perciben hoy en día.

...”Se siente un cariño diferente, porque no están acostumbrados a estar con uno po’ o me veían en la noche cuando llegaba o en la mañana cuando me iba yendo po’, pero ahora como me ven siempre, ya es igual y ellos están contentos, ahora me ven siempre...” (G. 28 años)

...”En ese periodo de cesantía yo crecí en la relación con mi hija, porque en el trabajo anterior, yo tenía horario casi esclavizante, casi de 14 horas diarias, ahora dentro de ese contexto yo gane una bendición de tener una relación mayor con mi hija...” (O. 39 años)

“... se supone que todo lo que hago es para ellas, es para tener una casa mas acogedora, si estoy haciendo la comida y la comida me quedo rica, mis hijas me van a decir “papito, te quedo rica la comida”, y va a ser una interacción, va a ver un acercamiento...” (A. 41 años)

En el análisis grupal ellos dejan en evidencia que sus familias los perciben *como padres presentes y cercanos*, conocedores de la realidad que viven diariamente los integrantes del grupo, involucrados, ganándose mayor respeto de sus hijos e hijas, mejorando la imagen ante los ojos de sus familias:

“Creo que me ven más cercano” (V. 30 años)

“Me ven como el papá comprensivo, que siempre esta ahí presente” (A. 43 años)

“Esposo comprometido y padre responsable” (S. 31 años)

En relación a la autoridad de padre, todos relatan que no la han perdido ante sus hijos e hijas. El hecho de estar cesantes les permite tener más tiempo, para distribuirlo en el hogar, sostienen sentirse más cercanos a sus familias, *“entregar cariño de calidad y cantidad”*, logran conocer más a sus familias, entregarles más tiempo y apoyo, fortaleciendo y generando vínculos de respeto y de unidad familiar.

“...Yo creo que se va ganando el respeto... los niños te van a preniendo a conocer, y te van a respetar más como soy tú. Tú los conoces a ellos, lo que les gusta y lo que no les gusta y por medio de lo que les gusta los podis’ castigar...” (G. 28 años)

“Gracias a Dios, no... no he perdido autoridad” (J. 43 años)

“Por el contrario, tienes mayor autoridad porque tú estas en la casa y sabes lo que esta pasando...” (P. 28 años)

“No, no, es que yo trato de no perder la autoridad, aun en la situación que de repente falten las cosas en la casa...” (M. 45 años)

años)

“No, por el contrario conoces mas a tu familia y ellos a ti y te respetan con cariño, por ello la autoridad se fortalece...” (A.

41 años)

Es en este ámbito donde los entrevistados manifiestan una mayor disposición al cambio. Reflejan -a través de sus relatos-, como esta experiencia adquiere valor e importancia en sus vidas. Esta sumisión de roles les abre la posibilidad de validarse como padres, dando pie a la revaloración y reconocimiento por parte de sus familias. Se siente identificados y partes de la construcción de lazos y vínculos afectivos con sus hijos e hijas, pareja e incluso con sus pares. Surge una *“valoración en torno a los nuevos roles adquiridos”*.

3.3. Ámbito Social

En este ámbito ellos destacan el nuevo rol que hoy adquieren sus parejas como mujeres trabajadoras y jefas del hogar. En el grupo de discusión ellos manifiestan que la mujer sí se encuentra capacitada profesionalmente para enfrentar el mundo laboral, pudiendo adquirir cargos públicos. Exteriorizan que ellos tienen una nueva visión de lo que significa ser hombre y mujer hoy, debido a esta experiencia vivida por la situación de cesantía, pero, aun perciben que la sociedad en general no está preparada para aceptar este cambio, porque consideran que, nuestro país, todavía tiene una mirada machista en esta perspectiva de *hombres en casa y mujeres trabajando*.

“La mujer esta preparada para asumir cargos públicos en todo orden jerárquico” (J. 31 años)

“No esta preparada la sociedad para que la mujer asuma cargos públicos” (O. 39 años)

En relación a la participación en la esfera pública, ellos ven muy positiva la intervención de la mujer en todo ámbito, ya que consideran que ellas otorgan una mirada con énfasis diferentes a los temas que actualmente están en el tapete público, situación que concretan en tema de igualdad de capacidades y oportunidades entre hombres y mujeres:

“...es bueno para el país que nuevas personas... en este caso las mujeres asuman roles para el país, con ideas nuevas (V. 30 años)

“Tanto el hombre como la mujer tenemos las mismas capacidades, somos capaces de todo, porque hay un mundo que se puede hacer muchas cosas más po’ pueden asumir igual y la mujer lo hace bien”. (A. 41 años)

“...a mi me gusta, nunca de más la visión maternal, porque es importante, es más sensible, no es como el hombre, a mi se me ocurre que la mujer tiene una visión diferente y una capacidad diferente para resolver el mismo problema...” (J. 43 años)

“Esta buena po’, la mujer es tan capaz como el hombre, pero si piensa incrementar principios feminista, principios que quieran ultrajar el rol del hombre, jamás” (O. 39 años)

Según lo relatado anteriormente, se destaca un *efecto positivo* que se plasma en los relatos donde ellos están más dispuestos a la participación de la mujer en el *ámbito social*. En las entrevistas individuales plantean que esta experiencia del nuevo *rol aprendido* les ha aportado significativamente a sus vidas y a toda su familia; sin embargo, comentan que sus pares, amigos y vecinos, entre otros, ven esta experiencia de “ser dueños de casa”, *como algo poco aceptable*, que no corresponde, que no encaja a la “condición de lo masculino” debido a que no logran asociar que un “hombre” pueda realizar labores domésticas en vez de trabajar para mantener económicamente el hogar.

“...Como que se burlan de uno, se quedan con eso no más po’, que le digan Macabeo... lo toman que uno es Macabeo, como que lo manda la mujer...” (M. 45 años)

“... tremendamente criticado, inclusive los mismos hermanos de la iglesia me lo decían cuando salía con el niño y las bolsas al brazo, no faltaban los alentados del corazón que decían “oiga nano Patricio, como su esposa trabajando y usted así, búsquese una peguita aunque sea barriendo la calle, no sea tan cara de palo”...” (P. 40 años)

“...el grupo de amigos, que uno tiene por así decirlo, surge la

famosa talla o el mofarse de la otra persona que esta sin trabajo porque esta cumpliendo roles en la casa, yo lo tomaba tal cual es la cosa y les decía: ¡sí, yo lo hago porque son mis hijos y es mi señora...” (P. 28 años)

“Mira, yo si que noté, yo tenía muchas amistades, y de la noche a la mañana esas amistades desaparecieron, así como tú apagas la luz ¡pung! De todos los que tenían mi teléfono, nadie me llamo” (A. 41 años)

Por otro lado, existe un *efecto negativo* que se asocia a la participación en el ámbito social y este se deja ver por la *limitada participación dentro de las redes sociales y comunitarias*, la cual se reduce a una o ninguna organización social. Lo anterior, se relaciona con la escasa experiencia para acceder a las redes sociales locales, por ejemplo: colegio, municipio, consultorio, junta de vecinos, etc.

“No, actualmente no estoy participando en nada, excepto asisto a la iglesia católica todos los domingos...” (M. 45 años)

“Participo en una iglesia evangélica. Me retiré del Alerce, porque me cambie de barrio cuando me separé” (P. 40 años)

“Lo que estoy haciendo ahora, es un curso de conversación del estudio bíblico, participando en la iglesia y además soy socio del Alerce, pero hace tiempo que no asisto a las reuniones, me retire un poco...” (A. 43 años)

“... últimamente solo en la iglesia católica y un conjunto

folclórico...” (A. 43 años)

**“Fui socio del Alerce, pero me retiré para dedicarme
totalmente a la iglesia...” (O. 39 años)**

**“No tengo tiempo, los dos cabros chicos me absorben...” (P.
29 años)**

Sin embargo, a pesar de la baja o nula participación en lo comunitario y social que ellos tienen, lograran unirse con otros hombres que viven la misma experiencia para compartir la situación en la cual se encuentran. Es en este escenario donde se integran como grupo, aunando ideas comunes y esfuerzos que les permiten apoyarse mutuamente.

**“Cuando iba al jardín a dejar a mi hija, vi que iban otros
hombres, comenzamos a hablar y también estaban sin
trabajo como yo.... Ahora somos varios los que nos juntamos,
para ver que hacemos en el Alerce...” (S. 31 años)**

**“Como grupo hemos ido a varios lados a buscar apoyo, pero
no nos pescan mucho... lo que hay son pa’ las mujeres... pa’
nosotros no hay ni pega...” (A. 41 años)**

Otro aspecto que surge en este punto, es no tener confianza en los Organismos Gubernamentales o Municipales para buscar solución a su estado laboral, expresan no tener apoyo, no cuentan con mucha oferta laboral, ni

ellos logran tener paciencia para esperar una respuesta del Municipio a la solicitud de trabajo o entregar sus datos personales, inscribirse en una lista de espera y no recibir notificación al respecto:

“Soy de esos que soy bien reacio en el aspecto de la municipalidad, ir a notificarle de que esta cesante, hay gente que necesita mas que yo, lo veo desde ese punto de vista”. (P. 28 años)

“...yo jamás fui pegado a las instituciones gubernamentales, aunque estuviera manipulado, si uno pertenece a un partido político va a acceder a una regalías que la sociedad esta en la obligación de darte...” (O. 39 años)

“No, no he ido mayormente, no confío mucho en la municipalidad, he buscado trabajo a través del diario y de amistades solamente...” (J. 31 años)

“Muchas veces me he sentado en la sala de espera de la oficina de colocaciones, por si a caso llega alguna fuente de trabajo, pero pedía gente especializada...” (P. 40 años)

“Soy independiente, me carga la burocracia, lo digo porque no voy a ir a la Muni’ para que me registren en una lista me hagan esperar, yo tengo una especialidad que me avala y en eso trabajo...” (S. 31 años)

Para concluir en el *“ámbito social”*, ocurren tres aspectos fundamentales:

Primero, existe una valoración por parte de este grupo en lo que respecta a la entrada de la mujer en la esfera pública considerándolo como igualdad de oportunidades, específicamente el ingreso de sus de sus parejas al mundo laboral, lo visualizan positivamente y como un aporte para la familia.

Segundo, desde lo social, los entrevistados perciben un rechazo por parte de sus pares e incluso de la comunidad en general, lo que se debe precisamente por esta nueva posición que adquieren como dueños de casa; expresan sentirse cuestionados y discriminados. No cuentan con apoyo local ni aceptación por parte de sus pares y vecinos. Esto responde a la adquisición de los nuevos roles que asumen, diferentes a lo tradicional y de lo que se espera de ellos, con un desencajamiento en lo que respecta al orden social masculino. Generando consecuencia en ellos, de desconfianza y baja en la participación en las instancias y redes locales.

Como tercer y último aspecto, se destaca un efecto positivo. Precisamente en este desapoyo externo y sobre la desconfianza adquirida producto del rechazo, nace el deseo de aunar sus temas y sus problemas, instituida sobre la esperanza de crear en conjunto, de hacer y rehacer en base a sus experiencias de vida. En este contexto surge una **“agrupación con énfasis en el cambio de roles”**, desde lo masculino a una nueva postura social: Agrupación Colectivo de Hombres El Alerce.

4. Matriz de Análisis

3.1. Roles: En la matriz se plantean el rol de dos puntos de vista, uno es el **rol establecido (lo tradicional)** -lo que la sociedad espera de un hombre- y el otro es el **rol ejercido (nuevos roles)**.

ROLES ESTABLECIDOS (tradicionales)	ROLES EJERCIDOS (Nuevos roles)
<p>1) Hombres Autónomos (mayor libertad en la toma de decisiones, independencia, mayor tiempo, menor comunicación con los hijos y la pareja).</p> <p>“No tengo tiempo, los dos cabros chicos me absorben...” (P. 29 años)</p> <p>2) Jefe de Hogar (trabajador dependiente (con/contrato) sostenedor económico del hogar y proveedor familiar).</p> <p>“... tremendamente criticado, inclusive los mismos hermanos de la iglesia me lo decían cuando salía con el niño y las bolsas al brazo, no faltaban los alentados del corazón que decían “oiga nano Patricio, como su esposa trabajando y usted así, búsquese una peguita aunque sea barriendo la calle, no sea tan cara de palo”...” (P. 40 años)</p> <p>3) Cónyuge (es la máxima autoridad dentro del hogar, mayor tiempo fuera del hogar, distante en las relaciones afectivas con el grupo familiar).</p> <p>“...Como que se burlan de uno, se quedan con eso no más po’, que le digan Macabeo... lo toman que uno es</p>	<p>1) Hombres Dependientes (vinculadas a un sin numero de situaciones teniendo como eje lo económico).</p> <p>“Si po’ ella, mi señora las compra, si yo no tengo plata, ella me compra los útiles de aseo” (J. 31 años)</p> <p>2) Dueño de Casa (responsable de las compras, de cocinar, de los quehaceres del hogar, de las compras en la feria y en el almacén, lavar ropa, pagar cuentas, administrar el dinero en general).</p> <p>“Mi tiempo libre lo ocupo en la casa, me gusta hacer la comida, si hay que hacer aseo, si hay que lavar, lavo” (A. 41 años)</p> <p>3) Esposo (acercamiento y mayor comunicación con la pareja, esto hace que las decisiones y responsabilidades en del hogar y la familia se compartan)</p> <p>“En ese sentido no hemos tenido mayores inconveniente, nos hemos dedicado a la casa y a nuestros hijos,</p>

<p style="text-align: center;">Macabeo, como que lo manda la mujer...” (M. 45 años)</p> <p>4) Padre (La máxima autoridad, su palabra es ley, los hijos deben obedecer sin discusión o cuestionamiento las ordenes de su padre).</p> <p style="text-align: center;">“No, no, es que yo trato de no perder la autoridad, aun en la situación que de repente faltan las cosas en la casa...” (M. 45 años)</p>	<p style="text-align: center;">nuestros amigos así lo han entendido. No hemos recibido críticas solo las bromas comunes entre hombres”.</p> <p>4) Papá (cuidado de los hijos, asesorar las tareas escolares, llevar y traer a los hijos al colegio, servir y dar comida, bañar, vestir, peinar a los niños y niñas, llevarlo al médico y cuidarlos cuando están enfermos)</p> <p style="text-align: center;">...”En ese periodo de cesantía yo crecí en la relación con mi hija, porque en el trabajo anterior, yo tenía horario casi esclavizante, casi de 14 horas diarias, ahora dentro de ese contexto yo gane una bendición de tener una relación mayor con mi hija...” (O. 39 años)</p>
---	--

Aunque la sociedad tiene cánones impuestos, los entrevistados no están posesionados en dichos roles debido a la situación de cesantía, es decir, ya no son hombres autónomos, ni jefes de hogar, su ámbito de acción no es fuera del hogar, no es el padre distante y autoritario, ni desconocedor de la realidad familiar; generado esto un aislamiento del entorno (del trabajo, los amigos, etc.) críticas y llamados de atención por no ejercer el rol que le corresponde como hombre.

Sin embargo, lo anterior ha generado cambios y adquisición de roles. En esta matriz se denominaran: **rol ejercido, (nuevos roles)**, asumidos por el grupo en estudiado, donde pasan a ser de autónomos a dependientes económicamente de su pareja, de jefes de hogar a dueños de casa, de esposos distantes a llegar a ser más cercanos y con mayor comunicación con sus

pareja y papás comprometidos y conocedores de sus familias.

Se destaca que los hombres han aceptado que la *mujer sea la proveedora* del grupo familiar, creando con esto una nueva forma de convivencia familiar y alterando el orden jerárquico dispuesto por la sociedad. Ellos están viviendo un proceso distinto al resto de sus pares, experiencia que les permitió ganar espacios en ámbitos que eran determinados socialmente para la mujer, valorando la nueva posición que sus parejas hoy tienen tanto dentro de la familia como en la sociedad.

Se destaca como este grupo va desarrollando y asumiendo en el tiempo el *rol de padre al cuidado de sus hijos e hijas*, logrando con esta experiencia identificar sus emociones y sentimientos positivos en su vida, haciéndolos crecer como personas a través de la búsqueda de soluciones entorno a las responsabilidades que demanda la crianza y los quehaceres del hogar.

Otro aspecto fundamental tiene que ver con el *rol de dueño de casa*, específicamente sobre los quehaceres del hogar. En este punto ellos adquieren mayor autoridad. Obtienen un tipo de poder sobre la toma de decisiones ante el grupo familiar, el que se justifica a través de la práctica y de las actividades que tienen a cargo en el hogar, ya que son ellos los que manejan la información de cuanto se gasta y se necesita para mantener económicamente al grupo familiar.

3.2. Cambios y Efectos: En esta matriz se plantean los cambios y efectos vividos por los entrevistados en tres dimensiones: “*lo que existía*”, “*lo que e ha transformado*” y la consecuencia de esto “*lo que hoy existe*”.

LO QUE EXISTÍA	LO QUE SE HA TRANSFORMADO (cambios)	LO QUE HOY EXISTE (consecuencia y efecto)
<p>*Trabajo remunerado</p> <p>*Independencia y autonomía</p> <p>*Ingreso mensual fijo y estable</p> <p>*Poder</p> <p>*Identidad socialmente establecida (masculinidad, lo que se espera de un hombre)</p> <p>*No existe conocimiento ni participación a las redes comunitarias y sociales.</p> <p>*Poca comunicación con la familia</p>	<p>(social)</p> <p>*Cesantía</p> <p>*No cuentan con un ingreso económico mensual</p> <p>*Dependencia económica</p> <p>*Mayor conocimiento de las redes comunitarias.</p> <p>*Surgen nuevas amistades</p> <p style="text-align: center;">“Participo en una iglesia evangélica. Me retiré del Alerce, porque me cambie de barrio cuando me separé” (P. 40 años)</p> <p style="text-align: center;">“No, actualmente no estoy participando en nada, excepto asisto a la iglesia católica todos los domingos...” (M. 45 años)</p> <p>(familiar)</p> <p>*Se comparten las responsabilidades</p> <p>*Cuidado de los hijos</p> <p>*encargados de los quehaceres del hogar</p> <p>*Mayor comunicación con los miembros de la familia (tienen mas tiempo para compartir)</p> <p>*Surgen nuevas responsabilidades</p> <p style="text-align: center;">Al principio cuando yo iba a comprar, me confundía mucho... yo</p>	<p>(social)</p> <p>*Nacen nueva relaciones de amistades.</p> <p>*Pérdida de las relaciones construidas con el grupo de compañeros de trabajo.</p> <p>*Baja la participación en los espacios construidos por ellos (grupo de compañeros de trabajo, club deportivo etc.)</p> <p>*Aumento de la participación en el ámbito comunitario</p> <p>*Aceptación que la mujer participe en el ámbito público.</p> <p style="text-align: center;">“La mujer esta preparada para asumir cargos públicos en todo orden jerárquico”.</p> <p>(Familiar)</p> <p>*Nacen nuevos vínculos afectivos (acercamiento hacia los hijos y la pareja)</p> <p>*Aumento de la participación en el ámbito familiar.</p> <p style="text-align: center;">“... se supone que todo lo que hago es para ellas, es para tener una casa mas acogedora, si estoy haciendo</p>

	<p>llegaba y compra, y eso me salía caro, gastaba mas plata y después en la casa me retaban. (G. 28 años) “... primero compartir con mis regalones, principalmente son mis chicocos...” (P. 29 años)</p> <p>(personal) *Existe una perdida en la autonomía (dependen de otros) *Baja el autoestima *Surgen nuevos vínculos y relaciones y en base a esto sube autoestima *Se forma una dependencia generalizada (económica y familiar)</p> <p>En lo familiar nos sentimos bien, pero en lo social sentimos que nos observan nuestro accionar, como ejercemos nuestros roles, ya que ahora estamos mucho mas tiempo con nuestros hijos y dejamos que nuestras mujeres afloren, y deseamos que ellas sean cada día mejores profesionales, cuidamos a nuestros hijos del entorno, de la droga eso</p>	<p>la comida y la comida me quedó rica, mis hijas me van a decir “papito, te quedo rica la comida”, y hay un acercamiento...” (A. 41 años)</p> <p>(Personal) *Surge en ellos espontaneidad y la creatividad *Se desarrollan nuevas habilidades. *Se genera un acercamiento a la religiosidad (Dios) *Desarrollan la Empatía y la sensibilidad *Surge un cuestionamiento de la identidad de genero y los roles (de lo masculino y lo femenino) *Perdida de identidad social (lo que se espera de un hombre, y no es así para ellos) Existe una percepción de lo que significa ser Hombre y ser mujer, con mayor igualdad de género.</p> <p>“Tanto el hombre como la mujer tenemos las mismas capacidades, somos capaces de todo, porque hay un mundo que se puede hacer muchas cosas más po’ pueden asumir igual y la mujer lo hace bien”. (A. 41 años)</p>
--	---	---

La primera columna esta compuesta por la dimensión **“lo que existía”**; aquí se detalla todo lo que los entrevistados tenían hasta el momento en que perdieron su empleo, su vida social, familiar y personal. La segunda columna **“lo que se ha transformado”**, muestra los cambios que se han generado con la situación de cesantía dividida en tres ámbitos (social, familiar y personal). En el ámbito social existe una baja participación grupal, actividades que antes

mantenían. En lo familiar, se observa un mayor conocimiento, aprendizaje y desarrollo en los quehaceres del hogar. En lo personal, existe un cambio importante en los que se refiere a la autonomía e independencia; de ser personas libres en lo económico y lo familiar, pasan a depender de lo que la familia requiere, dependen de terceros, principalmente en lo económico. Sin embargo, hay un cambio producido al interior de la familia en el tema de “la comunicación y las relaciones”, se crean nuevos vínculos, de cercanía, lazos de afecto, de reconocimiento y respeto mutuo. Y por último en “**lo que hoy existe**”, se presta atención a los efectos que produjeron las transformaciones y que se están dando actualmente en la vida de los entrevistados. En el ámbito social se observa una baja participación en lo comunitario, pero sin embargo, si logran crear espacios para compartir con otros hombres en condición de cesantía, donde nacen nuevas amistades. Consecuencia de lo transformado, también es la aceptación de la incorporación de la mujer en la esfera social. En lo familiar la generación de nuevos vínculos afectivos trae como consecuencia un mayor acercamiento hacia los hijos, hijas y pareja, también hay un mayor involucramiento en los aspectos relacionados con la familia.

En el tercer ámbito denominado personal, hay un acercamiento hacia lo espiritual, existiendo una identificación con lo religioso con Dios. Reconocen que esta situación los lleva a desarrollar nuevas habilidades como dueños de casa (lavar, cocinar, planchar, hacer aseo y administración de los recursos), incorporando el componente de afecto, cariño, voluntad y amor hacia su familia. Desarrollan la empatía y surge la afectividad hacia el grupo familiar y su entorno.

De acuerdo a los antecedentes antes descritos, se advierten cambios y efectos que se desarrollan a nivel de *“las emociones”*, aspecto que se deja ver como *“sentimientos encontrados”*. Estas emociones que surge por las prácticas y realización de actividades del hogar, le otorga a sus vidas mayor sentido, valorando lo aprendido, pero lo que más aprecian es el vínculo construido con la familia. Por lo tanto *“volver a trabajar fuera del hogar”*, les provoca sentimientos encontrados, manifestando inseguridad respecto a la posible pérdida de lazos cercanos creados con sus hijos, hijas y pareja. Actualmente ven a la familia con mayor importancia en comparación al lograr tener trabajo formal. Todos estos sentimientos negativos en torno a la cesantía (frustración, rabia, enojo, etc.) se han visto superados gracias al apoyo sostenido por sus parejas, pero en especial el vínculo afectivo, cercano, de confianza y apoyo mutuo creado con sus hijas e hijos.

CONCLUSIONES

Tal vez éste sea el capítulo más complejo e importante por los diversos temas que se entrecruzan al finalizar ésta investigación, de acuerdo a las variables: roles, cambios y efectos asociados a los ámbitos psicológicos, sociales y familiares. Hemos desarrollado un aprendizaje significativo no sólo académico o investigativo, sino que en realidad este estudio se constituye para nosotros en un aprendizaje vital. Esto, tal vez por la cercanía con que intentamos buscar, mirar y analizar, situaciones cotidianas de un sujeto supuestamente “ya conocido”, en sus reacciones y roles. La situación de éstos, presentó diversos rostros, reflejando emociones, sueños y frustraciones al asumir roles del hogar y sus parejas ejercer el rol de proveedora, generando un nuevo orden en la dinámica familiar. Se observaron cambios, producidos originalmente por la situación de cesantía, algunos de ellos han sido sutiles y otros de mayor profundidad, provocando efectos significativos en la vida de los entrevistados.

Por otra parte nos interesa reflexionar acerca de ciertos aspectos que vinculan el accionar del “Trabajador Social” y que pueden aportar nuevas formas de intervención hacia el grupo presentado en este estudio.

Dentro de los **nuevos roles asumidos** por los hombres se concluye que se ha generado un despertar en el rol de padre, al crearse lazos más cercanos y sólidos con los hijos e hijas, basados en el afecto y respeto, los que surgen a partir del compartir en el diario vivir; es en este escenario donde nacen nuevos vínculos más cercanos y afectivos. En el **rol** de dueños de casa, logran desarrollar cualidades que antes no ejercían, como: “cocinar, lavar, planchar, hacer aseo, ir de compras,

etc. porque antes no estaban acostumbrados a realizarlas, pero hoy reconocen abiertamente que las efectúan para “su familia”, las perciben mas cercana y participe, ya que sus roles actuales otorgan mayores responsabilidades, las cuales son compartidas, tanto por la pareja, como por los demás miembros del hogar. Se puede decir, que los hombres estudiados asumen un rol más activo en términos de los quehaceres del hogar; esta experiencia de “dueños de casa” logró un efecto positivo para ellos, desplegando lazos de unidad familiar, vínculos más fraternos y agentes relevantes para la mantención familiar.

En la esfera privada se devela la importancia del “nuevo rol”. En este escenario se rompe con el mito y la creencia de lo que se espera de un hombre, específicamente sobre el rol de sostenedor económico y proveedor de la familia, es en este espacio intimo, donde surgen los mas significativos e importantes cambios tanto de conductas como de aprendizajes sociales y personales.

Hablar de nuevos roles, es unir cambios de roles asumidos por los hombres y, el impacto que este tuvo a nivel social o comunitario, familiar y personal en cada uno de ellos, situación que acarrió **consecuencias positivas** como **negativas**. En este contexto se denotan las grandes diferencias de ser hombre hoy en la década del dos mil, a lo que era en la década de los noventa, ochenta o setenta. Claro ejemplo de ello se muestra a través del actuar en la sociedad, a través de lo que difunden los medios de comunicación, por medio de las ofertas laborales y por los tipos de trabajo que acceden y ejercen tanto hombres como mujeres. A partir de esto, los entrevistados son capaces hacer una la reflexión: **“lo que significa ser un hombre cesante, dueños de casa y encargados de la crianza de los hijos e hijas”** hoy en la década del 2000.

Los **nuevos roles** que surgen a través de la posibilidad de igualdad de oportunidades de género, conllevan un nuevo orden social, modificando la posición jerárquica dentro de la sociedad y dentro de la familia; esferas que se transforman más flexible y dinámicas, de acuerdo a las necesidades y requerimientos emanadas por ellas y de la demanda de la realidad social.

Estos nuevos roles en el espacio más íntimo, han generado un **efecto positivo**, al surgir nuevos vínculos más cercanos y crearse lazos de afectos entre padres e hijos e hijas, acrecentando el deseo de no perder este lugar ganado, donde se entremezclan emociones y sentimientos de apego que, según los entrevistados, antes de **asumir los roles** designados a labores domésticas, no existían. A partir de esta experiencia vivida han **cambiado** la valoración que antes tenían por el trabajo de la casa, dándole una mayor importancia al rol de dueño de casa.

Otro **efecto** positivo ha sido valorar a la pareja, percibiéndola como alguien más cercano, desarrollando en ellos la capacidad de empatía, ya que logran - con esta experiencia-, ponerse en el lugar del otro, ver al otro como un igual con las mismas capacidades y dificultades para desarrollar ciertas actividades y/o tomar determinadas decisiones, logran descubrir o darse cuenta que sus parejas o compañeras han permanecido a su lado, existiendo un apoyo mutuo, situación que ha generado una **transformación** a escala, en forma positiva y ascendente para todo el grupo familiar, en este sentido el “de madre trabajadora” al asumir el rol de proveedora del hogar. Para alcanzar esta **transformación** han debido enfrentar diversas situaciones, estas se observan en el contexto social, en lo que culturalmente se espera, tanto de un hombre como de una mujer, lo impuesto a través del proceso de socialización, por consiguiente, el haber vivido esta

experiencia de **cambio de roles** les significó, el rechazo de sus pares y de su entorno más inmediato, sin embargo, fueron capaces de transformar este proceso negativo a una experiencia más positiva, ya que debieron asumir responsabilidades vinculantes y de compromisos ante la familia y el hogar.

Por consiguiente, en el ámbito del “cambio” surge un cuestionamiento en torno a la socialización aprendida (aceptación de normas y conductas) en relación al género, concibiendo en ellos que el concepto de “ser masculino” tenga un **nuevo significado**, incorporándose nuevas definiciones en este concepto (a través de la experiencia vivida como “dueños de casa”), tomando en consideración **las emociones**, descubriéndose capaces de involucrarse afectivamente, entregando atención, preocupación y dedicación al otro. Este **hallazgo** que surge en el ámbito personal, sustentado desde las emociones es uno de los tantos aspectos que se contraponen con la visión hegemónica de la masculinidad, postulado que plantea: “el hombre debe ser racional y fuerte y no demostrar sus emociones, alcanzando frialdad, autoridad y poder” (Olavarria, 1998:12).

Por otro lado, logran transformar su estado de cesantía en una posibilidad de desarrollo personal y social, aspecto que les permitió volcar sus ideas y/o ganas de hacer cosas en otros ámbitos, aumentando su autoestima. En este contexto nace la necesidad de desarrollar y desplegar habilidades de participación social, ligadas al ámbito **público**, las que se enmarcan en actividades más bien comunitarias a través de la creación y formación de un grupo, con identificación de género, que incorporaba vivencias personales y refleja sus problemas y necesidades.

A partir del proceso vivido de participación grupal, se descubren dos aspectos relevantes, por un lado, las necesidades comunes y sentidas en cada uno de ellos a nivel grupal y personal, y por otro, la posibilidad de desarrollar actividades vinculadas a la participación social, elementos que no estaban incorporados en la forma de vida y actuar en su antiguo rol. Este grupo conformado, y los medios de interacción social como personal que constituyen, ya no están enfocados al deporte (club deportivo de fútbol), ni actividades vinculadas al mercado laboral (los colegas del trabajo o los amigos de los fines de semana); ahora sus intereses se enmarcan en la necesidad de sentirse integrados y aceptados por sus pares, sus familias, y la comunidad en general, desde esta nueva **“postura social”** adquirida en su estado de cesantía. Buscan la posibilidad de reafirmar su identidad y de ser valorados socialmente, generando la capacidad de observar su entorno, planificar con proyecciones futuras, para el bienestar tanto de la familia como de su comunidad, para así no sentir pobreza de integración e identidad. Por consiguiente, se concluye que los entrevistados, **sí** asumen nuevos roles dentro y fuera del hogar; validando así la primera hipótesis de este estudio con sus relatos y posterior análisis.

Los hombres de sectores urbanos populares, al asumir estos nuevos roles -desprendiéndose de los tradicionales-, **sí** manifiestan cambios y efectos Psicosociales en sus vidas, tanto en la esfera pública como privada, donde las consecuencias emanadas a partir de los cambios en los **roles de la esfera pública**, predominan aquellos efectos que tuvieron un impacto positivo, ya que como antes se mencionara, les otorgó la posibilidad de una **transformación social y personal**, algo así como una perspectiva de igualdad de oportunidades y de condiciones. Actualmente concluyen que logran **asumir este rol** de dueños de casa, como una

posibilidad de cambio, no solo para ellos, sino también, para sus hijas e hijos, su pareja y la comunidad. No se perciben como hombres cesantes sin posibilidades de generar recursos, sino que más bien como hombres con capacidad de despertar, gestionar y movilizar el capital social instalado en sus vidas, esto no solo se ve reflejado en el ámbito personal o cambio de conductas a partir de la experiencia, sino más bien sobre los vínculos y compromisos establecidos con ellos mismos, sus familias y la sociedad.

Es interesante observar que ante la consecuencia producida por el estado de cesantía, logran desarrollar capacidades de autorrealización y de autogestión, aspectos que se reflejan en la interacción grupal. Logran conformarse como grupo, espacio que les permitió reflejar sus necesidades más sentidas, para compartir experiencias y generar, apoyo mutuo, que les otorgó aperturas para la autoformación y autocapacitación, supliendo con ello, la falta de participación en el espacio público laboral.

Sin embargo, y a pesar de lo positivo de la experiencia, no logran convencer a otros actores de la sociedad, sobre la posibilidad de atraer apoyos en pro de su desarrollo, personal, económico y laboral, como por ejemplo: capacitación en oficios, oportunidad de empleo, apoyo económico y de recursos de formación y desarrollo personal, por lo tanto y según Max-Neef (op.cit.:2001), se da una pobreza de entendimiento y de participación al no darse el espacio y las oportunidades para poder desarrollarse en igualdad de condiciones.

El resultado significativo de la experiencia, y el proceso de la interacción a nivel grupal y de logros acontecidos, solo son valorados por ellos y por sus

familias, no así por su entorno más inmediato, ósea, por sus vecinos y vecinas, y otros actores como instituciones sociales. La crítica recae en la falta de oportunidades que existe para los hombres y esto responde a dos razones: la primera de ellas se asocia a que no existe un interés desde el Gobierno Local y desde el Estado de mirar a los hombres cesantes como sujetos carentes y vulnerables; la segunda se deriva, a la no existencia de políticas interventoras para grupos de hombres de sectores populares en condición de cesantía, esto se deja ver a nivel local ya que no existen programas de apoyo dirigidos a estos hombres vulnerables.

Lo anterior, se asocia a la carencia de Políticas Públicas, que incorporen en el diseño diagnósticos, proyectos y programas sociales, variables específicas que involucre aspectos asociados a la condición de género -concepto que vincula significados asociados solo a ser mujer-. La política de género que hoy existe desde el Gobierno, no incorpora a los hombres cesantes como un grupo vulnerable, ni lo considera como una inversión social.

Esta situación, se da por un desconocimiento de la situación social y de la precariedad en que muchos hombres cesantes puedan encontrarse, por lo tanto se excluyen sus necesidades, sueño, proyecciones y expectativas. A partir de lo anterior, se logra entender la razón por la cual existe una fuerza interior en cada uno de ellos por querer ganar espacios de participación tanto en el ámbito íntimo - la familia-, como en ámbito o espacio social -comunitario-, a través de la conformación grupal en busca de apoyo y generación de recursos.

Esto demuestra que las políticas sociales no están acorde con la realidad,

generando marginación hacia este grupo, enfocando sus lineamientos en un plano de igualdad de oportunidades dirigido solamente hacia la mujer.

En conclusión, es indispensable que el Estado en el tema de género, integre al hombre en situación de vulnerabilidad, para optimizar la igualdad de oportunidades entre ambos sexos y con esto, lograr una mejor calidad de vida independiente de la condición de género.

Si bien la comuna de San Ramón es considerada la cuarta comuna más **pobre** de la región Metropolitana, de acuerdo a los parámetros de medición en base a la línea de la pobreza, como son: ingreso mínimo, hacinamiento, calidad de la vivienda, escolaridad, entre otros, no existen otras variables que analicen en forma más profunda la pobreza como: el tema de igualdad de oportunidades, desarrollo personal, formación laboral y promoción de derechos, entre otros, la ausencia de estos parámetros, según Max Neef (Ibíd.:2001), generan un estado de pobreza la cual sería esencialmente la falta o carencia de algunas capacidades básicas para funcionar o lograr ciertas realizaciones en las personas y a su vez, un estado de vulnerabilidad al estar expuesto a situaciones riesgosas al carecer de la oportunidad de alcanzar niveles mínimamente aceptables de realizaciones como el estar bien alimentado, vestido, con una vivienda y ser saludables, ser capaz de aprender, entre otras situaciones; además de lo planteado anteriormente está el no contar con aspectos básicos para cubrir la necesidad de subsistencia económica como por ejemplo: el no tener un trabajo y un ingreso estable.

Sin embargo, resulta interesante destacar que los hombres investigados no se perciben como “pobres económicamente” por estar cesantes, y esto responde a

que sus necesidades básicas están cubiertas: primero porque **sus parejas son las proveedoras** económicas del grupo familiar, como lo indica la tercera hipótesis de este estudio y segundo ellos realizan trabajos esporádicos o pololos. Han experimentado una pobreza clasificada en “marginación social”, donde el entorno cuestiona su poder adquisitivo y además una estigmatización, por habitar en un sector popular, “Población La Bandera”. Esta situación de doble vulneración, los condiciona y los empobrece aun más. Vale decir, que el concepto de pobreza lo asocian a la falta de oportunidades, entre ellas el poder acceder a un trabajo remunerado en forma estable.

Con todo lo anterior, se puede concluir que las *hipótesis planteadas en este estudio se validan*, porque en base a los resultados obtenidos *se ha comprobado* que los hombres de sectores urbanos populares, desvinculados de su actividad laboral *están* asumiendo nuevos roles dentro y fuera del hogar. También han *manifestado* cambios y efectos Psicosociales en sus vidas, tanto en la esfera pública como privada y que sus parejas *están cumpliendo* con el rol de *proveedoras principales* del grupo familiar. Todo esto, inducen a la observación de una nueva realidad que se esta dando en la actualidad, y que amerita continuar su análisis a través de diversos estudios.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION

En este punto es importante mencionar que a nivel de estudios de la comuna, existe nutrida información, pero con indicadores que reflejan aspectos cuantitativos del sector. En estos diagnósticos y encuestas incorporan variables bien determinadas –información obtenida por el INE- y que tiende a otorgar respuesta focalizada a ciertos sectores, sin embargo, no se *incorporan variables que involucren aspectos relevantes* como por ejemplo, la situación de carencia, las necesidades, los recursos con que cuentan y las expectativas de los hombres en condición de cesantía y que podrían formar parte de un diagnóstico cualitativo.

Otro de los hallazgos importantes de mencionar es que a nivel local **no existe un documento que oficie la conformación de la “Población La Bandera” desde el relato de sus protagonistas.** Esta carencia en base a la histórica de dicha población, tampoco es considerada como parte importante en la elaboración y ejecución de proyectos y programas específicos, dejando de lado la posibilidad de crear métodos de intervención más cercanos y participativos que den solución a las necesidades sentidas de estas personas para elevar su calidad de vida.

Los entrevistados plantean no tener confianza de encontrar trabajo a través de la Oficina Municipal de Información Laboral (OMIL) ya que las alternativas de solución son inscribirse y esperar. No facilitan la inserción laboral, dejando en manifiesto la no existencia de una propuesta en pos de dar respuesta a la problemática de la cesantía; tampoco hay un seguimiento de las personas que se han inscrito en dicho registro, es decir, hay un desconocimiento de si el inscrito encuentra trabajo o se mantiene en la misma condición. Por otro lado, a nivel

local existe una carencia industrial y de oferta laboral empresarial, por lo tanto no favorece a la demanda existente y constante de mano de obra.

Otra situación que merece ser mencionada es la **no existencia de instituciones que acojan y/o colaboren con la población masculina**, hombres dueños de casa e inactivos laboralmente. Al existir un desconocimiento de esta realidad, no se crean propuestas interventoras, desde el gobierno local y por ende desde el gobierno regional.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

En la disciplina del Trabajo Social la división entre los elementos sujeto como objeto de intervención e intervención deben ser planteado como una búsqueda simultánea, el cual se alimenta desde cada una de las aristas de la problemática en estudio, impactando en el ejercicio profesional; por ello indagar lo que siente y lo que piensa el sujeto investigado, obviamente enriquece nuestro conocimiento, así como enriquece las futuras estrategias de intervención que se puedan desarrollar en dicha disciplina.

Abordar desde el Trabajo Social la perspectiva de género, poniendo énfasis en la situación actual de los hombres (cesantes y dueños de casa), da una nueva posibilidad de conocer una realidad social distinta e ignorada, y define acentos nuevos en la práctica profesional (tanto del Trabajo Social comunitario, como desde la investigación, o la gestión política social). El Trabajador Social, en este caso tiene la posibilidad de estar permanentemente en contacto con los hombres, para poder conocer las problemáticas originadas por la cesantía, a través de una intervención que brinde apoyo y aporte con técnicas y herramientas, permitiendo de alguna forma superar obstáculos y limitaciones en esta situación de vulnerabilidad.

Por ello, esta investigación nos lleva a replantearnos como delimitar una intervención, sacando el sesgo de los hombres autosuficientes y poderosos, y dejando al hombre actual con complicaciones y limitaciones.

Uno de los desafíos en el camino recorrido en esta investigación, es la

mirada que algunas o algunos Trabajadoras Sociales han puesto en la práctica diaria, reproduciendo caminos aprendidos desde la posición personal como mujer o como hombre, y sesgando la intervención de género. Donde los profesionales en Trabajo Social, han transferido los mandatos de su mundo privado a la escena pública de la acción profesional, creando rupturas en el ámbito de las relaciones entre géneros, planteando muchas veces su posición partidista, no sólo en las opciones sectoriales, sino también en las opciones de intervención en los sujetos, generando un desgaste en la intervención intencionada. Si bien es cierto que la identificación con la discriminación de género femenino, acentuó por décadas la mirada en la problemática de las mujeres y su entorno; hoy en día ya no es la misma, por ello nuestra profesión debe avanzar hacia una mirada más integradora, dejando atrás juicios y prejuicios sobre la intervención errada de la perspectiva de género, abriendo así un campo de acción más dinámico y holístico de la intervención con brechas hacia lo masculino desde la realidad social actual.

La política social de intervención desde el Estado está diseñada focalizadamente para intervenir los grupos constituidos y reconocidos por las autoridades locales y no se crean los espacios para la participación de nuevos grupos que no responden a los lineamientos y perfiles de la política. Por consiguiente, para poder llegar a estos grupos que existen en la comunidad que han sido ignorados es de suma importancia considerar en la intervención las historias territoriales donde se esta inserto, las historias de vida de los sujetos a intervenir y la sistematización de la acción.

Uno de los espacios donde el trabajador Social puede intervenir a estos grupos en situación de vulnerabilidad es en las instituciones locales como el

municipio aportando desde la praxis social acciones que permitan involucrar una realidad que hable. Es importante considerar las facultades que tienen los departamentos municipales y desde ahí incorporar acciones que permitan responder a las demandas y reales necesidades de las personas, otorgando más empoderamiento en los temas que afectan a la comunidad a intervenir. En este espacio cobra importancia el accionar del Trabajador Social, pudiendo ser un agente movilizador de recursos, no solo de recursos materiales sino de capital social. Siendo promotor de cambios, generando acciones entre las redes locales y en los estamentos municipales, públicos o estatales, comunitarios y privados en favor de mejorar la situación de cesantía existente en la comuna, como también generando mayores oportunidades para el acceso a formación laboral y nivelación de estudios.

La superación de todos los problemas originados por la cesantía puede lograrse, en la medida que el Trabajador Social sea capaz de identificar el problema, generar una estrategia al cambio y promover acciones que permitan la superación del problema; fomentando la participación social a través de la entrega de herramientas necesarias para un manejo adecuado de los principales riesgos a los que son especialmente vulnerables las personas en esta situación y que les permita enfrentar con éxito, las principales tareas y funciones que tienen en relación a su etapa vital, o a la función social que cumplen, otorgando con esto, condiciones de oportunidades y desarrollo para mejorar la calidad de vida personal, familiar y comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Díaz, F. (1997). *“Los Estudios sobre la Jefatura de Hogar y Pobreza en México y América Latina”* Comité Coordinador de GIMTRAP, México.
- Aguirre Baztán, A. (1995) *“Etnografía: Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural”*. Editorial Boixareu universitaria Marcombo.
- Alatorre, J. (1997). *“Las Mujeres en la Pobreza”*. Comité Coordinador de GIMTRAP, México.
- Altimir, O (1979). *“La Dimensión de la Pobreza en América Latina”*. Cuadernos de la CEPAL. (s/v) No. 27. CEPAL, Santiago de Chile.
- Alvarez Marín, M. (1986) *“Deprivación y Modelos Parentales”* Editorial Universitaria 1º edición.
- Andrade, C., Valenzuela, M. y Venegas, S. (1994) *“De Mujer sola a Jefa de Hogar”* Género, Pobreza y Políticas Públicas. SERNAM, Santiago de Chile.
- Austin, T. (2000) *“Teoría General de Sistemas y Sociedad”*. Editorial Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Cap. 1.
- Banco Mundial (1992) *“La Medición de la Pobreza, Comercio Exterior”*. Vol. 42, No. 4. Banco Nacional de Comercio Exterior.

- Boltvinik J. y Hernández Laos, E. (2002). *“Pobreza y Distribución del Ingreso en México”*, Editorial Siglo XXI. México.
- Boltvinik, J. (1990). *“Pobreza y Necesidades Básicas”*. Conceptos y Métodos de Medición, PNUD, Bogotá.
- Boyer, R. (1998) *“La teoría de la Regulación”* Capítulo I Editorial Humanitas Buenos Aires.
- CEPAL (1997). *“Desarrollo Sostenible, Pobreza y Género en América Latina y El Caribe: Medidas hacia el año 2000”*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- CEPAL (2000). *“Panorama Social de América Latina 1999-2000”*. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Código Civil (2004) *“Ley de Matrimonio Civil N° 19.947”*. Ministerio de Justicia. Publicada el 17 de Mayo 2004 Diario oficial de la República de Chile.
- Connell, R (1995) *“La Organización social de las masculinidades”*, University of California Press, Berkeley. Blackwell Publishers.
- Diccionario (1983). *“De la Real Academia Española”* Madrid, España.

- Diccionario (1999) *“Larousse”*. Ediciones Larousse.
- Gomáriz, E. (1992) *“Los Estudios de Género y sus Fuentes Epistemológica”*. Editorial Ediciones de las Mujeres N° 17 (Revista).
- Haugg, F. (2006) *“Hacia una teoría de Relaciones de Género” en “La Teoría Marxista hoy: Problemas y Perspectivas”*, Editorial CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Hernández Laos, E. (1992). *“Crecimiento Económico y Pobreza en México. Una Agenda para Investigación”*. UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collao, C. y Baptista Lucio, P. (1998) *“Metodología de la Investigación”* Editorial Mc Graw Hill. México.
- Hillmann, K. (2001) *“Diccionario Enciclopédico de Sociología”* Editorial Herder S.A. Barcelona España 4° Edición.
- INE (2002) *“Censo Nacional Poblacional”* 2002.
- Kanpur, R. y Squire, L. (1999) : *“La evolución del pensamiento acerca de la pobreza: La búsqueda de interacciones”*. Banco Mundial.
- Lamas, M. (1996) *“El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual”* Editorial Miguel Ángel Porrúa México.

- López Gómez, A. y Guida, C. (2000) *“Aportes de los Estudios de Género en la Conceptualización sobre la Masculinidad”*, Facultad de Psicología, Universidad de la República, Uruguay.
- Ministerio de Justicia (2002) *“Ley de Violencia Intrafamiliar”* Libro I Código Procedimiento Civil Ley Publicada en Diario Oficial 28.09.2002 y que modifica diversos cuerpos legales de la Ley 19.325.
- Max-Neef, M. (1996) : *“Escala del Desarrollo Humano”* Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editorial CEPUR.
- Max-Neef, M., Elizalde A. y Hoppenhayn, M. (2001) : *“Escala del Desarrollo Humano”* 2001.-
- O’Brien, M. (1979) : *“Reproducción Man”*.-
- Olavarría, J., Benavente, C. y Mellado, P. *“Masculinidades Populares”*. Varones Adultos, Jóvenes de Santiago, Editorial FLACSO-Chile.
- Olavarría, J. y Parrini, R. (2000) *“Masculinidades, Sexualidad y Familia”* Editorial FLACSO-Chile.
- Olavarría, J. (1998) *“Invisibilidad y Poder”*. Varones de Santiago de Chile Editorial FLACSO – Chile.

- PANAPO (1994) *“Diccionario de Economía y Finanzas”* Caracas, capítulo V editorial Panapo.
- Pérez Serrano, G. (1998) *“Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes I Métodos”*. Editorial La Muralla, S.A.
- PNUD (1990). *“Desarrollo sin Pobreza. II Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza”*. Noviembre 20-23. PNUD, Quito.
- Ravallion, M. y Lipton (1995) : *“Informe sobre el Desarrollo Mundial”* 2000 – 2001 Lucha contra la Pobreza. Panorama general. CEPAL. Santiago de Chile.
- Raczynski, D. (2001) : *“Evolución Conceptual en torno a la Pobreza y la Desigualdad”*. MIDEPLAN 2002. Santiago de Chile.
- Ritzer, G. *“Teoría Sociológica Contemporánea”* Editorial: Mc GRAW-HILL/Interamericana de España S.A. 1993 1º edición.
- Rotondi, G. (2000) *“Pobreza y Masculinidad El Urbano Marginal”*. Editorial Espacio.
- SERNAM (1998) *“Informe de la Comisión Nacional de la Familia”* Servicio Nacional de la Mujer año 1998.

Sharim, D. y Silva, U. (1998) *“Familia y Reparto de Responsabilidades”*. Depto. Planificación y Estudios Editorial SERNAM Documento N° 58 Mayo.

Sharim Kovalskis, D. (2000) *“Estudio sobre la distribución de responsabilidades familiares y tiempo libre en parejas del Área Metropolitana”* Editorial Escuela de Psicología Pontificia Universidad Católica.

Tabora, C. y Krenn, D. *“Perspectiva de Género Glosario de Términos”* Editorial IPS Roma-Santiago de Chile.

Valdés, T y Olavarría, J. *“Masculinidades, Poder y Crisis”*. Editorial FLACSO – Chile 1997.-

Direcciones web:

www.eclac.cl : *“Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe”* Políticas públicas. Naciones Unidas 2000-2004

www.cepal.org : *“Anuario estadístico”* para América Latina y el Caribe 2004.-

www.cholonautas.edu.pe : *“Estudios de Género”* 2006.-

www.ine.cl : *“Clasificación tipos de Trabajo”* 2005.-

www.laneta.apc.org

: *“Todo sobre Teoría de Género”* 2006.-

www.mideplan.cl

: *“Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza”* Departamento de evaluación Social 2002.-

www.sernam.cl

: *“Hombres y Mujeres: Como ven hoy su rol en la sociedad y en la familia”*. Documento de Trabajo N° 78 diciembre 2002.

www.msramon.cl

: *“Índice Estadístico de la Comuna de San Ramón”* Secretaria Comunal de Planificación de San Ramón 2005.-

www.wikipedia.org

: *“La relación de trabajo con la sociología”* 2006.-

A N E X O S

ANEXO N° 1

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES EN ESTUDIO

VARIABLE: “*Rol*”

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES
ROL	Representa la suma de las expectativas y aspiraciones de quienes toman parte de una acción, de un grupo, de un sector, de relaciones sociales o del conjunto de la sociedad, en relación con la conducta y la imagen externa (atribución de roles) de alguien que ocupa una determinada posición social. Las características del rol dependen de la posición social y de su función, como del sistema de valores y normas sociales. Por ello, los roles no se ven como simple y naturalmente aceptados por la fuerza del consenso; los roles son impuestos en forma diversa sobre los individuos y las colectividades por el sistema social, donde los roles instrumentales son otorgados a los hombres y los roles expresivos a las mujeres.	Función social adquirida a nivel familiar, laboral, comunitario y económico que va adquiriendo una persona de acuerdo a las expectativas, aspiraciones y experiencias vividas y, esta dependerá de la posición social en la que se encuentre y que está determinada por los valores y normas sociales de su entorno. <i>Roles Tradicionales:</i> la mujer debe desempeñarse como madre, esposa y dueña de casa, y el hombre debe ser el proveedor único, estructura aprendida culturalmente sustentando la división sexual de los roles, eje explicativo de la subordinación. <i>Nuevos roles:</i> basados en que hombres y mujeres son iguales y comparten las tareas del hogar, la educación de los hijos y el trabajo remunerado. Todo el quehacer familiar (esfera privada) y la actividad del mundo social (esfera pública) corresponde a ambos por igual”.	❖ ROLES TRADICIONALES	Esfera Pública: Dirigente Social, Trabajador y Proveedor económico.	• Adquirido / No adquirido
			Esfera Privada: Padre, Jefe de Hogar y Esposo o Pareja.	• Adquirido/ No adquirido	
			❖ NUEVOS ROLES	Esfera Pública: Mujer trabajadora y proveedora, Padre Apoderado, Administrador de Recursos y Financieros.	• Adquirido/ No adquirido
			Esfera Privada: Dueño de casa y Cuidador de niños	• Adquirido/ No adquirido	

VARIABLE: “Cambios y Efectos”

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES
CAMBIOS Y EFECTO	<p>CAMBIOS: Son las transformaciones que enfrenta una persona al asumir o adquirir nuevas conductas o hábitos para una determinada función. Los EFECTOS: Se entenderán como los resultados de los cambios adquiridos.</p>	<p>CAMBIOS Y EFECTOS PSICOSOCIAL: Se basa en lo que enfrenta una persona al asumir una determinada función, provocando a su vez una reacción que nos da a entender los que esta sintiendo; ya sea este sentimiento positivo o negativo para su desarrollo personal o emocional, que lo llevará a interactuar con otros de una determinada manera y entablar relaciones con su entorno familiar y social, y como éste entorno lo integra o lo margina, de acuerdo al grado de cumplimiento de las normas establecidas por la sociedad.</p>	<p>❖ PSICOLÓGICOS</p> <p>❖ SOCIAL</p> <p>❖ FAMILIAR</p>	<p>Comportamiento, nuevas conducta con sus pares, vecinos, amigos, hijos, esposa o pareja y a nivel personal (emociones, sentimientos, negación, alegría, satisfacción, etc.).</p> <p>Participación, Amistades, Generación de vínculos y Reconocimiento.</p> <p>Relaciones, vínculos y compromisos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tuvo cambios :positivos • Tuvo cambios negativos • No Tuvo cambios • Hubo efectos positivos • Hubo efectos negativos • No hubieron efectos <ul style="list-style-type: none"> • Hubo cambios positivos • No hubo cambios negativos • No hubo cambios • Tuvo efectos :positivos • Tuvo efectos negativos • No Tuvo efectos <ul style="list-style-type: none"> • Hubo efectos positivos • Hubo efectos negativos • No hubieron efectos

ANEXO N° 2

INSTRUMENTOS

GRUPO DE DISCUSION

Tópicos de Análisis:

1.- ROLES TRADICIONALES Y NUEVOS ROLES

- a) Todas sus parejas tienen un trabajo formal, el que les demanda mayor tiempo fuera del hogar, ¿Cómo definirían el rol de sus esposas?
- b) Ustedes nos plantearon en las entrevistas sobre la variedad de actividades que realizan en sus vidas cotidianas ¿Cómo se definirían ustedes en estos nuevos roles asumidos en el hogar?
- c) A partir de todo lo que nos han comentado, ¿Qué diferencias podrían mencionar desde el rol que ejercían antes (proveedores) con el rol que hoy ejercen (dueños de casa y a cargo de la crianza de los hijos)?

2.- CAMBIOS Y EFECTOS

- a) ¿Qué opinan ustedes sobre las mujeres que hoy en día están asumiendo nuevas tareas y trabajo fuera del hogar?
- b) ¿Sus amigos y/o vecinos saben de sus realidades? (que son dueños de casa) ¿qué opinión hacen ellos al respecto?
- c) ¿Sus amigas/o vecinas saben de sus realidades? (que son dueños de casa) ¿qué opinión hace ellas al respecto?
- d) ¿Cuáles son las situaciones experimentadas que más les ha costado “asumir” en este nuevo rol que ejercen en el hogar y en lo social?
- e) Bueno, sus esposas en general todas son profesionales y tienen un buen sueldo, y ustedes son los dueños de casa y los que cuidan los niños ¿Cómo se sienten en esta situación de vida?
- f) Con todo lo que ustedes nos han contado ¿Cómo ven ustedes a sus familias? Y ¿Cómo creen ustedes que sus familias los ven ahora?

ESTRUCTURA DEL GRUPOS DE DISCUSION

- *Preparación del lugar de realización del grupo de discusión (sala)*
- *Recepción de los participantes.*
- *Identificación con nombre de los participantes (adhesivo en la solapa).*
- *Ubicación física de los participantes.*
- *Saludo de Bienvenida.*
- *Presentación de los integrantes de la investigación.*
- *Presentación de cada participante.*
- *Inicio de preguntas.*
- *Última pregunta y evaluación.*
- *Palabras de agradecimiento y cierre.*
- *Coffee break*

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD
(Esta será grabada por cada entrevista realizada)

Preguntas:

ROLES TRADICIONALES Y NUEVOS ROLES

2. ¿Usted se encuentra cesante y, hace cuanto tiempo?
3. ¿Cuando usted trabajaba en que se desempeñaba?
4. ¿Usted cree que es importante tener un trabajo estable?
5. ¿Realiza algún tipo de actividad remunerada, como pololos etc.? ¿cuál?
6. ¿El no tener un trabajo estable con una remuneración fija, ha afectado en su relación de pareja?
7. De acuerdo a lo que usted nos ha dicho, ¿Cuáles son las responsabilidades que debe tener un Jefe de Hogar?
8. ¿Hoy en día en su familia quien toma las decisiones en el hogar?
9. En relación a lo anterior ¿Quién realizan las compras de la casa?
10. ¿Quién esta a cargo de realizar la comida y las labores de cocina en su casa?
11. De acuerdo a lo anterior ¿Quién cree usted que cumple el rol de jefe de hogar en su familia?
12. ¿Quien es el que hace el mayor aporte económico en el hogar?
13. ¿Qué trabajo realiza su pareja?
14. ¿Usted cree que el rol de proveedor determina quien ejerce el poder dentro de la familia?
15. ¿Si pudiera elegir que trabaje solo su pareja, trabajar ambos o solo usted, ¿Cuál elegiría y por qué?
16. ¿Con cuál rol se siente más identificado: padre, esposo o ambos? ¿por qué?
17. ¿Quién es el que asiste a las reuniones de colegio de su(s) hijo(s)? y ¿ocupa algún cargo directivo dentro del cursos?
18. Ahora que ha tenido tiempo de estar en la casa ¿Cómo ayuda usted, en el cuidado y crianza de sus hijos?

CAMBIOS Y EFECTOS PSICOSOCIALES

19. ¿Está participando en alguna organización social, cultural, cívica o religiosa dentro del sector donde vive? ¿En cuál?

20. ¿Qué piensa usted, en relación a que la mujer este asumiendo nuevos cargos en los distintos ámbitos que antes eran exclusivo de los hombres, como por ejemplo: trabaja fuera del hogar o cargos importantes en el ámbito público?
21. ¿Cómo se siente usted en la situación de cesantía? ¿Por qué?
22. Usted con su experiencia laboral y con un curriculum de trabajos anteriores, ¿Dónde acudiría para encontrar empleo?
23. Usted nos ha dicho que está cesante, eso significa que tiene más tiempo para hacer otras cosas ¿Qué ha tenido que dejar de lado al estar asumiendo otras tareas de la casa?
24. ¿Al realizar estos quehaceres en el hogar, siente usted que sus pares o amigos lo puedan rechazar?
25. ¿Qué piensa y siente, ahora que su pareja es la que pasa mayor tiempo fuera del hogar, por trabajo?
26. ¿Su pareja, satisface sus necesidades básicas como la compra de útiles personales – sus gustos -, ahora que está cesante?
27. ¿Cómo se siente usted, al realizar los quehaceres del hogar?
28. ¿Ha perdido autoridad ante su familia, por el hecho de no tener trabajo, y estar a cargo de los quehaceres del hogar?
29. ¿Siente que al realizar más actividades dentro de su hogar, ha cambiado la comunicación dentro de su familia, o es igual a cuándo usted estaba ausentado por trabajo?
30. ¿Qué siente ahora que tienes tiempo y puedes distribuirlo libremente; a qué lo dedicas?
31. Ahora que tiene esta nueva vivencia de compartir roles en el hogar, ¿Volvería a trabajar en la misma labor que realizaba antes de quedar cesante?

ESTRUCTURA DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

- ❖ *Preparar el lugar donde se llevará a cabo la entrevista en profundidad.*
- ❖ *Recepción del entrevistado.*
- ❖ *Saludo de Bienvenida.*
- ❖ *Presentación de los investigadores*
- ❖ *Aplicación de ficha personal.*
- ❖ *Solicitar autorización al entrevistado para grabar la entrevista.*
- ❖ *Inicio de preguntas en tema de conversación*

- ❖ *Última pregunta y evaluación de la entrevista*
- ❖ *Palabras de agradecimiento.*

ANEXO N° 3

TOPICOS DE ANALISIS GRUPO DE DISCUSION

VARIABLES: Roles tradicionales y Nuevos Roles	
Tópicos de análisis	
Preguntas	Respuestas
<p>a) Todas sus parejas tienen un trabajo formal, el que les demanda mayor tiempo fuera del hogar, ¿Cómo definirían el rol de sus esposas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mujer trabajadora y proveedora (6) - Dirigentes (1)
<p>b) Ustedes nos plantearon en las entrevistas sobre la variedad de actividades que realizan en sus vidas cotidianas ¿Como se definirían ustedes en estos nuevos roles asumidos en el hogar?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Bien, soy dueño de casa y cuido a mis hijos (6) - Administrador de recursos financieros (3)
<p>c) A partir de todo lo que nos han comentado, ¿Qué diferencias podrían mencionar desde el rol que ejercían antes (proveedores) con el rol que hoy ejercen (dueños de casa y a cargo de la crianza de los hijos)?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Hay una cercanía mayor, uno tiene la posibilidad de conocer más a los hijos. (J.) - Yo recién estoy comenzando en esto de ser papá, así que, ahí uno lo que vivió de sus padre intenta mejorarlo, ciento por ciento, para ser un mejor padre. (L) - Uno aprende, uno conoce y así uno crece más como persona, aparte de conocer más a los hijos. (V.)

	<ul style="list-style-type: none"> - Ahora me gusta cocinar, arreglar la estructura de la casa, antes no. (A.) - Ahora, las niñas todas las cosas que necesitan me las piden a mí. (A.) - Ahora la responsabilidad de todo, es mas compartida, entendemos mutuamente ganarse el dinero y en que priorizar pa' gastar la plata. (S.)
--	--

VARIABLES: Cambios y Efectos

Tópicos de análisis	
Categoría	Frecuencia
a) ¿Qué opinan ustedes sobre las mujeres que hoy en día están asumiendo nuevas tareas y trabajo fuera del hogar?	<ul style="list-style-type: none"> - La mujer esta preparada para asumir cargos públicos en todo orden jerárquico. (4) - No esta preparada la sociedad para que la mujer asuma cargos públicos. (2)
b) ¿Sus amigos y/o vecinos saben de sus realidades? (que son dueños de casa) ¿qué opinión hacen ellos al respecto?	<ul style="list-style-type: none"> - En ese sentido no hemos tenido mayores inconvenientes, nos hemos dedicado a la casa y a nuestros hijos, nuestros amigos así lo han entendido. No hemos recibido críticas, solo las bromas comunes entre hombres. (6)
c) ¿Sus amigas/o vecinas saben de sus realidades? (que son dueños de casa) ¿qué opinión hace ellas al respecto?	<ul style="list-style-type: none"> - No ha habido efectos o cambios al respecto. (4) - No he notado cambios (2)

<p>d) ¿Cuáles son las situaciones experimentadas que más les ha costado “asumir” en este nuevo rol que ejercen en el hogar y en lo social?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tener que enfrentar en el diario vivir a la sociedad que no acepta que el hombre realice las labores de dueño de casa y que la mujer asuma ser la proveedora. (3) - El asumir el rol de dueño de casa trae como efecto tener que hacer todo y hay labores o tareas que no nos gusta realizar ejemplo: cocinar, lavar, etc. (3)
<p>e) Bueno, sus esposas en general todas son profesionales y tienen un buen sueldo, y ustedes son los dueños de casa y los que cuidan los niños ¿Cómo se sienten en esta situación de vida?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En lo familiar nos sentimos bien, pero en lo social sentimos que nos observan nuestro accionar, como ejercemos nuestros roles, ya que ahora estamos mucho más tiempo con nuestros hijos y dejamos que nuestras mujeres afloren, y que deseamos que ellas sean cada día mejores profesionales, cuidamos a nuestros hijos del entorno, de la droga eso. (A.) - Bien, estamos bien, igual en la población nos miran como bichos raros por nuestro proceder con los hijos de estar con ellos siempre. (S.) - Me gusta. (A.)
<p>f) Con todo lo que ustedes nos han contado ¿Cómo ven ustedes a sus familias? Y ¿Cómo creen ustedes que sus familias los ven ahora?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecida (A.) - Unida (A.) - Con principios sólidos (S.) - Creo que me ven más cercano (A.)

	<ul style="list-style-type: none">- Me ven como el papá comprensivo y que siempre está ahí, presente. (A.)- Esposo comprometido y padre responsable. (S.)
--	--

MATRIZ DE INTEGRACIÓN DE DATOS OBTENIDOS

VARIABLE: **ROL**

ROLES TRADICIONALES		
ESFERA PUBLICA	1. ¿Usted se encuentra cesante y hace cuanto tiempo?	1. Si, seis meses (V. 30 años) 2. Es que yo... Bueno, nunca he sido, nunca he tenido un trabajo estable, solo esporádico y el último fue hace cuatro meses (A. 41 años). 3. Si, voy a cumplir un año ya. (G. 28 años). 4. Nunca he trabajado estable (J. 43 años). 5. Si, dos años y medio que estoy cesante (M. 45 años). 6. Estuve cesante nueve años (O. 39 años). 7. estuve cesante seis meses, pero ahora estoy trabajando hace poquito (J. 31 años). 8. Quede sin trabajo después de habernos casado, un año cesante, posteriormente he trabajado en forma esporádica (P. 40 años). 9. Llevaré como dos meses (P. 29 años). 10. Hace un año y medio que estoy fuera (A. 43 años). 11. Tres años que estoy sin trabajo (S. 31 años). 12. Sin trabajo estable como cinco meses (A. 43 años).
	2. ¿Cuando usted trabajaba, en que se desempeñaba?	1. Gendarmería (V.) 2. Carpintería (A.) 3. Manejaba la Grúa Horquilla (G.) 4. Mueblista (J.) 5. Júnior en una oficina (M.) 6. Obrero calificado en manejo de Grúas Torre en altura (O.)

		<p>7. Aseo y mantención de jardines (J.) 8. Técnico profesional de soldadura y electricidad (P.) 9. Guardia de Seguridad en condominio (P.) 10. Jefe Atención en Banco Chile (A.) 11. Electricista y electrónica (S.) 12. Operador de Máquinas (A.)</p>
	<p>3. ¿Usted cree que es importante tener un trabajo estable?</p>	<p>1. La misma palabra lo dice, un trabajo estable, ahí uno tendría que ser muy farrero para que te echen... un trabajo estable te da la seguridad de brindar una buena situación a tu familia... (V.) 2. Yo creo que a cualquiera le gustaría tener un trabajo estable, yo siempre he trabajado independiente. (A.) 3. Lo dice la palabra es estabilidad po', te da tu seguro, te da tu sueldo todos los meses. (G.) 4. Se importante de todas maneras, te permite planificarte en un monto de cosas, trabajar de forma inestable es súper complicado planificarse (J.) 5. Por la previsión... digamos por la salud... porque eso es importante para uno. (M.) 6. Ninguna, porque la estabilidad no va a depender de que haya más o menos trabajo para que yo pueda sobrevivir. (O.) 7. Obviamente, porque eso da seguridad en la vida, o sea no hay que estar preocupado de que el otro mes no tengo trabajo, de que no tenga para pagar dividendo, no tenga para comer, ten simple como eso (J.) 8. Es importante para la pareja, a ella le molestaba que yo quedaré sin trabajo (P.) 9. Puedes escalar, puedes ir superándote dentro de tu rubro, eso es excelente cuando en una empresa en donde estai' ejerciendo un trabajo (P.) 10. Yo creo que la estabilidad te lleva a una línea de familia, te lleva a</p>

		<p>mantener una buena familia (A.)</p> <p>11.Es un drama no tener una pega estable, es que tu cuentas con esa plata (S.)</p> <p>12.Bueno, lo importante es que uno pede llevar sus cuentas sabiendo la cantidad de plata que tienes mensualmente, no así como ahora (A.)</p>
	<p>4. ¿Realiza alguna actividad remunerada como pololos, etc.? ¿Cuál?</p>	<p>1. No (V.)</p> <p>2. Arreglo muebles y le hago a la carpintería (A.)</p> <p>3. No. (G.)</p> <p>4. Arreglo muebles y construcción de casa de madera (J.)</p> <p>5. Me estoy afirmando en la venta de completos y confites (M.)</p> <p>6. No.</p> <p>7. No.</p> <p>8. Pololitos de soldadura y lo que salga (P.)</p> <p>9. No.</p> <p>10.Invertí todos mis ahorros en una vans y estoy transportando gente y tratando de hacer viajes turísticos (A.)</p> <p>11.Pololos de reparación de radio, computadores, todo lo que sea electrónico (S.)</p> <p>12.No. (A.)</p>
ESFERA PRIVADA	<p>1. El no tener un trabajo estable con una remuneración fija ¿Ha afectado en su relación de pareja?</p>	<p>1. No, no ha afectado. Sino que uno siempre quiere estar trabajando los niños uno los quiere regalinear siempre, uno les quiere tener todo lo que ellos piden, pero ahora se da lo que necesitan básicamente (V.)</p> <p>2. No, nunca hemos tenido un quiebre por eso, nunca hemos estado sin una bolsa de té y siempre hemos podido llegar a la bolsa de té, pero nunca hemos peleado (A.)</p> <p>3. Si, esos problemas se te presentan cuando tú estai' acostumbrado a tener</p>

		<p>tu platita a fin de mes y no te va a alcanzar para ciertas cosas que antes hacías, y obviamente que vienen esos problemas con su mujer (G.)</p> <p>4. No, por lo mismo, te digo yo hay una cosa que es reimportante, es la confianza que hay en la pareja, o sea a demás de la confianza la comunicación y cuando tú teni' esos dos factores no debería afectar (J.)</p> <p>5. No, gracias a mi esposa lo supere porque ella me daba animo, el apoyo lo damos mutuamente... si yo no habría tenido el apoyo de ellos creo que me habría hundido, pero ella me da siempre, me da fuerzas (M.)</p> <p>6. Si, la hubo, porque yo vengo de una formación ideológica en que el hombre todo lo puede y mi esposa viene de otra formación que todo lo tuvo, entonces chocaron dos formaciones, una que venia de una formación no escaseada desde el punto de vista material y alimenticia, pero si ajustada... empiezan haber problemas de comunión (O.)</p> <p>7. No, en nada (J.)</p> <p>8. Ella se porto mal conmigo, ella me echaba en cara que ella podía comprar lo que nos hacia falta, muchas veces me dijo "yo soy la mujer, yo soy la que proveo, cuando deberías ser tú, tú deberías haber comprado esto, tú deberías haber comprado esto otro" (P.)</p> <p>9. Con mi señora, siempre me ha alentado de la mejor forma, trabajo hay en cualquier parte, me dice ella, a menos que uno este invalido (P.)</p> <p>10.No. (A.)</p> <p>11.No. (S.)</p> <p>12.No, ella sabe bien en lo que me desenvuelvo, como yo trato de solucionar un problema, como puedo obtener la plata, asi que siempre yo estoy activo (A.)</p>
	2. De acuerdo a lo que	<p>1. El asunto de cuentas, la alimentación, todas esas cosas (V.)</p> <p>2. Un jefe de hogar tiene que involucrarse en todo, yo creo en todo, todo,</p>

	<p>usted nos ha dicho ¿Cuáles son las responsabilidades que debe tener un jefe de Hogar?</p>	<p>todo, en las labores de la casa, en las hijas... el tiene que ordenarte, tiene que proveerte. “Si, yo soy, yo soy el que hace de todo, paso más tiempo en la casa. Lo que hace una mujer normalmente lo hago yo. (A.)</p> <p>3. Tiene que estar trabajando siempre para tratar de llevar el sustento al hogar... tratar de estar en la casa y de apoyar a tu señora (G.)</p> <p>4. Tienen que mandar los dos, o sea no puede haber una autoridad, las decisiones se toman entre dos, porque como matrimonio tiene que ser así (J.)</p> <p>5. Al momento de estar casados tiene que tener, ser responsable, proteger a la familia, protegerla, digamos en el sentido de darle lo que más uno puede... dándole cariño, darle amor (M.)</p> <p>6. en primer lugar como decía denante es entregar valores (O.)</p> <p>7. Se supone que es el que lleva la plata y paga las cuentas... yo no podría decirte que tiene que hacer un jefe de hogar, lo que si habría que hacer un buen marido antes de un jefe (J.)</p> <p>8. No se po’ pero pienso que de acuerdo a mi experiencia es tener trabajo (P.)</p> <p>9. Responsabilidad, es difícil esa pregunta, desde mi punto de vista... depende de cada uno (P.)</p> <p>10. Yo creo que va compartido con la mamá, yo creo que entregar valores en lo importante (A.)</p> <p>11. Educar a los hijos, fortalecer la familia, apoyarnos (S.)</p> <p>12. Yo creo que de tenerlas todas, porque en primer lugar en un hogar hay que tener orden, hay que tener limpieza, hay que tener la comida (A.)</p>
	<p>3. ¿Quién cree usted que cumple el rol de</p>	<p>1. Yo fui hasta que quede cesante, actualmente es mi pareja (V.)</p> <p>2. Mi señora, yo creo, porque ella manda mas que yo. (A.)</p> <p>3. Uno siempre dice que el hombre manda y todo... pero es que la verdad</p>

	<p>Jefe de Hogar en su familia?</p>	<p>de las cosas que es la mujer la que esta viendo todo (G.)</p> <p>4. Es medio complicada la palabra... en el hogar no hay jefe, mandan los dos (J.)</p> <p>5. Mi señora creo yo (M.)</p> <p>6. En este caso soy yo, no por las cosas económicas, no, no... el hombre va a hacer hombre con trabajo o sin trabajo (O.)</p> <p>7. Compartido, o sea no es necesariamente que yo por ser hombre sea el jefe de hogar (J.)</p> <p>8. Mi señora era la jefa de Hogar (P.)</p> <p>9. Los dos tomamos determinaciones, tanto mi señora y yo nos ponemos de acuerdo (P.)</p> <p>10. Yo considero más ella que yo. Pero, yo hago todo en mi casa. Mi hija, me pide las cosas a mi no ma'” (A.)</p> <p>11. Ambos (S.)</p> <p>12. En este caso mis papás, me delego todo a mí... soy el que la lleva (A.)</p>
	<p>4. ¿Usted cree que el rol de proveedor determina quien ejerce el poder dentro de la familia?</p>	<p>1. No, en ese sentido compartimos todo, independiente de la situación económica, siempre todas las cosas cuando yo llevaba las cuentas y todo lo hacia preguntándole a ella, ahora es lo mismo, es ella la que esta llevando el sustento a la casa, ella me consulta a mí lo que se debe comprar (V.)</p> <p>2. No, yo no estoy de acuerdo... es independiente... es cosa de quererse no más, de quererse y de ponerse en el lugar del otro y si el otro anda trabajando y yo estoy en la casa yo tengo que hacer cosas (A.)</p> <p>3. No, no, no por eso va a mandar mas ella que yo... no porque tenga un sueldo a fin de mes va a tener poder y todo, sino que gracias a Dios, si tiene esa platita es porque ya puede proyectarse (G.)</p> <p>4. Nooo, no lo veo como el que debería ser el jefe el que lleva mas dinero</p>

		<p>o no (J.)</p> <p>5. No tanto como el que trae o no dinero, nosotros somos lo que compartimos de repente, pero no es que ahí el rol lo tomo yo como jefe de hogar, pero el problema es que en este momento ella esta siendo jefa de hogar, porque el ingreso es muy poco el mío (M.)</p> <p>6. Correcto, totalmente correcto (O.)</p> <p>7. Si, por lo general el que lleva la plata siempre esta exigiendo por el ello de llevar la plata, tanto si es el hombre o la mujer, pienso que la persona que lleve el dinero intentaría aprovecharse (J.)</p> <p>8. Se supone que mi matrimonio fue así, ella ordenaba, mandaba y permitía en la casa (P.)</p> <p>9. En mi caso no corre eso (P.)</p> <p>10.No lo creo tanto eso, porque yo creo que el poder esta basado en como administra, o sea el poder puede ser compartido (A.)</p> <p>11.el patriarcado no se va a perder nunca, no va a cambiar de la noche a la mañana (S.)</p> <p>12.Quien manda es mi mamá, pero yo soy el jefe, pero los que llevan la plata son mis hijos (A.)</p>
	<p>5. ¿Con cuál rol se siente más identificado padre, esposo o ambos? ¿por qué?</p>	<p>1. En los dos, porque en cuanto a la relación de pareja y la relación con las niñas, yo pienso que estaría cumpliendo los dos roles. (V.)</p> <p>2. Me identifico con los dos, tanto a mis hijas como a mi señora, las quiero igual, si hago algo por mis hijas me siento tan bien como cuando hago algo por mi señora (A.)</p> <p>3. Me gustan los dos, porque no soy del tipo machista que no quieren que la mujer no trabaje y que tiene que estar en la casa (G.)</p> <p>4. En los dos, por el mismo roce, el mismo contacto que hay, todo eso va generando una confianza y hay un equilibrio (J.)</p>

		<ol style="list-style-type: none"> 5. En el de esposo, si el de esposo, yo llego en la noche y con ella, estamos los cuatro en la mesa, conversamos los problemas (M.) 6. Bueno el de esposo, da consigo resultado de ser padre... o sea el padre, padre lleva a responsabilidad y le pone en un lugar de autoridad, el esposo es esposo, pero el padre por si hay gente debajo de el, porque es padre (O.) 7. Con los dos, o sea porque con mi señora llevamos seis años, a si que se pone entre comillas que se esta cumpliendo el rol de marido y de esposo, y después ya hace un año que estoy cumpliendo el rol de papá (J.) 8. En periodo que ella estaba embarazada, yo viví momentos muy tristes, porque ella me reprochaba muchas cosas, me reprochaba el hecho de que ella mantenía la casa yo no cooperaba en nada en la casa, eso decía, no me dejaba tocarla, menos tocarle la guatita o darle un besito o hablarle al niño (P.) 9. Me gustan los dos, si me gustan los dos, la responsabilidad como marido y como papá, orgulloso, completamente orgulloso con los regalones, yo en mi caso trato de hacer posible lo imposible para que sea posible (P.) 10. Todos los roles... ambos (A.) 11. Ser papá igual es seco, se trata de enseñarle a estas personas chiquititas a vivir po` y a darle herramientas pa` que sobrevivan y darle herramientas y ver que hacen con las cosas (S.) 12. Mas en el de papá, porque creo que ya me acostumbre a sentir así, porque en todas las cosas con mis hijos yo siempre estuve que estar delante de todas las cosas, dependían de mi todas las cosas (A.)
--	--	---

VARIABLE: ROL

NUEVOS ROLES		
ESFERA PUBLICA	1. ¿Quién es el que hace el mayor aporte económico en el hogar?	<ol style="list-style-type: none"> 1. Yo igual ganaba buena plata, ahora se gana, no la mitad, pero casi la mitad de lo que ganaba (V.) 2. Ella gana más que yo (A.) 3. Ella (G.) 4. El hecho de trabajar esporádicamente, de repente tengo la suerte hago un trabajo gueno y en dos o tres meses puedo ganar lo que cualquier persona te gana en cinco meses (J.) 5. Mi renta mensualmente es inferior a la de mi señora (M.) 6. Ella (O.) 7. Mi señora (J.) 8. Ella aproximadamente ganaba entre seiscientos a setecientos mil pesos al mes (P.) 9. Mi señora no hay donde perderse (P.) 10. ambos ganamos igual (A.) 11. Ella gana más (S.) 12. Mi hijo mayor (A.)
	2. ¿Qué trabajo realiza su pareja?	<ol style="list-style-type: none"> 1. Secretaría en una Isapre (V.) 2. Parvularia en un centro infantil (A.) 3. Secretaría oficina contabilidad (G.) 4. Profesora de Religión (J.) 5. Empresa de Aseo, aseadora industrial... tiene dos trabajos. (M.) 6. Asistente Dental (O.)

		<ul style="list-style-type: none"> 7. Asistente Social (J.) 8. Peluquera (P.) 9. Asistente Dental (P.) 10. Terapeuta Floral (A.) 11. Asistente Social (S.) 12. Diseñadora de vestuario (A.)
	<p>3. Si pudiera elegir que trabaje solo su pareja, trabajar ambos o solo usted ¿cuál elegiría y por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> 1. Ambos, actualmente todo pasa por la situación económica así que con dos sueldos sería más conveniente para el futuro y educación de nuestras hijas, y mirado de otro punto la realización de cómo persona de mi pareja (V.) 2. Yo preferiría trabajar ambos, yo creo que hay que hacerse el tiempo y es la única forma de salir adelante (A.) 3. Como esta trabajando ella, me gustaría estar trabajando yo también, si pudiera elegir entre todo eso, me gustaría que trabajáramos los dos, para que salgamos mas rápido adelante y así juntamos platita para la casa (G.) 4. Trabajar ambos, o sea de acuerdo a la realidad tiene que ser así, si yo me quedara en la casa pasaría a ser como un parásito, estaría como vegetando (J.) 5. Ambos, porque nos ayudamos mutuamente (M.) 6. trabajar yo, porque el hombre es le que provee y la formadora de los hijos es la mujer en la casa (O.) 7. Bueno mi opción sería solamente yo, al ser bien remunerado, me gustaría trabajar yo solamente para que mi señora se dedicara cien por ciento a mi niño, eso independiente de que ella se desarrolle como persona (J.) 8. Yo creo que hubiese preferido trabajar ambos, porque a ella la conocí trabajando y no le podía quitar de que trabajara (P.)

		<p>9. Para mi punto de vista no me gusta tener a mi señora enclaustrada entre las cuatro paredes en la casa, si ella tiene una profesión, ella tiene estudios y se siente feliz con lo que esta haciendo, estupendo que lo haga, ambos trabajando (P.)</p> <p>10.Trabajar ambos, yo quiero que lo haga porque ella tiene su idea de trabajar en la casa (A.)</p> <p>11.ambos, es lo que ambos queremos para tener nuestra casita (S.)</p> <p>12.Trabajar yo (A.)</p>
<p>ESFERA PRIVADA</p>	<p>1. ¿Hoy en día, quién toma las decisiones en el Hogar?</p>	<p>1. Los dos. (V.)</p> <p>2. Somos iguales, o sea si ella pone un castigo... yo no me meto. (A.)</p> <p>3. Ella, la guatona. A veces cuando estoy solo y los niños se enferman tengo que asumir yo, pero generalmente ella. (G.)</p> <p>4. En ese sentido por ejemplo decisiones, a veces la carmen... en la mayoría de las veces no, no se si a ella no le gusta, pero la mayoría de las veces no toma una decisión sin consultarme. Finalmente prevalece el sentido de la familia. (J.)</p> <p>5. Siempre ambos. (M.)</p> <p>6. Hay un trabajo compartido de responsabilidad y autoridad... pero, hay momentos que no se hacen necesario, o sea se toma una decisión bajo el concepto de traer el bien a la casa. (O.)</p> <p>7. La que lleva la batuta es mi señora. (J.)</p> <p>8. A mi me molestaba, me irritaba de que ella me dijera algo y que yo no le pudiera decir nada. (P.)</p> <p>9. Los dos. (P.)</p> <p>10.Bruni, es la que tiene que lidiar todos los días con las tareas y con prácticamente críticas y todas esas cosas. (A.)</p>

		<p>11. Ambos decidimos. (S.)</p> <p>12. En eso siempre se lo dejo a mi mamá, claro por ser los ingresos a mi mamá y ella lo distribuye todo. (A.)</p>
	<p>2. En relación a lo anterior, ¿Quién realiza las compras de la casa?</p>	<p>1. Yo, o sea los seis en realidad, vamos en patota... yo digo, sabi' que no llevi' esto mejor, le doy prioridad a las cosas más necesarias y lo que no es tan necesario lo voy tirando pa' el lao'. (V.)</p> <p>2. Los dos, pero mas ella que yo, porque hay una parte que tenemos con mi señora y lo hemos conversado, a ti no te gusta lavar, ya yo voy a lavar; a ti no te gusta comprar, ya yo voy a comprar. (a.)</p> <p>3. Si, ella hace las compras, ella compra porque sabe lo que compra sabe las cosas que necesita... Una o dos veces compre yo, pero olvídате, compre na' que ver... (G.)</p> <p>4. Ahí lo hace la carmen, yo soy de hacerla cortita no más. Ir al supermercado con una lista y en tres tiempos comprai' y te vai', y ella no po', ella busca precios y eso a mi no me gusta. Cuando salimos de compras es ella la que paga... me invita hasta comer... (J.)</p> <p>5. Mi señora. (M.)</p> <p>6. Mi esposa lo del supermercado, lo de la feria también, pero cuando hay que ir a comprar el pan yo voy (O.)</p> <p>7. Los dos vamos y compramos y sino, ella se queda con el bebe, cuando hace mucho frío y salgo yo. (J.)</p> <p>8. En realidad ella es la que veía, porque como ella no me dejaba la plata, y tampoco me decía mira falta esto, sino que sabía lo que tenía que comprar y punto y partía al supermercado y traía las cosas no mas. Partía sola no ma' y volvía con la mercadería y yo la Marta a las ocho estaba esperando al ladito. (P.)</p>

		<p>9. Ambos, aprovechamos el trayecto a la casa o los tiempos libres. (P.)</p> <p>10. Nosotros con la Bruni somos buenos para ir al supermercado... ella selecciona, a demás que yo tengo una suerte que ella es muy ahorrativa. (A.)</p> <p>11. Ambos. Pero, mi señora me deja plata para la semana...y yo me la arreglo igual. (S.)</p> <p>12. Todas las cosas que son más personales de mujer, los compra mi hermana, todo lo demás lo hago yo. (A.)</p>
	<p>3. ¿Quién esta a cargo de de realizar la comida y las labores de cocina en su casa?</p>	<p>1. Yo, como la semana tiene siete días, cocino cinco días.(V.)</p> <p>2. Cuando estoy en la casa yo, cocino todos los días. (A.)</p> <p>3. Yo, estoy cocinando cada dos días, para que me alcance la comida, sino todos los días (G.)</p> <p>4. Yo, de repente cocino hasta tres veces a la semana (J.)</p> <p>5. Yo, sábado y domingo ella. (M.)</p> <p>6. Yo cocino (O.)</p> <p>7. Ella. (J.)</p> <p>8. Yo, más o menos una a cinco veces a la semana cocino, ella cocina el sábado en la noche. (P.)</p> <p>9. Yo, y si cocino ahora no es por obligación sino que mi señora me dice no tengo ganas de cocinar, entonces yo digo “ya, yo cocino”. (P.)</p> <p>10. Yo, pero lo que es la comida soy malo, yo no se cocinar, básicamente lo básico ensaladas o cuestiones así (A.)</p> <p>11. Yo cocino (S.)</p> <p>12. No cocino nunca, mi mamá cocina y no le gusta que se metan en la cocina. (A.)</p>

<p>4. ¿Quién es el que asiste a las reuniones de colegio de sus hijos? Y ¿Ocupa algún cargo directivo dentro del curso?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. No, asiste mi pareja. (V.) 2. No mi señora se encarga de eso. (A.) 3. Ella se encarga de todo. (G.) 4. El apoderado del colegio el año pasado era yo... me costaba ir, ahora es ella. (J.) 5. No, siempre ha hecho esa labor mi esposa. (M.) 6. Ella asiste a las reuniones. (O.) 7. No, mi hijo tiene un año y un mes. (J.) 8. Ella se encarga de todo. (P.) 9. Mi señora. (P.) 10. Ambos, nos repartimos. (A.) 11. Ella se encarga de eso. (S.) 12. Si, yo era el único hombre, si una vez fui vicepresidente del curso del hijo mayor. (A.)
<p>5. Ahora que ha tenido tiempo de estar en la casa ¿Cómo ayuda usted en el cuidado y crianza de sus hijos</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Poniendo todo de mi parte, en cuanto al cuidado de las niñas, llevarlas al colegio, llevarles el almuerzo ya que están en jornada completa... la más chica sale a la una, la retiro y aprovecho de llevarle el almuerzo a las otras tres. (V.) 2. Ahora, yo no le ayudo mucho en las tareas, por ejemplo, la mayor esta en tercero medio y yo no la puedo ayudar po', porque llegue a primero, y la mas chica me preocupo que haga las tareas. Pero, ahora las niñas, todas las cosas que necesitan me las piden a mí. (A.) 3. Mudarlos, hacerles la leche, darles la comida, tratar de más menos manejarme como en lo que están acostumbrado hacerle las mujeres y que es más difícil para el hombre. (G.)

		<ol style="list-style-type: none"> 4. Dedicándole mas tiempo, contacto cercano y una comunicación mas próxima con los hijos. (J.) 5. Cuidándolos en momentos cuando mi esposa trabaja y yo los tengo a cargo. Digamos del que mas pasa en la casa, estar mas preocupado de que este haciendo sus cosas, que hagan sus tareas o que ayuden a hacer su cama. (M.) 6. En primer lugar cumpliendo con los deberes naturales del hombre... Es entregar principios de desarrollo y eso para la familia. Pero, también, uno aprende, uno conoce y así uno crece más como persona, aparte de conocer más a los hijos (O.) 7. Yo recién estoy comenzando en esto de ser papá, así que, ahí uno lo que vivió de sus padre intenta mejorarlo, ciento por ciento, para ser un mejor padre. Cuando no esta mi señora, tengo que cambiarle los pañales, vestirlo, todo eso y bueno, lo que hace siempre un padre, porque en este caso los dos somos jóvenes, mientras uno descansa el otro ve al niños. (J.) 8. Lo mudaba, tenía técnica ya', podía quedarse conmigo mientras ella trabajaba, yo no tenía problema yo lo llevaba en un carro con las herramientas, las soldadura y le daba manzanita, pan o galletas o yogurt... a veces estaba conmigo todo el día, de las ocho de la mañana y hasta las seis de la tarde en que terminaba de trabajar. (P.) 9. Lo primero son los valores en la casa, el respeto, la educación... la parte de cómo se piden las cosas, el sentarse a la mesa, valores que son primordiales... yo le cambio los pañales, les doy la papa y ya sé los horarios correspondientes. (P.) 10. Ahora llegan conversan conmigo y me cuentan intimidades, me cuentan como les fue en el colegio, en la mañana nos vamos chachareando un rato. (A.)
--	--	--

		<p>11. Darles principios y valores a estas dos personitas... mudarlos, jugar con ellos y educarlos. Hay una cercanía mayor, uno tiene la posibilidad de conocer más a los hijos (S.)</p> <p>12. Preparar la papa, mudarlos, a veces levantarme como las tres para llevarlo al medico. Ahora me gusta cocinar, arreglar la estructura de la casa, antes no. (A.)</p>
--	--	---

VARIABLE: CAMBIOS Y EFECTOS

CAMBIOS Y EFECTOS PSICOSOCIALES		
PSICOLOGICO	<p>1. ¿Cómo se siente usted, en la situación de cesantía? ¿Por qué?</p>	<p>1. Me bajoníe una semana. De ahí levantar la cabeza y seguir adelante. El realizar las cosas no me costo nada, fue el estado anímico fue el que me costo admitirlo... no sacaba nada con quedarme ahí, encerrarme, sino que había que empezar a hacer las cosas como prioridad. (V.)</p> <p>2. Si no hubiera tenido al primer hijo, estar en la casa así no más me hubiese sentido mal. (A.)</p> <p>3. Agobiado po' todos los días... mal, me siento mal, me da rabia porque como no va a haber pega. Me siento inútil, si tu no, si tú estai' sin pega pasai' a ser un cero a la izquierda, no produci'. (G.)</p> <p>4. Yo no, no me siento mal, tengo la suerte de hacer algo que me da la tranquilidad de ganar por un equivalente a unos dos o tres meses... de repente no es que me incomode, sino que te complica en el sentido de la</p>

		<p>planificación de hacer algo. (J.)</p> <p>5. Bastante mal, claro porque yo estaba acostumbrado a traer dinero a la casa y uno dice, por ejemplo, quiero comer algo rico y no se puede. (M.)</p> <p>6. Mis valores interiores empezaron a ser carcomidos, tuve que luchar fuertemente contra eso, la sociedad te bombardea continuamente de que tú eres el garante de la casa, fuerte y poderoso, pero cuando tú no tienes la posibilidad de cumplir, tus pilares a lo mejor se quiebran. (O.)</p> <p>7. Apoyado, pero igual uno se siente mal por no poder planificarse y apoyar a tu pareja. (J.)</p> <p>8. A mi me entro en ese tiempo una ansiedad, una depresión de los mil caballos, porque yo trabajaría en cualquier cosa... (P.)</p> <p>9. La parte emocional si afecta, porque yo como esposo y papá me afecta. El primer día que uno recibe la noticia, no sabe que va a hacer, le dicen: “sabe que hasta aquí no mas llego su contrato”, no es agradable. (P.)</p> <p>10. Me sentí mal porque el hecho de que cuando te piden la renuncia te sentí como que ya no servi’ de nada. Un mes que me sentí, como incomodo, pero a ratos me da lata, porque no me gusta sentirme así. (A.)</p> <p>11. Yo siempre estado cesante, haciendo pololos por aquí o por allá, así que no me complico la existencia, disfruto de mi familia. (S.)</p> <p>12. Mal, porque en un momento dado me llegaron cuentas que no eran mías, sino de mi señora, estábamos separados, me sentí un poco mal a pesar que siempre he tenido el apoyo de mis hijos, yo absorbo todo. (A.)</p>
	<p>2. Al realizar quehaceres en el hogar ¿siente usted que sus</p>	<p>1. No, yo no lo he sentido así, pero uno ve cara y no corazones, delante de uno puede que no hablen pero nunca se sabe lo que hablan entre ellos a espaldas de uno... Los que considero mis amigos han aceptado la situación actual. (V.)</p>

	<p>pares o amigos lo puedan rechazar?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 2. Yo creo que antes era mas mal visto, pero ahora yo creo que se ha superado, amigos tengo hartos que no hacen cosas en la casa, me dicen Macabeo, me dicen que ellos tiene una mujer que hacen todo en la casa, cuando llegan ellos esta todo listo. Pero, bien, estamos bien, igual en la población nos miran como bichos raros por nuestro proceder con los hijos de estar con ellos siempre. Me gusta. (A.) 3. Mis amigos igual se ríen pero mas allá de una talla que te tiren no pasa, sino que la mayoría opina que esta bien, porque igual uno en el matrimonio tiene que aprender a hacer todo lo que hace su pareja. (G.) 4. No, es que pasa que el grupo que yo comparto hay mas de una persona que lo hace. Pero, por la misma tolerancia que tengo bien me pueden decir lo que les de la gana y no me afecta. (J.) 5. Claro, de repente se burlan, se burlan de uno, se quedan con eso, con eso no más, que le digan Macabeo, lo toman que uno es Macabeo, como que lo manda la mujer. (M.) 6. No viví eso, no, no lo viví, porque mis amigos de vida, son todos de una formación humanista de un circuito intelectual, estoy hablando de mi religión. (O.) 7. Cuando salgo a barrer siempre me han molestado, pero mas allá de eso, con mis amigos no hay drama, incluso la gente mayor se pone contenta... En ese sentido no hemos tenido mayores inconveniente, nos hemos dedicado a la casa y a nuestros hijos, nuestros amigos así lo han entendido. No hemos recibido críticas solo las bromas comunes entre hombres. (J.) 8. Tremendamente criticado, inclusive los mismos hermanos de la iglesia me lo decían cuando salía en el coche con el niño y las bolsas al brazo y no faltaba el amigo que me veía y no faltaban los alentados del corazón que me decían: “Oiga nano Patricio, como su esposa trabajando y usted así, búsquese una peguita, aunque sea barriendo la calle, no sea tan cara de palo”. (P.)
--	---	---

		<p>9. El grupo de amigos que uno tiene, por así decirlo, surge la famosa talla, o el mofarse de la otra persona que esta sin trabajo, porque esta cumpliendo roles en la casa, yo lo tomaba tal cual como es la cosa y les decía: “¡Sí! Yo lo hago, porque son mis hijos y es mi señora. (P.)</p> <p>10. Mira, yo si que noté, yo tenía muchas amistades, y de la noche a la mañana esas amistades desaparecieron, así como tú apagas la luz ¡pung! De todos los que tenían mi teléfono, nadie me llamo. (A.)</p> <p>11. A mi me paso que donde yo vivo también hay una pareja que tienen 27 y 26 años, y uno piensa que los que vienen después son mas abierto de mente pero no es así. En mi caso tengo amigos que están igual que yo, por eso no hay problema. En lo familiar nos sentimos bien, pero en lo social sentimos que nos observan nuestro accionar, como ejercemos nuestros roles, ya que ahora estamos mucho mas tiempo con nuestros hijos y dejamos que nuestras mujeres afloren, y que deseamos que ellas sean cada día mejores profesionales, cuidamos a nuestros hijos del entorno, de la droga eso. (S.)</p> <p>12. Si, creo que para un machista siente como una enfermedad que le toque hacer una labor que sea de hogar. (A.)</p>
	<p>3. ¿Qué piensa y siente ahora que su pareja es la que pasa mayor tiempo fuera del hogar, por trabajo?</p>	<p>1. Uno no puede decir no, yo de repente a la salida del trabajo me juntaba con mis colegas y nos tomábamos un copetito... ahora creo que pasa lo mismo, son las vueltas de la vida y hay que asumirlo, no lo hace muchas veces. Una vez a la semana de repente llama por teléfono que va a llegar un poquito mas tarde, pero siempre avisa. (V.)</p> <p>2. Bien... no, no soy celoso pero cuando recién estaba con ella fui celoso un poquito. (A.)</p> <p>3. Ella trabaja hasta los sábados, yo antes trabajaba todos los días... ahora que yo vea eso como que la casa igual es fome, me cuesta estar solo sin ella. (G.)</p>

		<ol style="list-style-type: none"> 4. Bien, uno tiene que adaptarse a las necesidades (J.) 5. Me costo, me costó bastante y todavía me cuesta, porque realmente es una cosa que, como que me gusta más que mi esposa pase en la casa que trabaje. (M.) 6. Un día llega a las siete, en primer lugar yo no parto pensando por qué se atraso, yo conozco pa' eso hay una realidad histórica, no todos los días el transito es fluido y el fundamento a la confianza, a la credibilidad parte de la comunicación, si no hay comunicación yo podría pensar que anda haciendo cualquier cosa. (O.) 7. Yo la conocí así, nos conocimos así, ella siempre estuvo trabajando, así que no tengo ningún pensamiento. (J.) 8. Con una humildad muy obligada, una humildad a conciencia. (P.) 9. Ella tiene fuero maternal todavía, puede salir una hora antes del trabajo, por ello no tenemos problema, pasamos más tiempo juntos. (P.) 10.No sé po', voy a tomar pastillas, para dormir todo el tiempo y no notar la ausencia de ella. (A.) 11.Bien, pero me siento solo. (S.) 12.No, no tuvimos nunca ese problema, yo la dejaba ser. (A.)
	<p>4. ¿Cómo se siente al realizar los quehaceres del hogar?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lo veo como algo momentáneo, el asunto de estar en la casa y hacer roles que en esta sociedad lo hacen las mujeres, no le veo ningún problema no es nada del otro mundo porque es algo que se puede hacer. (V.) 2. No me siento mal, no me costo nada. (A.) 3. No, no me siento mal, esas cosas así del hogar mi mamá me enseñó el hábito de chiquitito, mi mamá nos mandaba a los tres a hacer de todo y como yo era el mayor tenía que preocuparme de mis hermanos, la mudaba, le hacia la leche, barría, hacer las camas, cocinar, cosas que generalmente un hombre

		<p>no esta habituado a hacer. (G.)</p> <p>4. No siento nada, estoy acostumbrado. (J.)</p> <p>5. Bien, porque realmente estoy aportando para la casa, cosa que no llegue mi señora y diga: “yo tengo que hacer esto o igual tengo que llegar a hacer aseo”, yo ayudo a hacer las cosas. (M.)</p> <p>6. Hemos tratado de conciliar los dos al mismo tiempo, no me gusta cocinar, no me gusta limpiar los vidrios o barrer, me gusta planchar. Para mi no ha sido fácil... yo nunca he estado en la casa... me confundo en too... me cuesta estar cargo de la casa. (O.)</p> <p>7. Yo nací en una familia donde éramos dos hermanos, cuando éramos mas grande uno hacia el aseo, el otro limpiaba la cocina, limpiaba la loza, todo eso. (J.)</p> <p>8. Hacerme cargo de la casa era difícil, muchas veces mi esposa no llegaba con muy buenos ánimos, y al ver que se me habían pasado cosas, por ejemplo: no había limpiado el dormitorio, no había barrido debajo de las camas o no había lavado la ropa como a ella le gustaba, me traía problemas. (P.)</p> <p>9. Por obligación, además cuando uno se queda cesante tiene que asumir la obligación, el rol de la casa, tú tienes que asumir esa responsabilidad y cuidar a tus hijos. El asumir el rol de dueño de casa trae como efecto tener que hacer todo y hay labores o tareas que no nos gusta realizar ejemplo: cocinar, lavar, etc. (P.)</p> <p>10. Bien, sobretodo lo que tiene que ver con los niños, yo me preocupo mucho de ellos, más que de la casa. (A.)</p> <p>11. Estoy acostumbrado, por lo tanto es algo normal en nuestra vida de casados. (S.)</p> <p>12. No me incomoda para nada cocinar, lavar, planchar. (A.)</p>

	<p>5. ¿Siente que al realizar más actividades dentro de su hogar, ha cambiado la comunicación dentro de su familia o es igual a cuando usted estaba ausentado por trabajo?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Es distinto porque cuando trabajaba no tenía casi tiempo, igual había acercamiento, pero uno se pega mas a la familia y entiende a la pareja o la esposa, y es ahí donde uno le toma el aprecio a la vida familiar, porque uno trabajando se preocupa solamente del trabajo. Creo que me ven más cercano. (V.) 2. se supone que todo lo que hago es para ellas, es para tener una casa más acogedora, si estoy haciendo la comida y la comida me quedo rica mis hijas me van a decir: “papito, la comida te quedó rica” y va a ver una interacción, un acercamiento. (A.) 3. Lo siento diferente, porque tú cuando estai’ fuera del trabajo tu pensai’ en los niños y los llamai’ pero tú cuando estai’ en la casa y sin pega y teni’ que vivir el momento lo ves diferente porque vi’ lo que pasa en la casa. De repente uno se te enferma tení que partir al médico y esas cosas ahora me toca a mí, se siente un cariño diferente, porque no están acostumbrado a estar con uno o me veían en la noche, o apenas en la mañana, ahora me ven siempre. (G.) 4. Los sientes, los tienes mas cerca, de repente se presentan algunos problemas que ellos tienen, y el hecho de sentirlos más cerca al papá hay más confianza y existe la posibilidad de poder ayudarlos. (J.) 5. Hay cambio, porque yo llegaba a la casa y me servía, ahora no, uno le conoce las mañas a sus hijos, de repente se pone pesado el hijo chico, estando ahí, como que hay respeto, es la jerarquía, como que el hijo lo respeta mas, pero cuando uno no esta como que ahí las cosas cambian. (M.) 6. Yo crecí en la relación con mi hija, yo tenía horario casi esclavizante, casi catorce horas. Yo gane una bendición al tener una relación mayor con mi hija. (O.) 7. es distinto, comparto más con la familia y estoy viendo crecer a mi bebé, es algo impagable. (J.)
--	--	---

		<p>8. Me sirvió muchísimo, yo salía a trabajar con él, y él me veía trabajando y el agarraba las herramientas y cuando era un poquito más grande me ayudaba, son los momentos más hermosos que no voy a olvidar. (P.)</p> <p>9. Ganamos cuando uno tiene hijos se gana mucho más en aspecto de comunicación, entre núcleo familiar se gana mucho. (P.)</p> <p>10. Lógico que ha cambiado, he tenido la oportunidad de estar más cerca de mis hijos y de Bruni, en conjunto hemos salido adelante, eso ha generado una unión y confianza que prevalece. Me ven como el papá comprensivo, que siempre está ahí presente. (A.)</p> <p>11. Si porque estoy más cercano a estas personitas que le alegran la vida y por supuesto ha crecido la confianza y apoyo mutuo con la pareja. Por lo tanto eres, el esposo comprometido y padre responsable. (S.)</p> <p>12. Es igual casi cuando estaba trabajando, soy bien apegado a los hijos, porque yo soy bien querendón y ellos también. (A.)</p>
	<p>6. ¿Qué sientes ahora que tienes tiempo y puedes distribuirlo libremente; a qué lo dedicas?</p>	<p>1. Practico deporte, igual dentro de todo lo que hay que hacer tengo tiempo para los amigos, me programo... también me gusta mucho leer. (V.)</p> <p>2. Mi tiempo libre lo ocupo en la casa, me gusta hacer la comida y si hay que hacer aseo, lavar, lavo. (A.)</p> <p>3. Fuera de ver a los niños que me toca a mí ahora, buscar pega y tratar de hacer algo. (G.)</p> <p>4. En la casa, llegando los cabros chicos, los llevo al colegio. Juego fútbol a veces. (J.)</p> <p>5. Con la familia salimos a caminar o vamos al cementerio. (M.)</p> <p>6. Lectura, ver tele y predicar el evangelio. (O.)</p> <p>7. Ver al niño y jugar fútbol. (J.)</p> <p>8. Trato de buscar algún trabajo haciendo pololos por aquí y por allá. (P.)</p>

		<p>9. Primero compartir con los regalones, principalmente son mis chicos. (P.)</p> <p>10. Estoy haciendo varias cosas que deje pendiente por muchos años, voy a dejar a mi hijo a las ocho de la mañana al colegio, raspo las ventanas para pintarlas, corto el pasto. (A.)</p> <p>11. Estoy dedicado a la comunidad, estoy en el Alerce activamente, en el proyecto cultural de la Estación La Bandera, además con mi señora estamos en la revista Katarsis de aquí de la población. (S.)</p> <p>12. Participo en dos grupos, hago folklore y participo en el coro de la iglesia. (A.)</p>
<p>SOCIAL</p>	<p>1. ¿Esta participando en alguna organización social, cultural cívica o religiosa, dentro del sector donde vive? ¿En cuál?</p>	<p>1. No, solo soy socio pasivo del Alerce, casi últimamente no voy. (V.)</p> <p>2. Sí, soy socio activo y con cargo directivo en el Colectivo Alerce. (A.)</p> <p>3. Era socio del Alerce. (G.)</p> <p>4. Soy socio del Alerce, pero hace tiempo que no voy. (J.)</p> <p>5. No, actualmente no estoy participando en nada, excepto asisto a la iglesia todos los domingo. (M.)</p> <p>6. Fui socio del Alerce pero me retiré para dedicarme totalmente a la iglesia. (O.)</p> <p>7. Participo en el club deportivo, hay las hago todas, soy relacionados público, director, director técnico, soy el que lava las camisetas, el que las lleva. (J.)</p> <p>8. Participo en una iglesia evangélica. Me retire del Alerce, porque me cambie de barrio cuando me separé. (P.)</p> <p>9. No tengo tiempo, los dos cabros chicos me absorben. (P.)</p> <p>10. Lo que estoy haciendo ahora es un curso de conversación del estudio bíblico, participando en la iglesia, además soy socio del alerce, pero hace tiempo que no asisto a las reuniones, me retire un poco. (A.)</p>

		<p>11.Soy socio y presidente del Colectivo de Hombres Alerce, además soy integrante de la editorial de la revista Katarsis, y soy participante del Centro Cultural La Bandera. Cuando iba al jardín a dejar a mi hija, vi que iban otros hombres, comenzamos a hablar y también estaban sin trabajo como yo.... Ahora somos varios los que nos juntamos, para ver que hacemos en el Alerce... (S.)</p> <p>12.Últimamente solo en la iglesia Católica y un conjunto folklórico. (A.)</p>
	<p>2. ¿Qué piensa usted, en relación a que la mujer este asumiendo nuevos cargos en los distintos ámbitos que antes eran exclusivo de los hombres, como por ejemplo: trabajar fuera del hogar o cargos importantes en el ámbito público?</p>	<p>1. Es bueno para el país que nuevas personas, en este caso las mujeres, asuman roles con ideas nuevas. (V.)</p> <p>2. Tanto el hombre como la mujer tenemos las misma capacidades somos capaces de todo, porque hay un mundo en que se puede hacer muchas cosas, pueden asumir igual y la mujer lo hace bien. (A.)</p> <p>3. Bien po'. (G.)</p> <p>4. a mi me gusta, igual nunca esta de más la visión maternal, porque es importante, es mas sensible, no es como el hombre, a mi se me ocurre que la mujer tiene una visión diferente y una capacidad diferente para resolver un mismo problema. (J.)</p> <p>5. Es productivo para la sociedad... como estamos en otros tiempos, hay que adaptarse. (M.)</p> <p>6. Es bueno, la mujer es tan capaz como el hombre, pero si piensa incrementar principios feministas, principios que quieran ultrajar el rol del hombre ¡Jamás! (O.)</p> <p>7. Los que más sufren son los machistas po', a mí me da exactamente igual. (J.)</p> <p>8. Esta bien. (P.)</p> <p>9. Bien. (P.)</p> <p>10.Es bueno para el país, porque le da una mirada distinta a las que por décadas</p>

		<p>les han dado los hombres. (A.)</p> <p>11. Esta bien, porque los hombres debemos abrir nuestras miradas de una forma más amplia y dar los espacios para alcanzar la igualdad. (S.)</p> <p>12. Como trabajar con la gente yo encuentro mejor a la mujer, es mas preocupada que el hombre en el detalle de ayudar a la gente. (A.)</p>
	<p>3. Usted con su experiencia laboral y con un curriculum de trabajos anteriores, ¿Dónde acudiría para encontrar empleo?</p>	<p>1. He buscado por las mías, con amigos o conocidos. (V.)</p> <p>2. La verdad de las cosas que yo mi trabajo igual lo valoro y yo se que los trabajos que ofrece la Muni' son malos, así que no voy a pedir pega ahí. Como grupo hemos ido a varios lados a buscar apoyo, pero no nos pescan mucho... lo que hay son pa' las mujeres... pa' nosotros no hay ni pega..." (A.)</p> <p>3. He ido a la Municipalidad de Pudahuel (porque el último trabajo fue en esa comuna) a solicitar trabajo pero nada, no ha salido nada. También he ido a la Muni' de San Ramón, tengo gente conocida y todo, ahora estoy esperando que me llamen, no tengo idea adonde más ir. (G.)</p> <p>4. Si tú vas a la Municipalidad te van a ofrecerte un trabajo donde tú vai' ochenta mil pesos y vai' estar de lunes a viernes, todos los días ocupados hasta probablemente el sábado y pienso que no vale la pena. (J.)</p> <p>5. No he acudido a ninguna parte, solo he buscado por dato de familiares o amigos. (M.)</p> <p>6. No he sido apegado a las instituciones gubernamentales, aunque estuviera manipulado, si uno pertenece a un partido político va a acceder a una regalía que la sociedad esta en la obligación de darte. (O.)</p> <p>7. No, no, no he ido mayormente, no confío mucho en la Municipalidad, he buscado trabajo a través del diario y amistades solamente. (J.)</p> <p>8. Muchas veces me he sentado en la sala de espera de la oficina de</p>

		<p>colocaciones por si a caso llega alguna fuente de trabajo, pero pedían gente especializada. (P.)</p> <p>9. Soy bien reacio en aspecto de la Municipalidad, ir a notificarle que estoy cesante, hay gente que necesita más que yo, lo veo desde ese punto de vista. (P.)</p> <p>10. Yo he recurrido a la familia y a mis ahorros para salir adelante, nunca me he acercado a ninguna de estas oficinas en los municipios. (A.)</p> <p>11. Soy independiente, me carga la burocracia, lo digo porque no voy a ir la Muni' para que me registren en una lista y me hagan esperar, yo tengo una especialidad que me avala y en eso trabajo. (S.)</p> <p>12. Solo he recurrido a los amigos que tengo. (A.)</p>
<p>FAMILIAR</p>	<p>1. Usted nos a dicho que esta cesante, eso significa que tiene más tiempo para hacer otras cosas ¿Sin embargo, qué ha tenido que dejar de lado al estar asumiendo tareas en la casa?</p>	<p>1. El trabajo. Antes era prioridad número uno el trabajo. (V.)</p> <p>2. Deje de lado los amigos, deje la jarana, deje todas esas juntas, uno deja todo eso. (A.)</p> <p>3. Deje de ver a mis amigos. (G.)</p> <p>4. No, ninguna cosa, me gusta estar en la casa. (J.)</p> <p>5. Vas dejando realmente las amistades, cuando estas cesante como que te rechazan un poco, te tienen ahí no más, de repente la misma familia a uno lo va dejando de lado, porque piensan que uno no tiene plata, ahora no me llaman, porque yo llamaba y si decía que estaba trabajando me pasaban llamando ahora no, se olvidaron. (M.)</p> <p>6. Nada, en el fondo el no tener trabajo me dio mas libertad para estar con mi hija... empecé a relacionarme más con ella. (O.)</p> <p>7. Siii, el fútbol. Tengo demasiado tiempo ocupado en las cosas de la casa... (J.)</p> <p>8. Bueno, la dignidad, como dicen por ahí que la necesidad tiene cara de hereje, me convertí en un hereje, me quede, me sometí a la situación,</p>

		<p>pensando que en algún momento iría a cambiar. (P.)</p> <p>9. He dejado la junta con los amigos. (P.)</p> <p>10.He tenido que dejar muchas cosas de lado, yo creo que son las cosas que más te duele, sobretodo las cosas que tú podías degustar o compara, por ejemplo: antes llegaba y me compraba mi música, ahora de repente cuando tu vai' a comprar hay puros CD original en cambio yo busco el pirateado. (A.)</p> <p>11.Nada. O sea, el cuidar a mis hijos, ha significado que tenga más paciencia y aguante...me la paso pensando como tengo que funcionar para alcanzar a hacer todo lo que tengo que hacer en la casa.... (S.)</p> <p>12.Dejar de lado no, saben que siempre he tenido harta disponibilidad haciendo lo que yo hago, pero muchas veces deje a mis colegas de canto, si me invitaban a cantar decía tengo un compromiso con mis chiquillos. (A.)</p>
	<p>2. ¿Su pareja satisface sus necesidades básicas como la compra de útiles personales –sus gustos- ahora que esta cesante?</p>	<p>1. Ahora, yo me pongo en el lugar de las mujeres, igual es complicado porque si uno no trabaja no hay que mendigar, pero si pedir, en cambio cuando uno trabaja dispone y distribuye la plata. (V.)</p> <p>2. Casi nunca me falta plata para cigarro, porque siempre cuando estoy trabajando tengo un tarro donde hecho monedas para los períodos de cesantía. Pero, si es que le pido plata pa' cigarro lo hago una vez a las mil y me da, no hay problema. (A.)</p> <p>3. Me los tiene que comprar la guatona a fin de mes, ella igual conoce mis cosas, que shampoo, todo, pero igual es incomodo. (G.)</p> <p>4. No tengo vicios, por lo tanto no me gusta el consumo de alcohol y el hecho de fumar tampoco me agrada. (J.)</p> <p>5. Se encarga mi esposa o mi hijo mayor. (M.)</p> <p>6. Es que no llegamos gracias a Dios a esos extremos, porque siempre salía a</p>

		<p>buscar un pololito. (O.)</p> <p>7. Si po' ella mi señora los compra, si yo no tengo plata, ella me compra los útiles de aseo. (J.)</p> <p>8. Ella me compraba a su gusto tenía que aplicarme el desodorante que ella me compraba, los shampoo igual, como yo estaba así de cesante me tenía que quedar callado. (P.)</p> <p>9. No tengo vicios. (P.)</p> <p>10. Claro, me compra las mejores cosas (A.)</p> <p>11. Claro, ella se encarga de mí (S.)</p> <p>12. Le digo a mis hijos, cómprame un desodorante y ellos me los compran. (A.)</p>
	<p>3. ¿Ha perdido autoridad ante su familia por el hecho de no tener trabajo, y estar a cargo de los quehaceres del hogar?</p>	<p>1. Igual yo creo que hay diferencia, igual hay, pero en este caso las niñas me quieren harto, entonces la relación con ellas igual ha sido, no voy a decir fácil, pero no ha sido tan complicada. (V.)</p> <p>2. Nosotros conversamos las cosas relajadamente con ella. Mis hijas están conciente que yo no trabajo pero no es porque yo no quiera trabajar. (A.)</p> <p>3. Se va ganando el respeto... los niños van aprendiendo a conocerte y te van a respetar más como soy tú. Tú los conoces a ellos, lo que les gusta y lo que no les gusta y por medio de lo que les gusta los podis' castigar. (G.)</p> <p>4. Gracias a Dios no. (J.)</p> <p>5. No, no, no, es que yo trato de no perder la autoridad, aun en la situación que de repente falten las cosas en la casa. (M.)</p> <p>6. No, no, no. (O.)</p> <p>7. No, no porque la familia esta con uno, porque a uno lo quieren no por la plata. (J.)</p> <p>8. Si, aunque los niños estaban en ese periodo chiquititos. A ella le decía: "teni' que alimentar al zángano" y más encima yo estaba con depresión y mas</p>

		<p>guatón que ocho, estaba con ansiedad y me daba por comer. Le decía: “parece vaca, las tetas le cuelgan” y ella me decía “me falta esto, me falta esto otro, estai’ comiendo mucho, no dejaste nada”. (O.)</p> <p>9. Por el contrario tienes mayor autoridad, porque tú estas en la casa y sabes lo que esta pasando. (P.)</p> <p>10.No, por el contrario conoces mas a tu familia y ellos a ti y te respetan con cariño, por ello la autoridad se fortalece. (A.)</p> <p>11.No, totalmente no, creo que el estar en la casa te ayuda a que los hijos y la familia te respete, por lo tanto la autoridad esta vigente. (S.)</p> <p>12.No, porque yo siempre doy aporte, porque yo siempre estoy haciendo pololitos. (A.)</p>
	<p>4. Ahora que tiene esta nueva vivencia de compartir roles en el hogar ¿volvería a trabajar en la misma labor que realizaba antes de quedar cesante?</p>	<p>1. Tendría que ser algo mas o menos relacionado al mismo tipo de trabajo, guardia de seguridad, guardia de alguna tienda o mas o menos, tendría que ser de la misma línea (V.)</p> <p>2. Igual me gusta lo que hago, si claro tener una buena mueblería puede ser mejor. (A.)</p> <p>3. Un trabajo que me pudiera dar la oportunidad de estudiar en la noche. (G.)</p> <p>4. Quizás algún trabajo te diera mas estabilidad. (J.)</p> <p>5. Ya estoy acostumbrado a todo lo que sea trámites bancario, bueno, si ahora me sale un trabajo, donde sea yo voy. (M.)</p> <p>6. Como obrero calificado en las grúas torres es bonito, me gusta, pero me gustaría haber sido profesional. (O.)</p> <p>7. Estar echado atrás en una oficina gerente de algo. (J.)</p> <p>8. Para salir del paso estudie soldadura, pero yo no buscaba algo que me gustara, sino que justamente algo que me ayudara a salir adelante. (P.)</p> <p>9. En el mismo rubro de guardia. (P.)</p> <p>10.Siempre soñé con ser algo así trabajar en la calle, más que encerrado en una oficina. (A.)</p>

		<p>11.Me gustaría especializarme más en electrónica, para continuar trabajando en lo que me gusta. (S.)</p> <p>12.Me gustan las máquinas, me gusta meter mano, es que siempre me ha gustado la mecánica. (A.)</p>
--	--	---